MUNDO URUGUAYO

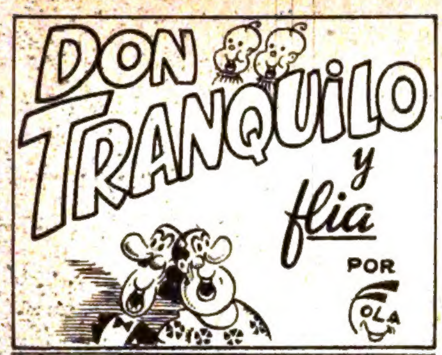


25 cts.
EN TODO EL PAIS

BODA DE URUGUAYOS EN SAN PEDRO

Lina Carbonell Mourigan y Fernando Olliu Chiazzaro saliendo de la Basilica Romana (Ver nota págs. 34 - 35)

MAYO 10 de 1951


DON TRANQUILO y flia
POR FOLA


¡JA JA! ¡COMO SE EMBROMÓ ESE SEÑOR QUE NO ME QUIZO COMPRAR UN SEGURO CONTRA ACCIDENTES! ¡QUÉ RISA ME DÁ!
¡AY, CUÉNTAME, POR FAVOR!


¡NO, MUJER! ¡SON COSAS DE NEGOCIO! ¡PERO QUÉ CÓMICO! ¡QUÉ MANERA DE REIRME!
¡ME MUERO POR SABER! ¡SI NO ME LO CUENTAS, ME VOY A ENOJAR!


BIEN, TE CONTARÉ TODO. EL SEÑOR ESTABA ARREGLANDO ALGO, ARRIBA DE UNA ESCALERA ALTÍSIMA
TRAERÉ LA ESCALERA ALTA, ASÍ ME LO EXPLICAS CON LUJO DE DETALLES


LE GRITÉ DESDE ABAJO: "¡MUY BUENAS, SEÑOR! ¿QUIERE UN SEGURO CONTRA ACCIDENTES? ¡UNO NUNCA SABE!"
¡ESTUVISTE FENÓMENO! ¡DIJISTE UNA GRAN VERDAD! ¿QUÉ MÁS?


ENTONCES ME GRITÓ: "¡JAMÁS SUFRÍ UN ACCIDENTE! ¡NO PRECISO NADA! SOY MUY PRECAVIDO. ¡ASÍ QUE DÉJESE DE PAVADAS! ¡ADIÓS!"
¡QUÉ ZONZO! ¡JA JA! ¿Y DESPUÉS?


LE DIJE: "¡MÁS VALE ASÍ, AMIGO! ¡LO FELICITO! ¡ADIÓS!" Y SIN QUERER, SE ME ENGANCHÓ UN ZAPATO EN LA ESCALERA, NO SE CÓMO...
¡QUÉ GRACIOSO! ¡ME IMAGINO LO QUE SUCEDIÓ! ¡JA JA!


¡CLARO, SE VINO ABAJO LA ESCALERA ASÍ! Y MIENTRAS VENÍA LA ASISTENCIA, LE DIJE: "¡PERDIÓ CINCUENTA MIL PESOS, AMIGO! ¡LO QUE SON LAS CASUALIDADES! ¡JA JA! ¡QUIÉN LO IBA A DECIR!"
¡AAY! ¡ME CAIGO! ¡SOCORRO!


¡Y FUÉ ASÍ LA COSA! ¡QUÉ RISA! EL TIPO COMPADREANDO QUE NUNCA HABÍA TENIDO UN ACCIDENTE Y QUE NO PRECISABA UN SEGURO! ¡JA JA! ¡QUÉ MANERA DE DIVERTIRME!


Ciengramos y Viola
POR FOLA


UNA TÍA DE CIENGRAMOS LE DEJÓ 20 MILLONES DE PESOS. NO ME DIÓ NI UN PESO PARA CARAMELOS


LE DIRÉ QUE NO ES JUSTO QUE UNO TENGA TANTOS MILLONES Y OTROS NADA. ASÍ ME DARÁ UNOS MILES
Puritas


SOLO UN EGOISTA SE QUEDA CON 20 MILLONES. LO JUSTO SERÍA REPARTIR EL DINERO PARA QUE TODOS TUVIERAN UN POCO
¿SÍ, EH?


BIEN, QUIERO SER JUSTO, VIOLA. TE DARÉ TU PARTE CORRESPONDIENTE
¡BRAVO! ¡ASÍ ME GUSTA! ¡QUIERO MI PARTE!
SOPAS PURITAS


BIEN. YO TENGO 20 MILLONES DE PESOS Y EN EL MUNDO HAY 2000 MILLONES DE PERSONAS, ¿NO?
CREO QUE SÍ


PARA SIMPLIFICAR LA DIVISIÓN, TACHO LOS MILLONES, O SEA LOS SEIS CEROS FINALES DE AMBAS COSAS
COPOS PURITAS
SÍ; ESO ES


ENTONCES SOLO HAY QUE DIVIDIR LOS 20 PESOS RESTANTES POR DOS MIL, ¿NO?
A VER... AH, SÍ, ES ASÍ


BIEN. LA DIVISIÓN DA EXACTAMENTE UN CENTÉSIMO PARA CADA HABITANTE DEL MUNDO. ¡AHÍ TE DEJO EL CENTÉSIMO, VIOLA, O SEA TU PARTE! ¿ESTAMOS? ¡ADIÓS!

Un perfume campestre



Agua de Lavanda

·MYRURGIA·



Lenguas de buey frescas son obtenidas de los mataderos. Las mismas se preparan colocándolas estiradas en recipientes especiales para facilitar el corte de finas tiras de las capas superiores.



En el laboratorio, la primera operación es de cuidadosamente esterilizar los mismos con alcohol.





Una onza de la superficie superior de cada lengua, es luego cortada utilizando aparatos especiales. Las tiras separadas en esta operación son luego almacenadas en cubetas de vidrio.

Vacuna para salvar a la ganadería

LA aviación trasatlántica cumple un papel importante en el transporte de vacunas europeas para salvar a la ganadería americana. Por tercera vez en poco tiempo, un avión DC4 de la K.L.M., partió del puerto de Schiphol con destino a Caracas (Venezuela), llevando un cargamento de vacuna contra la aftosa, enfermedad que azota en estos momentos al ganado venezolano. Fué el PH-TCE "Edam", que cargaba 5700 kilos de vacuna preparada por el Instituto de Investigación Veterinaria de Amsterdam. La cantidad total ya transportada por la K.L.M., que así presta tan valioso servicio a la ganadería americana, es suficiente para unas 700.000 inyecciones. Damos en las fotos el proceso de la preparación de la vacuna y su carga en el avión trasatlántico.



Este aparato, que ha sido diseñado y construído en los talleres del laboratorio, se utiliza para desmenuzar las tiras que se almacenan en las cubetas. Las partículas así obtenidas formarán últimamente el medio viviente en donde se cultivará el virus de la aftosa.

ABAJO: Una vista de la camara refrigeradora, en la cual se almacena el virus a una temperatura promedio de 2 a 6 grados C.



En recipientes esterilizados como el que se observa, se coloca el caldo conjuntamente con el tejido vivo, en el cual se multiplicará el virus. Estos recipientes se hallan ubicados en la cámara incubadora.

ABAJO: Las cajas de suero se cargan en el "Flying Dutchman" con la ayuda de una correa de transmisión.





Director:
JULIO CAPORALE SCELTA
Administrador:
RAUL CASTELLS CARAFI

Mundo Uruguayo

Editores: CAPURRO y Co. - JUAN C. GOMEZ 1372

AÑO XXXIII. — Nº 1672

MONTEVIDEO, MAYO 10 DE 1951.

POR EL ESCALAFON MAGISTERIAL

EN este momento, y como culminación de repetidas gestiones cumplidas por magisterio ante los poderes públicos, se ealiza, por parte de la Federación Magisterial y de todos los maestros del país, na intensa campaña informativa y de opaganda con referencia al Escalafón de nseñanza Primaria, aspiración de ese vasto sector docente, que quiere que se asegure su situación económica de una manera racional y definida. En más de una oportunidad hemos tratado ese problema en esta página. Entendemos que se dilata masiado el estudio concreto y la solución de un problema que atañe a miles de rvidores de la cultura nacional que han sto postergados sus justificados deseos alcanzar, con el escalafón, los sueldos e les proporcionen una situación digna el medio social, y una tranquilidad de píritu ventajosa para el desempeño de s importantes funciones. Casi es innecerio, por conocidos, repetir argumentos en vor de tal actitud. Una carrera que obli a varios años de estudio intenso, a con sos de suficiencia y oposición, a pruebas repetidas de aptitudes para llegar al go, tiene al fin de tanto trabajo, una muneración exigua, con la cual los maestros no pueden soportar el subido standard de la vida actual, sin mengua de su coro social y sin que, por la angustia las exigencias financieras, tengan que der en eficiencia por el cúmulo de tan tas preocupaciones.

Los maestros elevaron a los poderes públicos un proyecto de financiación que mereció elogios. Y sobre tal base se aseguró e el escalafón podría tener inmediato damiento. Pero el tiempo ha pasado y magisterio no ve perspectivas propicias ra la concretación de tal beneficio. Se tifica pues que se mueva unánimemente ra solicitar lo que ya nadie discute como una aspiración legítima.

LAS SABANAS Y SU DESTINO

costa del decomiso de artículos comprados por nuestros turistas en Buenos Aires y que no les dejaron salir por aduana bonaerense la Fundación que a el nombre de la esposa del presidente argentino se ha enriquecido — entre otras cosas — de siete mil sábanas. difícil que los viajeros que tuvieron abandonar sus compras en la rígida barrera hayan pensado nunca que aquéllas iban a llevar al fin ese camino. Es más probable que la extendida ilusión de las adquisiciones baratas les haya hecho pensar en cambio en el aire de satisfacción que adoptarían ante sus amistades de aquí al decirles que habían traído tantos artículos comprados con la excepcional ventaja del cambio. Pero "la torta se les hizo un pan" y el viaje que esperaron profícuo se les tornó desagradable y costoso. No quisiéramos agregarle sombras a la experiencia pero la verdad es que quienes no se encuentran solicitados por estrictas exigencias en la capital vecina, bien hubieran hecho olvidando esas fútiles ganancias ahora desvanecidas, para pensar mejor en el dinero que, con cambio favorable o no, sacan del país para volcar en otro, con cuya situación política no están de acuerdo en una gran mayoría. Para aprovechar el desnivel cambiario han dejado en realidad millones de pesos, entre los que habrá muchos gastados sin provecho en un afán de comprar "porque está barato" sin razonar sobre la utilidad y el resultado de tantas compras. En lo que se refiere a las sábanas, desde hace largo tiempo, y con contagiosa preocupación, fueron el tema obligado de todas las señoras viajeras y una especie de contraseña de habilidad: "¿Cuántas sábanas pasó?" Pero ahora son el signo de la derrota de los turistas compradores que han de pensar en esas siete mil sábanas como en las mortajas de sus sueños de un viaje profícuo.

PUENTES Y CARRETERAS

UNA gran zona del Oeste espera la construcción del puente sobre el Río Negro frente a Mercedes. Las viejas balsas, unidas a recuerdos de trágicos accidentes, siguen siendo los elementos de transporte a través del río, y aunque se ha puesto en funcionamiento una más moderna, las necesidades superan de lejos el servicio actual, que por simple función del tiempo, va sufriendo un desmedro cada vez mayor. En épocas de auge del turismo los coches se amontonan en las orillas y los viajeros tienen que sufrir las largas esperas derivadas de tal estado de cosas. Y en cuanto al movimiento comercial de la región, no es necesario decir lo qué significaría el puente proyectado.

El resultado es, en lo que se refiere a la comunicación entre el Sur del país, y las ciudades del litoral Norte, la utilización preferente de la nueva ruta 3, por Flores, pero este es un remedio que satisface a unos pero que no soluciona el problema regional a que nos referimos y que afecta a Río Negro, Soriano y otros departamentos, que ven postergarse grandes posibilidades económicas y turísticas por la falta del puente.

Y ya que estamos en el tema de las comunicaciones en el interior, señalemos la urgente necesidad de terminar la carretera entre Dolores y Nueva Palmira que, por un tramo de diez kilómetros no concluídos, aisla y perjudica al comercio de la zona, y las proyecciones industriales de su producción. Digamos también que convendría activar la terminación de la carretera entre Tacuarembó y Paysandú, cuyas obras están actualmente detenidas. Y lo mismo ocurre con la nueva vía de Nueva Helvecia a Cardona, que ahorra kilómetros de camino a los viajeros. Y no olvidemos, en otros lugares de gran producción y actividad del país, como Minas y Maldonado, la conclusión de dos obras viales importantes: la carretera de Minas, Pan de Azúcar, y de Minas al kilómetro 126, de la carretera a Maldonado, que daría posibilidades al turismo para cumplir un periplo de magníficas bellezas panorámicas, sin dejar de señalar su trascendencia y perspectiva para la economía general.



Una cordial y sencilla ceremonia dió lugar a la entrega, por parte del Embajador Cristian Ranvdal, de 500 obras de la literatura americana, regaladas por el gobierno de Estados Unidos, a nuestra Biblioteca Nacional. Hablaron en el acto el Embajador Ranvdal, el Subsecretario de Instrucción Pública, Prof. Javier Gomensoro y el Director de la Biblioteca, señor Dionisio Trillo Pays.

El 900, con una placidez que empieza a quebrarse, está en "La Rondalla" de Pérez Petit

Por ELIZABETH DURAND

"SIMONA — (estallando) ¡Disimular! ¡Disimular! ¡Estoy harta de disimular, ¿me entendés? Y no quiero disimular más; no puedo disimular más... Así que acabemos...

PEPE. — Pero, ¿qué tengo qué hacer?

SIMONA. — Ya te lo he dicho. Concluir de una vez. O conmigo o con la otra, con Matilde. No puedo soportar más este doble juego. Si la querés a ella, bien; déjame, no me atormentés más. Desapareceré de aquí..."

Está aquí el estallido — revulsivo, porque placidiza la placidez del ambiente del otro acto no se presagiaba — de un soterrado sentir, que busca aire para abrirse, como una flor de historiada raigambre.

Es ésta quizá la más definida escena de "La Rondalla", el drama en tres actos de Víctor Pérez Petit, con el que se inicia la temporada de nuestra Comedia Nacional, mañana por la noche.

DIRIGE DISCEPOLO —

Una vez más, Armando Discépolo tiene al elenco de la Comedia bajo su dirección. Como en "Julio César", "Un momento de tu vida", "El Inspector" y "Cantos Rodados".

Armando Discépolo regalándose el imprescindible cigarrillo, en un breve alto de los meticulosos ensayos que dirige severo, exigente, como se necesita para el triunfo.

Como en cuarenta años de teatro en los que ha dirigido a todas y todos los artistas rioplatenses.

Charlar con Discépolo, es bajar de hornacinas, ya un poco empolvadas de olvido — ¡la vertiginosa y gárrula vida de hoy levanta espesas tolvaneras! — nombres; figuras, que un día tuvieron viva la máscara y tumultuoso el corazón, con el acicate de las palmas de los públicos fieles a sus mimos.

Orfilia Rico, Angelina Pagano, José Gola, Angela Tesada, Florencio Parravicini, Roberto Caseaux, Adolfo Fuentes, Silvia Parodi, Pablo Podestá, Cantelo, Rafael De Rosas...

Y luego, los que aún tienen su puesto entre el doble arco del consenso popular y de las llamadoras candilejas. Todos. Todos. Hasta estas promociones de rango apurado, que son las del cine y la radio, y que Discépolo dirige con el mismo celo.

COMIENZOS —

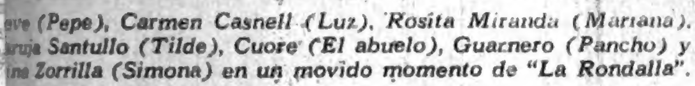
Porteño. Auténtico. De Corrientes y los barrios. Desde los "pernots" del almacén de Raffetto, de la esquina de Paraná, hasta el whisky de las confiterías con fluorescente. Que a él no lo atraen.

Adolescente, se inicia con la primera Compañía argentina de aficionados, que contó con el alto patrocinio de la Sociedad de Autores, donde señoreaban Carlos Mª

Guarnero interpretará el Pancho de "La Rondalla": un buen muchacho, un poco indolente, todavía no picado por los "berretines" que después acuciaron a los rioplatenses.






eve (Pepe), Carmen Casnell (Luz), Rosita Miranda (Mariana), aruja Santullo (Tilde), Cuore (El abuelo), Guarnero (Pancho) y ina Zorrilla (Simona) en un movido momento de "La Rondalla".



Cotina Gimenez (doña Manuela), Carmen Casnell, Maruja Santullo, China Zorrilla y Discépolo, marcando una entrada, luego de abandonar la escena Martínez Mieres (Felipe) y Adelina Valdés (Encarnación).

heco y García Vellozo. La primera actera Camila Quiroga. Era por 1908. Un banco de Azcuénaga y Piedad, los veía ar, salir y soñar, mientras las campanas del reloj de Balvanera marcaban el po, lento para sus esperanzas... la bella bohemia, enmantada de de- de llegar. Apetencia de aplausos y no ganancias.

---

ha cambiado Discépolo. Nos confiesa sigue importándole, sobre todo, su afán dor, y el resorte que aún pueda descu- en esa hetaira — dadivosa o mezqui- pero siempre fascinante — que es la na...

---

ro sus veleidades de actor duraron po- No resiste la "composición" de un tipo a de seguir dándose. Se afina, se tor- pero se encuentra, en almas nuevas, das en la alta noche, debajo de las plu- nerviosas. Es feliz sólo en el encuen- de sus criaturas. Es autor. Y director. cuentra el ser nuevo, o el matiz distin- al que viene signado por otro autor. Y noveles o consagrados, le han puesto us manos los seres de ficción, tiesos e nes en la letra impresa; cálidos, an- es y vivos, cuando Discépolo empieza overlos, con la cobertura física de los es. Esta labor directriz le ha puesto —¿o puntos suspensivos? — a su plu- Desde 1935, no concluye una obra. lo dice. Armando Discépolo; pero namos que ahora se siente obligado a más trascendente. A echar al mundo definitivo de su ya variada galería.

AS —

n Rafael De Rosas, comenzó a dirigir pronto. Pusieron en escena "Música di era" de Félix Zavalía.

1910, ya estrena con aplausos. El Pablo Podestá le hace "Entre el hie- en la desaparecida sala del "Buenos ". Casi dos años después, Guillermo glia — que habría de morir en Mon- eo fulminado por un fracaso teatral — enta con el interés del público y la , "La fragua". La obra, con tesis y va con Angelina Pagano, Angela Te- Silvia Parodi y Fuentes. Teatro de revolucionario, directo. La sala del

"Apolo" recogía la inquietud fermental de 1912. La acracia de ambas márgenes platenses tomaba la escena por tribuna... — Tiempos de Roberto Cayol, José de Maturana, y Ghiraldo, y Tito Livio Foppa. Cada pieza, es un hito en ese momento.

El teatro polémico, no le impide a Discépolo escribir con galanura y ternura las comedias propias de la época en que agonizaba, en el mundo, la dulzura de vivir.



Tiene, pues, espíritu para darle a Joaquín de Vedia, con destino a Pablo Podestá "El rincón de los besos"; y para hacer lucir a Orfilia Rico — por fin con elenco propio — en "El novio de mamá". Y con R. de Rosas, da "Conservatorio La Armonía" y "El Chueco Pintos".

LOS GRANDES EXITOS —

Por 1917, ya Armando Discépolo es un autor que hace arquetipos de sus figuras. Tiene la suerte de encontrar actores que se consustancien con el personaje. Son los días de "El movimiento continuo" y "Giácomo". Son, también, los días de aquel inolvidable Roberto Casaux, afiligrando en el detalle cómico, exhuberante en la emoción. Después, por 1921, Cantelo y Cicarelli dictan al Buenos Aires teatral, cátedra de mímica, entendimiento y fonética, con "Mustafá". Y por 1923, la calle Corrientes se hace lenguas con "Mateo"; y Gómez lleva al "Liceo", "Hombres de honor". Y luego, "Patria Nueva" y "El Organito", en colaboración con su hermano Enrique, y creación de Mangiante... Ya el nombre del autor está en los luminosos, en las peñas de café, en las gacetillas, en la gran crónica. Y en el "Nacional" triunfa, por 1925, con "Babilonia"; y en 1928, Arata convulsiona al ambiente con "Stéfano". El teatro "Cómico" que dirigía por entonces Alberto Novión, se ve noche a noche colmado.

Arata tiene todavía una gran oportunidad de lucirse, por 1935 con "El relojero". Pero la pieza es muy sutil, y en el juego de encontradas de emociones, lo entrañable del complejo personaje — de filiación pirandelliana — no llega siempre al público.

Después... los años vuelan. Los días se hacen ap[illegible]rtando sol y calle a los actores [illegible]e encerrarse para encontrar — [illegible]le alma — la de los personajes. Discépolo es un director. Exigente con él mismo. Debe serlo con sus

(Continúa en la Pág. 51).

China Zorrilla "hace" a Simona. El tipo femenino, donde atisba ya la retadora seguridad que en el sexo hoy impera. Al galán —Preve— ha de decirle trémula: "—¡Basta de disimulos! ¡Elije!"

FRAY BENTOS
una ciudad con luz y color

Por ANA HOCHMAN



Una vista de la Aduana de Fray Bentos

SE ha dicho que todas las ciudades del interior son iguales.

Algunos hasta agregan con cierta malicia que en todas se halla la plaza, la iglesia, el cine, la escuela, etc., pero que todos presentan la misma línea.

Esto es tan sólo válido para el viajero fugaz, que observa lo grueso, lo grande, sin penetrar en ese delicioso detalle que siempre y en todo momento nos ofrece la naturaleza.

Si bien es cierto que la planificación y la arquitectura inicial del interior del país tienen y conservan las líneas de la época colonial, hay sin embargo, en cada sitio, caracteres muy propios, capaces de definirlo bien, distinguirlo, grabarlo, como si fueran completamente ajenos a la acostumbrada vista del panorama.

Por otra parte, dentro de lo homogeneo que puede ser el terreno y la arquitectura de un país, saltan siempre detalles, factores, como para personificar un lugar.

Quien haya viajado a lo largo de nuestro territorio, habrá podido comprobar que la geografía aprendida en el colegio o liceo, es anémica, monótona y falta de vida. Que aquello de llanuras, colonias, cuchillas y cerros, suena a cadáver, que la naturaleza es algo mucho más vibrante, y recién después nos damos cuenta que no hay dos metros iguales de terreno.

Esto se confirma cuando hallamos vistas como las que ofrece el oeste del país, las que recortan paisajes que no habíamos imaginado.

Debido a esta riqueza de la naturaleza, cada una de las ciudades tiene una atmósfera especial que las rodea.

Atmósfera con un color de cielo, un color de tierra, color de plantas, color de flores.

Cada uno de los "pueblos" tiene su aire.

Es fácil comprobar lo dicho, al cruzar el Río Negro, es decir, cuando de un lado se deja el color rosado, tan particular de nuestro interior, se abandona la carretera roja que hace recordar al ladrillo recién lavado y, del otro lado, cuando se pisa en la "jaula" (según la expresión irónica de algunos), cuando se pisa tierra rionegrense, aparecen grises, celestes, azules, inconfundibles por la luz que presentan.

Son los grises y azules que aparecen con tanta frecuencia en los cuadros de Solari.

Luego, rápidamente comienzan a destacarse los verdes.

Esta es la atmósfera que rodea a la ciudad de Fray Bentos.

Fundada en el año 1859, tomó asiento a metros y metros sobre el nivel del Río Uruguay como si quisiera mirarse en sus aguas tranquilas.

Cada vez que se va penetrando en ella, se tiene la sensación de ir penetrando a un retiro espiritual.

Es la luz, el color de las calles que aún conservan la tosca de un tono tan particular, los árboles que van desde los plátanos hasta los naranjos perfumados.

Son las calles amplias, serenas, las que invitan a los ojos a asearse por ellas.

Mirar esas calles color ocre pálido, como si se fueran abriendo en abanico, es como quien encontrara un confortable asiento cuando se está muy fatigado.

Y todo, porque hay reposo, como si la ciudad entera hubiera sido tocada por una varita mágica para dar esa impresión de estático y, más que estático se podría decir deslizamiento.

Sin embargo, hay mucha gente, hay coches, hay trabajo y no se ve miseria por las calles.

La edificación está extendida, como si no existiera el problema de superficie.

A veces, se llega a pensar que los fundadores de la ciudad acamparon después de una larga marcha porque vieron que era posible descansar plácidamente sobre las barrancas para mirarse siempre en el Uruguay.

Estando en el centro, se tiene la impresión de que falta un trazo nomás para completar el círculo cuya circunferencia estaría dada por el agua.

El Uruguay abraza a la ciudad tímidamente, lo hace así, tímidamente, porque ésta se ubicó orgullosamente en una extensa meseta.

Por eso se ve agua desde muchos sitios. Por eso tiene a sus pies tantas playas, médanos, puertos, arroyos silenciosos y angostos que pasan por prudencia por los fondos de las casas.

Entre las playas, es digna de ser mencionada la de "Las Cañas", donde se piensa en Zaratustra, en los charrúas que elegían



Playa "Las Cañas". En primer término uno de los ceibos que decoran bellamente sus arenas



El parador de "Las Cañas", de líneas sencillas y modernas, con amplios ventanales para captar el sol



Teatro de Verano, con el río Uruguay al fondo



Un aspecto del centro de Fray Bentos, la progresista ciudad del Oeste uruguayo

Médanos en la playa de "Las Cañas" y al fondo el río Uruguay



las costas para radicarse dudando más de una vez el observador si lo harían por necesidad material o estética.

La arena de la playa es pulida, suave, clara.

Va huyendo del agua para formar los médanos donde abundan los espinillos, molles, ceibos, cañas, jacarandaes y algunos álamos perdidos.

A pesar de no existir orden en sus apariciones, hay sin embargo, una exquisita armonía.

Sólo los pájaros y el río se animan a romper el silencio, aunque el Uruguay murmure siempre, continuamente, como si se quejara tener que estar tendido allí, para mojar apenas los pies de los ceibos.

A esta queja responden las aves como quien salpica despreocupadamente el teclado de un piano.

En "Las Cañas" hay barrancas y médanos levantándose entre los mismos el Parador de dicha playa.

Construído en el año 1950 y cuyo costo oscila alrededor de sesenta mil pesos, permite distinguir desde su interior al río, tendido allá abajo, los árboles y un paisàje que cambia de traje a toda hora del día.

El atardecer, visto desde el parador, hace pensar que el sol, con toda su energía, viene a ocultarse a la tierra, entre la arena, entre las hojas, en el aire.

De allí que lo haga tan lentamente, con tanta paciencia, para ir tiñendo los cristales de naranjos, rojos, violètas, azules y verdes.

Este mismo teñido se observa desde el parque Roosevelt (que peca por ser demasiado tipo standard) y el Teatro de Verano, el que tomó asiento en una de las barrancas siguiendo sus inclinaciones para ocupar un espacio relativamente reducido y dar capacidad para tres mil personas.

Como escenografía natural, tiene siempre al río, ceibos, sauces,

(Continúa en la Pág. 62)



La casa de don Pancho Esteves, ahora Palacio de Gobierno. Obsérvese el pavimento de la calzada y los carruajes de "punto" de la plaza. La casa todavía no tenía la escalinata actual y varios comercios ocupaban la planta baja. La Legación Italiana estaba en el piso superior. Los dos miradores no existen ya.

Evocaciones en la Plaza Independencia

Desde el monumento a Suárez y la fuente de Cordier a la estatua de Artigas. La casa de Pancho Esteves y "La Giralda", grandezas del pasado

por *JUAN CARLOS PEDEMONTE*

LA Plaza Independencia surgió sobre las antiguas murallas de la plaza fuerte colonial. A las orillas del Viejo Mercado, aquel que había sustituído al de Sostoa, primitivo establecimiento (?) de su índole que conoció Montevideo.

Evolucionó la plaza lentamente. Muy lentamente, pero sin perder por ello su característica fundamental: fué desde su trazado inicial, epicentro montevideano y fué señalando —como en otros tiempos la Plaza Matriz— las etapas de la ciudad, especialmente de la nueva ciudad que se aventuraba fuera de los muros.

LA PLAZA Y LAS PALMERAS

Trazada la gran plaza, años más tarde se construyó lo que hasta ahora se conoce por La Pasiva, o sea una serie de sólidas columnas que soportan el techo que circuye la plaza.

Cuando ahora se transforma la edificación que da sobre la plaza, acertadamente la Municipalidad exige que la concepción arquitectónica aludida sea respetada, aunque con rasgos más modernos y no por ello más hermosos, por cierto.

Cuando la plaza no tenía una sola obra de embellecimiento, se trajeron desde Rocha, en carretas de bueyes, grandes palmeras, plantadas allí para marginar una avenida central que tenía la plaza, prolongación de 18 de Julio y entronque de ésta con Sarandí.

Los primeros bancos de hierro se colocaron entonces, pero el aspecto de gran descampado, con la calzada que la rodeaba con pavimento deplorable, era realmente desolador.

LA ESTATUA DE SUAREZ

Muchas veces en el viejo Montevideo se pensó que una obra de arte tendría que ser colocada en la Plaza Independencia. La única que existía desde principios de la segunda mitad del siglo pasado en toda la capital, era la bella realización en bronce y mármol de Livi, esa estatua a la Concordia, que terminó por ser considerada a la Libertad, existente en la Plaza Cagancha.

Veintitrés años después de desaparecido don Joaquín Suárez, auténtico prócer oriental, se resuelve erigirle un monumento. El 26 de abril de 1891, los legisladores Urbano Chucarro, Juan Idiarte Borda y Francisco Martínez, presentan el proyecto correspondiente.



La hermosa fuente de Cordier, traída de Francia, como acabada expresión artística y moderno alarde de luminotecnia. Después de permanecer varios años en el centro de la plaza, fué llevada al Prado, para que allí se colocara el Artigas de Zanelli.

El 18 de julio del 96, se inaugura en la Plaza Independencia, frente a la Casa de Gobierno, el monumento. Las escuelas públicas de la capital asisten a la ceremonia, en la que el pueblo y el ejército prestan un marco brillante.

Años más tarde se resolvió —al demolerse el mirador de la casa solariega de Suárez— trasladar el monumento a la esquina de Agraciada y la avenida que lleva el nombre del patricio. En esa plazuela está ahora, luego de cumplir su etapa primigenia en la Plaza Independencia. . .



La estatua de Joaquín Suárez, inaugurada el 18 de julio de 1896 con una ceremonia impresionante. Pocos años estuvo allí el monumento, que fué trasladado luego a su actual emplazamiento de Avenida Agraciada y Suárez, en el mismo lugar donde el patricio tenía su casa solariega.

LA FUENTE DE CORDIER

La Plaza Independencia volvió a quedar como antaño, solitaria, sin una obra artística que la hermoseara. La luz eléctrica era la novedad del momento y se resolvió traer a nuestra ciudad una obra magnífica de Francia: la fuente de Cordier, gracioso conjunto de bronce que en medio de una fuente sobre la que una serie de tortugas arrojaban recios chorros, era iluminado eléctricamente desde el agua.

La fuente de Cordier, aparte de sus méritos artísticos, constituyó en su tiempo una atracción notable para la ciudad, precisa-

(Continúa en la página 53).

Esquina de plaza, 18 de Julio y Andes... donde ahora se alza el Palacio Salvo, estaba antiguamente "La Giralda", el más famoso de los comercios de confitería de Montevideo, sucesor del Café Nuevo, que habíase inaugurado en el sesenta y tantos. "La Giralda" no ha sido olvidada por la generación finisecular.





EL ENCUENTRO

Por VERE DUNNE

JOSEF Benest recibió su valija de manos por la ventanilla del "sleeping car", tendió al empleado el equivalente de cuatro peniques, retribuyendo el saludo de éste y su profunda inclinación, con una risita amistosa. Aunque ladrón reincidente, — si bien no muy afortunado, — Josef había logrado conservar, a la edad de treinta y tres años, su simple buen humor y su optimismo.

Y finalmente, ahora, los hechos le daban la razón, pues su suerte había experimentado un vuelco; acababa de realizar un golpe, que lo colocaría a la cabeza de su profesión. Nadie lo sospechaba autor del robo de las famosas joyas Malakoff, y una vez traspasadas las fronteras con su botín, se hallaría a cubierto de todo peligro.

Permaneció unos instantes en el pasillo hasta que el tren se puso en marcha, y habiéndose cerciorado de que nadie lo seguía, se volvió para entrar en el compartimiento que había reservado semanas atrás.

Simultáneamente, una joven que había estado de pie junto a una ventana un poco más lejos, en el pasillo, se encaminó, a su vez, hacia el compartimento, y los dos viajeros se encontraron, frente a frente.

—Yo le conozco a Ud.... no cabe duda... — dijo ella, frunciendo ligeramente el ceño; y Josef, ruborizándose como una doncella, murmuró su propio nombre, agregando:

—En efecto, trabajé de camarero durante un tiempo en el comercio de Herr Jarnefelt...

—¡Ya recuerdo! — exclamó ella riendo, aunque no muy cordialmente. — Y también recuerdo que se plantaba Ud. frente a mí durante mi turno, haciéndome ojitos... hasta que Jarnefelt le despidió... sería por eso, o porque algunos parroquianos se quejaron de la falta de ciertos objetos?...

—Nunca robé a un cliente, — protestó Josef, algo acalorado. — Por otra parte, ése no es mi oficio. Trabajo en otra escala... como su amigo Piotr...

—¡Silencio!... — urgió ella en voz apenas perceptible, pero en la que se discernía, no obstante, apremio... y temor.

—¡No comprendo! — dijo Josef.

Ella miró por encima del hombro de éste, bajando aún más la voz.

—¡Piotr ha muerto! — murmuró. — Esta mañana. El y Jarnefelt discutieron, y Jarnefelt le disparó un tiro. ¡Y todo ocurrió en mi apartamiento y con mi propio revólver!

—¡En ese caso!...

—¡No creo que Jarnefelt tenga el valor de confesar la verdad, y no me siento con fuerzas para afrontar el arresto! — No logró reprimir un estremecimiento. — ¡Estuve una vez en la cárcel... durante seis semanas! ¡Y antes que volver a ella, preferiría acabar con mi vida!

Josef asintió con gravedad...

—¡Si es malo para un hombre, cuanto peor para una muchacha joven y bonita!...

Fraulein Ginny Marx estaba demasiado habituada a los cumplidos, para detenerse ante éste. Levantó un tanto la voz, inquiriendo noticias sobre la situación económica de Josef.

—¡Las cosas no marchan del todo mal! — Levantó la cabeza, cuadrándose de hombros, y su gesto resultaba impresionante, debido a sus cinco pies y pico de estatura — ¡Ultimamente, he tenido suerte!

Hubiera deseado explayarse más, mostrando las joyas en su valija, ofreciéndole, quizá un anillo, o unos pendientes, como expresión de su amistad. Pero se detuvo al observar que ella no estaba realmente interesada en sus asuntos, no acertando a ocultar la inquietud que le causaba el poder ser vista en su compañía.

—Seguramente le veré mañana temprano, en la Aduana — dijo ella, aprovechando una pausa en la conversación. — ¿También Ud. cruzará la frontera, supongo?

—Sí, me dirijo a Amsterdam. ¿No puedo serle útil de alguna manera?...

—No, gracias.

—Entonces, buenas noches, fraulein, — dijo ceremoniosamente. — Que duerma Ud. tranquila.

Entró en su compartimento y cerró la puerta. Pero, aunque las camas ya estaban hechas, no se desvistió. Empleó la mayor parte de la noche separando las piedras de las joyas Malakoff de sus engarces de oro y platino, — que de por sí representaban una pequeña fortuna — y que luego arrojó por la ventanilla del coche, cuando el tren pasó sobre un río. Sacó de su valija una amplia caja de chocolates con el nombre de una conocida firma vienesa.

Amanecía ya, cuando dió por terminada su tarea. Era un inteligente ardid, que no dejaría de engañar al corriente empleado aduanero. La capa superior consistía en verdaderos chocolatines, pero de las capas del fondo, los bombones habían sido removidos y reemplazados por las piedras preciosas.

Josef, con su voz cascada, tarareó una tonada mientras hacía la toilette matinal. La conciencia de haber realizado una labor hábil, disipó la depresión que lo invadiera debido a la indiferencia de Fraulein Ginny; y cuando el tren se detuvo en la estación fronteriza, y atravesando el pasillo se topó con ella, su saludo sonriente fué tan cordial como de costumbre.

Pero no tardó en desvanecerse, y lanzó una exclamación aguda.

—¿Qué ocurre? — preguntó nerviosamente Ginny.

Josef señalaba a una figura alta, de porte marcial, que permanecía de pie a la entrada de la Aduana.

—El Cpitán de Policía Kistler — murmuraron sus labios temblorosos. — Cinco años

atrás me detuvo por el robo de una tienda, y se dice de él, que jamás ha olvidado un rostro.

Se hallaba demasiado ocupado con su propio dilema para observar el suspiro de alivio que ésta exhaló, como tampoco se percató de que, aprovechando la detención del tren, ella se había corrido hacia el fondo del pasillo. En un abrir y cerrar de ojos, todas sus ambiciones y esperanzas, su orgullo en la hazaña realizada, sus visiones de una futura eminencia en la que Ginny se sentiría ufana de proclamarse su amiga, todo ello se dispersó a los cuatro vientos. Pero no malgastó el tiempo en fútiles lamentaciones.

—Es indudable que ahora no puedo abrigar esperanzas de conservar las joyas, — se dijo. — Lo esencial es que nadie puede hallarlas sobre mi persona.

La solución se le ocurrió en el momento en que subía la planchada hacia el andén. Una de las presillas de la valija se abrió. Fué juego de niños golpearla contra la carretilla del mozo de cuerda, provocando la apertura de la otra presilla, de suerte que el contenido de la valija se diseminó sobre el andén.

Esta calamidad produjo algunas protestas por parte de los presentes, aunque no faltó un número de gentes oficiosas que se ofrecieran a recoger los objetos, entre ellas, un muchacho pequeña perteneciente, a todas luces, a la clase aldeana. Josef arrojó la caja de chocolates en sus manos.

—Tómalos — dijo. — Pero no los comas precipitadamente, o te empacharás.

Lanzó una ojeada rápida sobre los padres del muchacho, decidiendo, en su interior, que no eran la clase de personas que correrían a dar parte a la policía de la fortuna que les cayera en suerte. En cuanto a él, no abrigaba la menor esperanza de volver a encontrarse con las piedras.

Los temores de Josef resultaron plenamente justificados. A instigación del Capitán Kistler, no sólo su equipaje fué minuciosamente revisado, sino que su propia persona fué objeto de una búsqueda igualmente prolija, antes de permitírsele abandonar el recinto de la Aduana.

Ya el tren había continuado su marcha; Josef daba por perdidas las alhajas, aunque había logrado preservar su libertad. Se detuvo en el andén desierto para encender un cigarrillo, al tiempo que determinaba su futuro derrotero, cuando una voz resonó en sus oídos:

—¡Con que... le dejaron libre!...

Dió media vuelta. Era Kistler quien hablaba. Kistler acompañado por Fraulein Ginny.

¡Pero cuán diferente de la que contemplara pocos momentos antes Llorosa, con su maquillaje echado a perder por las lágrimas, su peinado alborotado por el viento, — acababa de quedarse sin su sombrero, — con sus mejillas color ceniza, se aproximaba más a los cuarenta que a los veinte años; una cuarentona bastante maltratada por el transcurso del tiempo.

Josef la miró con una piedad no del todo exenta de desprecio. Se hallaba presa de un verdadero pánico, su moral había sufrido un lamentable quebranto.

—Jarnefelt ha jurado que soy culpable de la muerte de Piotr, — dijo, en entrecortadas palabras histéricas. — ¡Oh, Dios mío!... Dígale que es un error. Repítale lo que le declaré antes... Pero es inútil. Sólo la declaración de Piotr podría salvarme.

—Y Piotr ya no puede hablar, — repuso Kistler en tono cortante. Luego, se volvió hacia Josef: — En cuanto a Ud. — dijo, — le aconsejo que se largue lo más pronto posible, y se mantenga alejado de este lugar. Hé ahí su tren, ha habido una demora porque fué necesario cambiar la máquina, pero saldrá dentro de dos minutos.

Siguiendo la dirceción de su ademán, Josef vió que el tren, en la plataforma cuatro, estaba a punto de emprender la marcha. Y vió también algo más. En un rincón de un compartimento cuya puerta permanecía aún abierta, divisó a un niño pequeño meciendo sobre sus rodillas una gran caja de chocolates, y contemplando con avidez la tapa cerrada. Era evidente que los padres lo habían racionado severamente respecto de los bombones, no habiéndole permitido, probablemente, que probara sino uno o dos pertenecientes a la capa superior.

Josef se resistió a creer lo que veían sus ojos, que las piedras, virtualmente, estaban en su poder. "Por diez marcos me venderá la caja nuevamente", pensó, y a los efectos de materializar su intento, se dirigió con paso rápido hacia el muchacho.

Avanzó un poco, luego se detuvo. Había llegado hasta él un sollozo de Ginny, en momentos en que la policía la arrastraba. Su llanto lo perturbó al mismo tiempo que lo enfurecía, pues no se sentía inmune al patético llamamiento de sus lágrimas. Tenía una fortuna al alcance de la mano, sin mencionar el "réclame" que significaría, en el hampa, su hazaña individualmente efectuada, y lo echaría todo a rodar por una mujer respecto de la cual no conservaba ilusión alguna!... Era inconcebible.

Pero, retrocediendo, tomó del brazo al Capitán Kistler.

—Un momento, por favor. — imploró. — Tengo algo importante que comunicarle. Sin duda habrá Ud. oído hablar del robo de las joyas Malakoff... robo que ha sido ampliamente comentado por la prensa. Pues bien, fuí yo quien las sustrajo... yo solo. Y las he hecho pasar por la Aduana bajo sus propias narices. ¡Escuche!... En ese tren a punto de partir, hallará un chicuelo con una gran caja de chocolatines. Como no se los haya comido todos, tragándoselos enteros, la caja contiene las joyas Malakoff. Si quiere Ud. recobrarlas, será preciso que se apresure... el tiempo vuela.

Kistler tuvo una instante de vacilación. No porque dudara de la veracidad de las palabras de Josef, que, en la expresión de su rostro lo manifestaba en forma inequívoca, y por otra parte, una historia semejante no podía haber sido fabricada bajo la presión de las circunstancias, pero, siendo hombre algo codicioso, y deseaba a la vez poseer la torta y comérsela.

Sin embargo, en la alternativa de recuperar joyas avaluadas en muchos millones de marcos, o detener a una insignificante creatura del hampa berlinesa, no era posible titubear.

Y lanzando una maldición, hizo a un lado a su prisionera, y echó a correr a toda velocidad...

—¡Qué rapidez de inventiva! ¡Qué resolución admirable!... ¡Y qué golpe de suerte para mí!... — exclamó Fraulein Ginny, restituída ahora a su ser habitual; exteriormente, por lo menos, inmaculada, alegre y optimista como de costumbre. Ella y Josef acababan de cruzar la frontera en un vehículo de alquiler, al tiempo que extraía, de labios de su compañero de andanzas, un relato detallado de los sucesos de la mañana.

—¡Sí... por Ud.... por Ud. lo hice!... — declaró Josef en tono lúgubre. — En cuanto a mí...

—Siempre fuí considerada una criatura de suerte, — prosiguió Ginny. — En lo que a Ud. respecta, le confesaré que nunca hubiera esperado una actitud como la suya... con ese nervio de toda prueba, con ese valor admirable. ¡Fué algo magnífico!... Debiéramos trabajar juntos, y seríamos ricos en unos pocos años. Si quiere Ud. podríamos casarnos...

—No, — respondió Josef en tono tajante, y el matiz de determinación en su voz era concluyente. — No... Aquí nos separamos para siempre. Espero no volverla a ver jamás... o con ayuda de su buena suerte, sería Ud. capaz de transformarme en un hombre honorable.



La "Casa Dorada" en toda su gloria: la gente se paraba en medio de la calle y los elegantes pasaban en coche.



Había muchos duelos. Y M. Lebouchez enseñaba el boxeo [illegible] y la "savate".

EN LOS 2000 AÑOS DE

CUANDO EL BOULEVARD

CUANDO el Café Mazarino cerró, no hace mucho, sus puertas todo el mundo dijo en París: "Esta vez se acabó! El Boulevard está bien muerto!" La verdad es que el Boulevard murió desde que se empezó a hablar de "los boulevards". Porque este plural habla de un conjunto de arterias parisienses, mientras que antes el boulevard era sobre todo una manera de vivir y una forma de pensar. Durante casi ochenta años el Boulevard ha sido una especie de territorio independiente, con sus fronteras estrictas y sus costumbres particulares.

El auge del Boulevard empieza en 1830 cuando Luis Felipe cerró las famosas casas de juego de Palais Royal. Los joyeros del barrio emigran entonces hacia el Boulevard de Gand, que tomará el nombre de "los Italianos". Tiene entonces límites muy precisos. Se extiende desde la Chaussée d'Antin al teatro de las Varietés. "Más allá — dirá Musset — están las Indias. . ." El Boulevard es más un lugar de cita que una vía de tránsito. Es un lugar umbroso donde los elegantes se sientan en sillas de paja y conversan viendo pasar las berlinas, los landós, los tilburys, que llevan a las mujeres de mundo y a sus ricos amigos hacia el Bois de Boulogne. No hay aceras. Los "dandys" no frecuentan sino el borde izquierdo viniendo de la Chaussee d'Antin. Poco a poco toda la vida parisiense se agrupa alrededor de esos 425 metros de Boulevard de los Italianos y la porción noble — que va hasta las Varietés — de unos 215 metros del boulevard Montmartre

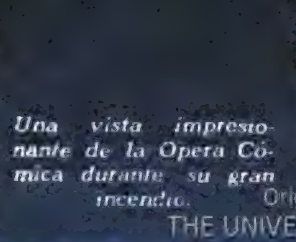


La buena época del Tortoni, fundado por el heladero napolitano Velloni en la calle Taitbout en 1798.



En 1830, el Boulevard Montmartre no tenía aceras. Pintura de Canella en tiempos de Carlos X.





Una vista impresionante de la Opera Cómica durante su gran incendio.



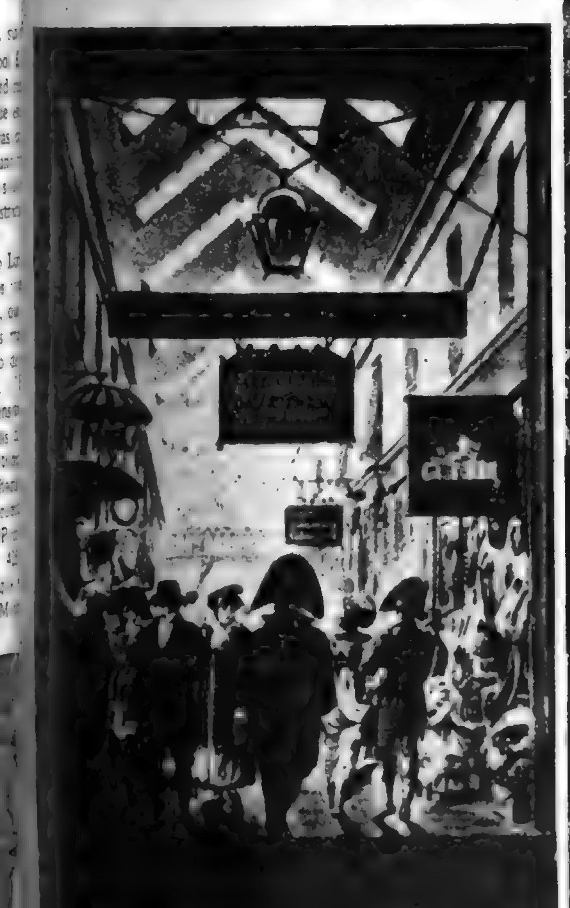
...nota curiosa en el París de 1830: este extraño monumento, ...el de los "Baños Chinescos" en el Boulevard de la Chaussee d'Antin.



La cita de los elegantes: el Boulevard a las tres de la tarde. Los galanes a caballo, y las bellas en sus landós.

...LA CIUDAD LUZ

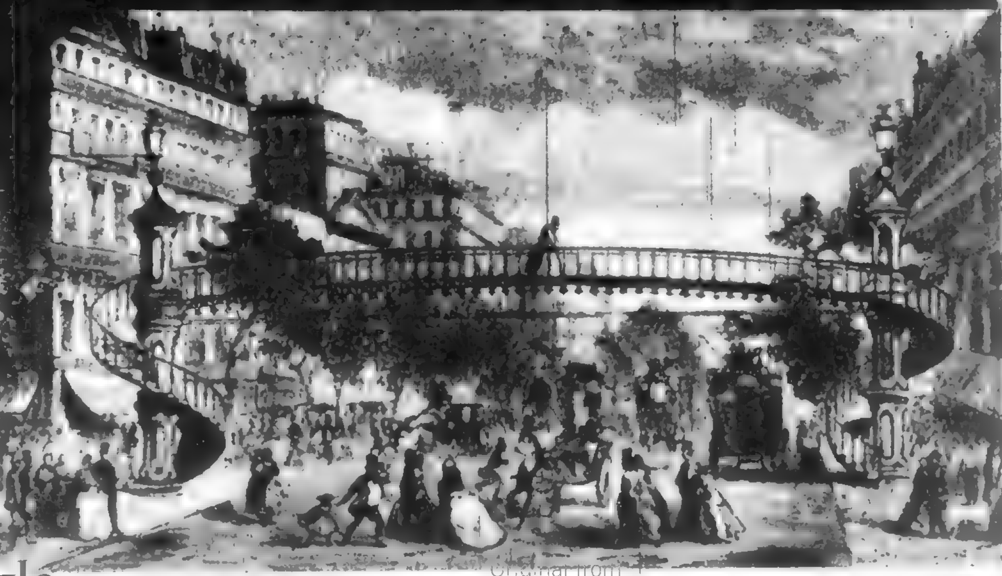
...VERA TODO PARIS...



Bajo el Consulado, en el Pasaje de los Panoramas, se destacan los letreros de los negocios.



Los parisienses han olvidado la fiesta del "boeuf gras" pero en el Boulevard Montmartre en 1822, era un desfile grandioso.



Bajo el Segundo Imperio habían nacido las aceras, pero ya se tenía miedo de los coches. Y se pensaba en pasajes aéreos para los peatones.



[illegible] inolvidable de los parisienses: la Opera, desprendiendose en 1867 de las construcciones de los molinos, que iban hasta el Louvre.

Entre los cafés a la moda, se levantan casas que "excitan la admiración de los contemporáneos por sus bronces, sus mármoles y sus dorados". Abrigan los círculos elegantes, el de los Amigos de las artes, calle Choiseul, el de los Ferrocarriles, calle de la Michodiere, el Unión, calle de Granmont, el Círculo de Comercio, boulevard Montmartre. El famoso Jockey Club, primero llamado Club de los Jockeys, fundado en 1834 en la esquina del boulevard de la calle Helder, se instala dos años más tarde en la esquina del voulevard de la calle Druot. Su primer presidente es el famoso sportman inglés Lord Seymour.

EL CORAZON DEL MUNDO

El Boulevard tiene muy pronto sus sucursales, es decir numerosos pasajes cubiertos donde se agrupan comerciantes: el pasaje de los Panoramas, en el cual "en casa del confiterio Félix una pequeña refección se paga más cara que una buena cena en cualquier restaurant de lujo", la galería Vivienne,el pasaje Jouffroy y sobre todo el pasaje de la Opera, con sus galerías del Reloj y del Barómetro, que desaparecerá con la terminación del Boulevard Haussmann.

Su boga data desde la apertura de la Opera de la calle Le Peletier en 1821. Se puede oir música, aprender lucha y esgrima, hacerse peinar, comprar rumos de flores que cuestan la suma enorme de veinte francos, proveerse en lo del zapatero Goudal "proveedor de cabezas coronadas", etc. Esta reunión comercial permite a Gustavo Claudin, ruanés transformado en parisién, mantener siempre un aspecto impecable sin necesidad de volver a su casa, pues zapatos, sombreros y otros elementos de su vestido los tiene depositados en las distintas casas, para su eterna elegancia! Se comprenderá que Balzac haya escrito: "El corazón de París actual palpita entre la calle de la Chaussee d'Antin y la calle del Faubourg Montmartre. Una vez que hayais puesto el pie allí, vuestro día está perdido si sois un hombre de pensamiento. Es un sueño de oro y una distracción invencible. Se está a la vez solo y en compañía. . .' '

El autor de la Comedia Humana acaricia un vasto proyecto. Quiere abrir en pleno Boulevard "corazón del mundo", un inmenso café en que se servirá "melino", "una bebida que será cualquier cosa, agua caliente con azúcar, por ejemplo". La cajera será Jorge Sand, el mozo Teófilo Gautier. "En cuanto a mí — decía — tendré la servilleta bajo el brazo, dirigiendo y organizando todo". Pero al fin se contentará con ser nada más que cliente de todos los cafés.

EL "BOULEVARDIER" TIPO

El más característico de los frecuentadores del Boulevard es Néstor Roqueplan. Este meridional que fué sucesivamente director del "Figaro", director de Varietés, de la Opera Cómica, del Chatelet, es la encarnación misma del Boulevard. Sus ocurrencias han divertido a París durante cuarenta años, ntre 1830 y 1870. Es a él que se le deben fórmulas como las siguientes: "No es difícil, señores, decirle a una mujer que es hermosa, lo difícil es probárselo". "En París hace falta tener mucho dinero para hacer fortuna". "Mi sueño es morir insolvente y a la moda".

Cuando llega a ser director de Varietés, inventa lo que Villemesant, fundador del "Figaro" llama obras "hechas para facilitar el acceso a la escena de cándidas jóvenes conocidas en los bastidores por otros nombres". Villemesant cuenta que un día encontró a una de esas artistas ocasionales que le dijo:

—Voy a dejar el Varietés, porque Roqueplan quiere aumentarme.

—Pero usted debiera estar encantada— dijo Villemesant.

—¡Cómo señor — dijo la ingenua —yo le daba sesenta francos por mes y ahora me pide cien!

La mayor preocupación de Roqueplan como director de teatro es evitar que le lean ninguna obra. Y se cuenta que un día unos vaudevillistas lo sorprendieron en medio del campo, lo ataron a un árbol y

(Continúa en la página 59)

El Boulevard hecho hombre: Néstor Roqueplan.



El viejo ómnibus desde donde se contemplaba el espectáculo de la calle en 1828: ahora, en 1951, se vuelve a reclamar el autobús con imperial. .


El recuerdo
mas bello de
vuestra vida
Luna
de
miel
en
ITALIA
Certosa di Pavia
ENIT
Informaciones:
ENIT - Ente Nazionale Industrie Turistiche,
Via Marghera 2, Roma
y todas las Agencias de Viajes.
Notables descuentos en el precio de la gasolina para los turistas
que vienen a Italia.
Hoteles y Pensiones de todas las categorías a precios económicos.
Comunicaciones rápidas internas e internacionales.

LA INGLESA Y EL CADI



Fantasia Norafricana por WILLIAM D'ARFEY

Mi padre y su primera mujer habían doblado ya los cincuenta cuando decidieron hacer un crucero por el Mediterráneo y el Levante.

Desde hacía muchos años, Violeta, por su obesidad despertaba la piedad de todos, pero el destino, iba ahora, imprevistamente a proporcionar una aplastante revancha a los encantos de su persona. En el litoral de Africa del Norte ella hizó furor. Cuando descendió de la pasarela y puso el pie sobre el suelo de Tánger, todos los musulmanes que estaban presentes en el muelle no tuvieron ojos más que para ella. Fué un atropello general porque cada uno quería verla de cerca.

Uno al otro se cuchicheaban frases que más o menos querían decir: "En nombre de Alá que mujer más hermosa!"

Al principio creyó que se reían de ella, pero ninguna mujer permanece mucho tiempo ciega a los signos evidentes de una admiración sincera.

Musulmanes vestidos con ricos trajes se disputaban el honor de llevar su sombrilla, sus burros, su valija y sus brazos rollizos se vieron pronto cargados con ramos de jazmines y de violetas. Mi padre la empujó al fin dentro de un coche, agitada pero radiante. En cuanto a él de humor siempre alegre, se dió cuenta, no sin divertirse, que su mujer lo miraba con aire protector.

Se vistieron para cenar. Violeta se puso un amplio traje de satin blanco. Mi padre bastante descuidado por costumbre, puso atención a su toilette, se esforzó en limpiar una mancha de sopa que adornaba su solapa, colocó una gardenia en el ojal y se puso todas sus alhajas. Fueron a tomar el aperitivo en la terraza al pie de la cual, en la calle, esperaban los más fervientes admiradores de Violeta. Los que no pertenecían a la aristocracia musulmana se mantenían a una distancia respetable y se contentaban con devorar con la mirada a esta hurí, descendida del paraíso de Mahoma.

Ella se sentó y bebió su aperitivo a pequeños tragos, mientras que en silencio sus espectadores seguían hasta sus menores gestos. Al cabo de un momento, mi padre, un poco molesto al sentir tantos ojos posado sen su mujer, se inclinó sobre ella y le propuso ir a cenar.

La mesa adornada con flores se encontraba en medio del salón; en otra mesa exactamente en frente había tomado asiento un comensal medio-árabe, medio-negro vestido como un príncipe cuyo hermoso rostro y su actitud tenían las huellas de su autoridad y de su suficiencia. Los viajeros no habían terminado aún su pescado, cuando el maitre d'hotel vino a ofrecer a Violeta un ramo de camelias. Después de cambiar algunas palabras con un gesto discreto señaló al árabe, explicando que era un cadi ;es decir un importante magistrado rico como un Creso y que pertenecía a la más alta aristocracia del país. Dió a entender que el cadi no pedía más que servirles de cicerone durante su estada.

Como la mayoría de las europeas, Violeta se moría de ganas por entrar en un harem y sin dejar a su marido el tiempo de decir una palabra agradeció al maitre y le rogó hacer las presentaciones. Terminada la comida, el cadi se levantó majestuosamente, se aproximó a la mesa y les dió la bienvenida en un francés dicho con perfecta distinción. El tuvo miles de cumplidos para los ingleses en general, y para Violeta en particular.

La conversación se animó. Bajó la mirada brillante y admirativa del cadi Violeta rejuvenecía a simple vista.

Ya se entendían muy bien y los dos ingleses habían aceptado la invitación del árabe para visitar su palacio al día siguiente, cuando el cadi agregó que enviaría su coche al hotel para "recoger al señor capitán y a su hija".

Un silencio de muerte siguió a estas palabras en que los dos esposos trataron de comprender el sentido exacto de estas palabras. Fué roto por mi padre que lanzó una exclamación ahogada. Violeta mostró más dominio sobre sí misma, pero su cara expresaba sentimientos contradictorios. Al mismo tiempo que deseaba reirse sentía una extraña piedad por su marido que se veía humillado.

Mi padre no podía creer lo que oía; paseó su mirada extrañada alrededor buscando algo que lo ayudara a desmentir esta ingenua calumnia y no encontró nada. Después de todo, él no estaba en su primera juventud y ella era mayor que él. Los dos debieran estar sentados en un rincón al lado del fuego en Inglaterra en lugar de corretear por el Africa del Norte

Violeta en suma, era una gruesa señora de edad.

Volviendo a su buen humor mi padre se puso a reir, presa de un acceso de inextinguible alegría. "La señora es mi mujer, cadi, y no mi hija".

El rostro del cadi se alargó y expresó el más completo estupor. ¿Por qué diablo este viejo inglés se reía así? Esta mujer tan hermosa, magnífica, parecía ser tan joven que bien podría ser su hija! Todos los ingleses que van al Africa son riquísimos y entonces el viejo ese bien podría darse el gusto de pagarse una esposa obesa, más gruesa que todas las mujeres de Meknes, esta ciudad de perlas donde todas las mujeres tienen el talle de una casa. La loca risa de mi padre se apagó; la conversación languidecía ahora; fueron cambiados nuevos cumplidos y se fijó una cita: el cadi pidió permiso y ellos se fueron a dormir.

Al día siguiente, mi padre se despertó fresco y bien dispuesto. Experimentaba una resignación llena de cierta amargura que moderaba, sin embargo, su vivo sentimiento del ridículo.

A la hora fijada, el cadi llegó para conducirlos a su palacio. Los hizo sentar en el patio, les ofreció sorbetes y los tres mostraron el entusiasmo de la víspera. Al cabo de unos momentos el cadi sugirió que a Violeta, a quien llamaba señorita, le gustaría conocer a sus esposas. Estas mujeres se quedaron mudas de admiración al verla; se interesaban apasionadamente por su sombrero, por su vestido, sus alhajas, pero sobre todo por su talle.

El cadi se excusó y fué a hacer compañía a su huésped; las mujeres, alocadas y curiosas como pequeños gatos, acariciaban con sus dedos pintados con henné, la pesada seda del vestido de Violeta y charlaban como cotorras; le manifestaban el más profundo respeto y le ofrecían sorbetes y golosinas orientales. El cadi se unió a mi padre y los dos se sentaron a la sombra de un árbol. El árabe empezó, entonces, una larga conversación, que consistía sobre todo en sabias circunvalaciones ejecutadas con la gracia de un hábil patinador alrededor de la silueta de Violeta; sus floridas metáforas rebotoban de una de sus curvas a la otra, para gran disgusto de mi padre. Finalmente ,el cadi se levantó y delante de su huésped declaró:

—Señor capitán, yo soy inmensamente rico.

Mi padre levantó las cejas.

—Nos será entonces posible hacer un negocio —continuó.

—¿A dónde quiere llegar, cadi? —interrumpió mi padre—. No tengo ni la menor idea de lo que quiere Ud. decir.

Le tocó el turno al otro el mostrarse asombrado.

—Pero veamos, señor capitán, se trata de su señora.

—¿La señora? ¿Qué tiene ella que ver con esto?

—Yo confieso que primeramente la tomé por su hija, señor, pero a pesar de todo yo tengo el más vivo deseo de casarme con ella y estoy pronto a pagar el precio que Ud. exija, en la medida de mis medios, bien entendido. Naturalmente, ella será mi esposa número uno. Eso no hay necesidad de decirlo.

Mi padre se negaba a comprender; se sentía sofocado y los ojos le salían de las órbitas. Miró al cadi con mirada interrogante cuyo rostro mostraba la más profunda gravedad. Después, despreciando toda cortesía, se puso a reir.

—El señor capitán lo encuentra muy gracioso, pero le repito que tengo una gran fortuna. Yo le daría una generosa suma en cambio de la señorita... quiero decir, de la señora... —se corrigió.

Mi padre hizo un esfuerzo para reprimir su risa y respondió en el tono más serio:

—En Inglaterra no vendemos nuestras mujeres, cadi.

—Entonces puede divorciarse, señor; yo le pagaría después.

—¿No le parece que debía empezar por consultarla a ella, cadi? —preguntó mi padre con los ojos brillantes de hilaridad.

—Los hombres pueden arreglar sus asuntos sin la intervención de las mujeres, señor.

—¡Seguramente ella tendrá algo que decir!



—¿Cuánto le pagó usted...? —se interrumpió—. ¡Ah! perdón, ya me acuerdo. Las europeas dan dinero para que se casen con ellas. ¡Qué gracioso país!

Mi padre sonrió divertido por la interpretación simplista del matrimonio por conveniencia.

—Pero nosotros los musulmanes somos más codiciosos; compramos nuestras esposas desde el primer momento sin todas esas vueltas.

Se alzó de hombros.

—Sin embargo, si quiere consultarla...

Mi padre no podía más de risa.

—Yo creo, cadi, que es mejor consultarla.

—Consultarme, ¿a propósito de qué? —preguntó la voz de Violeta.

Se dieron vuelta y la vieron delante de los dos.

—Ustedes hablaban de mí, ¿no es cierto?

Mi padre vió que la conversación giraba hacia mal lado, pero el cadi vió la oportunidad para nuevas galanterías.

—Naturalmente, señora, ¿de qué otra cosa podíamos hablar?

Violeta sonrió.

—¿Y qué decían ustedes?

—Escuchame Violeta, —comenzó mi padre con voz impaciente.

—Te escucho, Jorge.

—Lo que quiero decirte... —la nerviosidad le cosquilleaba la garganta y perdía la cabeza.

—¿Y bien Jorge?

—Una broma es una broma, pero...

—¿Qué broma?

—Permítame explicarle —interrumpió el cadi.

—Le agradecería, señor...

—¡Violeta —gritó mi padre con voz furibunda —no te hagas la idiota!

Su mujer lo miró con serena indiferencia, pero su calma era posiblemente afectada.

—Gracias, Jorge; no tengo por costumbre hacerme la idiota.

Mi padre la fulminó con la mirada y no se atrevió a hablar por miedo de tener que dar explicaciones que su mujer quería precisamente arrancarle. Ella tuvo para el árabe extasiado una sonrisa resplandeciente.

—Ud. cadi, que sabe que las mujeres europeas son curiosas —ella sonrió—, Ud. me explicará el misterio, ¿no es cierto?

El cadi la miró con ojos dulces.

—Seguramente señora: he aquí de que se trata...

Mi padre estaba ahora rojo como un gallo; él, tan flemático, no soportaba más.

—Si alguien tiene algo que explicar seré yo quien lo haga —dijo.

—Espero tu explicación.

—Es un asunto delicado de explicar a la mujer propia, Violeta. No sé cómo decírtelo... el hecho es que el cadi... me dice... que él quiere... casarse... contigo.

Su confusión era sincera y su cortesía natural volvió por sus derechos.

—Estoy desolado, Violeta... te pido perdón... pero es una situación difícil de explicar a una mujer de bien.

La frialdad de Violeta dejaba ver una sombra de diversión.

—¿El cadi quiere casarse conmigo? Pero si él sabe bien... —Reflexionó un momento—. ¡Qué zonza soy! No me acordaba que sus costumbres no se parecen a las nuestras... Yo comprendo...

—Vamos, Violeta, yo quisiera evitarte un disgusto.

(Continúa en la pág. 61)



Los temas de misterio

LA PRINCESA DEVUELVE MI VISITA

por *ISABEL McLANE MOWRY*

El suceso extraño que voy a relatar, me ocurrió hace unos quince años en el desierto interior de Egipto, donde estuve viviendo con la única compañía de un fiel sirviente beduíno, Mohammed Mohammed Kateb, nombrado dos veces como el profeta para que así estuviera doblemente bendito.

Uno de mis amigos más queridos era, y sigue siéndolo, Su Alteza el príncipe Ismail Daoud, el mayor de cinco hermanos y jefe de su familia.

Durante varios años antes de que ocurriera este incidente, había querido que yo conociera a su madre. Una noche fuimos a visitarla en su palacio, a orillas del Nilo, y no la encontramos porque se había alejado debido a la enfermedad de un familia. Esperé en su automóvil y todavía puedo escucharle protestando en árabe y regañando a los sirvientes, para expresar su contrariedad... una formalidad que en modo alguno los amedrentó.

Entre tanto, me había enseñado muchas fotografías de su madre, una linda mujer de grandes ojos y cabellera negra ondulada, que le caía por debajo de la cintura. Era una gran princesa cuya opinión apreciaba en alto grado su primo el rey Fuad.

Algún tiempo después, estaba durmiendo una breve siesta en las primeras horas de una tarde, y mi sirviente estaba distrayéndose en el café, cuando fuí despertado por la sensación de presencia de alguna otra persona en la casa. Escuché y no sentí más que el pregón de un vendedor de café. Después volví la vista hacia la puerta a tiempo para ver a una dama que penetraba en mi dormitorio, llevando en las manos una bandeja de oro de lo más extraordinaria. Mi primer pensamiento fué: ¿cómo había entrado?

Entonces noté varias cosas. Estaba vestida con un traje de casa, floreado, con el cual ninguna dama de su apariencia se habría atrevido a viajar; no llevaba velo y la cabeza la tenía al descubierto, mostrando su pelo encanecido. Sin embargo, era bella.

Se movió con gracia alrededor de la pielera de mi cama, se quedó en pie, al lado de la misma y me tendió la bandeja, con los ojos negrísimos que me miraban como suplicantes. Me senté y examiné la bandeja mientras ella esperaba tranquilamente. Aquella bandeja estaba tallada y tenía piedras semipreciosas incrustadas profundamente. En el centro había cinco tarjetas de visita de bordes negros (indicando a los cinco hermanos) cubiertas las demás tarjetas por la que estaba encima de todas. Cuando leí en voz alto y con cierto asombro, el nombre que estaba escrito en la tarjeta que quedaba encima: Príncipe Ismail Daoud, ella sonrió con infinita alegría y alivio. Después, dando una vuelta, caminó hacia un buró, evidentemente con la intención de colocar en él la bandeja. Entre tanto, yo, viendo que la bandeja era unas cuantas pulgadas más ancha que el espacio que había en el buró, me puse en pie y cortésmente acudí en su ayuda.

Pero cuando estaba a punto de tocar la bandeja, tanto ésta como la dama desaparecieron.

En los grandes desiertos, los fenómenos psíquicos no son tan raros como en los lugares poblados. Sin perder tiempo, le escribí una nota a Su Alteza en el Delta, diciéndole, sin interpretaciones, exactamente lo que había visto, añadiendo que tenía la esperanza de que esto no le pudiera significar penas. Y me alegro de no haber olvidado la fecha de la carta. Después, al ver que Mohammed Mohammed había regresado, lo envié para que fuera a toda prisa a la oficina postal más próxima, con las piastras necesarias y las instrucciones de añadir un sello de entrega especial, después de lo cual olvidé el incidente.

Pero cuando el príncipe Ismail fué a visitarme algunos días después, vi una banda negra alrededor de una manga suya. Después de los saludos de rigor, di unas palmadas ordenando a Mahommed Mohammed que sirviera café, como es costumbre en aquel país, y mientras lo sorbía Su Alteza me contó su historia.

Mi carta la había recibido a tiempo para haber podido saltar dentro de su automóvil deportivo y llegar al lado de su madre antes de que muriera. Después de expresarle mi sincera condolencia, le dije:

—Pero, Su Alteza, aquella dama no pudo haber sido su madre. Su pelo ni era ondeado, ni negro como el de los retratos.

—No —suspiró— se le estuvo encaneciendo durante su última enfermedad. Además, ella dejó de teñírselo y sus sirvientas se descuidaron.

—¿Y la bandeja de oro? —pregunté.

—Me la dejó —dijo, y los ojos se le humedecieron.

Desde mi casa natal se fué en automóvil a ver a Robert Hichens, el autor inglés de "El Jardín de Alá", cuya posesión *Ain el Shems* ("los ojos del sol") estaba al borde del mismo desierto donde vivía yo.

Después de contarle la extraña historia de cómo su madre le había avisado por mediación mía mientras se encontraba en estado de coma, el señor Hichens dijo:

—Mi querido amigo, bien sabe usted que no puedo por menos que creer todo cuanto usted o la señora Mowry puedan decirme, pero siendo un escéptico incurable me gustaría ver esta carta y su fecha.

El príncipe pidió permiso para llamar por teléfono a su residencia en el Delta, pero ninguno de sus cinco secretarios pudo localizar mi carta. Por esto corrió de vuelta a su casa (cuestión de unas cuatro horas y media) con el único propósito de recoger mi carta y convencer a su amigo escéptico.

En las primeras horas de la mañana siguiente, el príncipe se apareció en Ain el Shems y pronto era todo sonrisas, pues la prueba era indudable.

El mismo día por la tarde, recibí una nota enviada con un mensajero a lomos de burro, desde la casa de Robert Hichens, pidiéndome que fuera a tomar con él el té sola. Después de la siesta usual, monté en mi camello, que responde al nombre de Sarah Bernhardt, y pronto estaba disfrutando de un té delicioso y de una visita a uno de los hombres más interesantes y bondadosos del mundo.

Discutimos largamente los detalles de la visita de la princesa. Cuando me levantaba para retirarme, dijo casualmente:

—¡Ah! ¿Quisiera hacerme el favor de abrir esa cajita oriental que está sobre la mesa al lado suyo? Contiene su carta. ¿Querría hacerme el favor de devolvérsela usted misma a Su Alteza?



La "meca del yachting tigrero"

HACE ya más de veinte años, las playas y el puerto abrigado de Carmelo, dentro de su panorámico arroyo de las Vacas, que le bordea, fueron descubierto por los primeros adelantos del turismo; en yachts, en pequeñas, grandes o lujosas embarcaciones de turismo, llegando desde el país vecino, hasta sus acogedores remansos.

Hay quienes más audaces o menos pudientes, llegaron también siempre en botes a remos o pequeñas cáscaras de nueces, que se asemejan a yachts, para disfrutar de lo poco o mucho que ofrece al turismo Carmelo.

Lo poco de lo mucho que tiene Carmelo, son las bellezas naturales que le rodean con una exhuberancia rica en toda la gama, un clima benigno y una tranquilidad apacible. Allí encuentra el turista, que es con seguridad un hombre de negocios o de trabajo en la febril ciudad cosmopolita, saturado de un "surmenage" permanente, un oasis de paz y tranquilidad.

Un arroyo majestuoso, para navegar tranquilamente o anclar sin desasosiegos, pescar, bañarse, etc. Playas de doradas arenas para disfrutar de baños reparadores. Montes, quintas, paseos cercanos, para gozar de cacerías y toda otra grata acogida a su espíritu ávido de oxígeno y luz. La "meca del yachting tigrero", fué el bautismo que se dió hace ya muchos años a Carmelo, cuando era dable apreciar la caravana de más de 200 yachts que cruzaban el río, luego de marchar por los riachos del Delta, para gozar tan cercanamente de todas esas delicias.

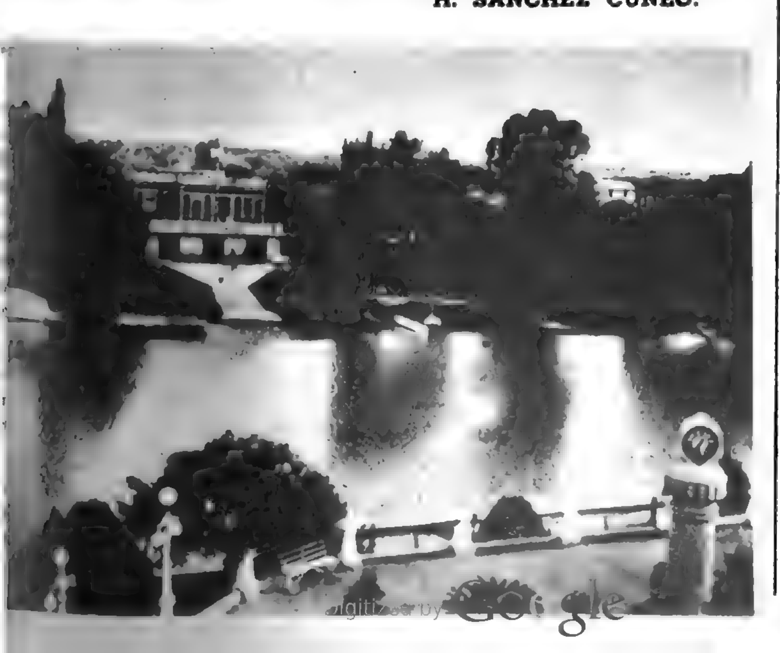
La "meca del yachting tigrero", lucía entonces orgullosa, todos los fines de semana engalanada con sus visitantes hermosos y variados barcos de todas las dimensiones y de todos los costos.

Veinte años después sigue siendo, pese a los factores adversos que han puesto tanta traba a su salida, de aquel mismo puerto originario de Tigre, en el vecino país; el mismo centro del turismo, el puerto carmelitano. Más de 170 embarcaciones fueron dable observar apostadas en su hermoso embarcadero de la desembocadura del Vacas, durante nuestro turismo.

El fondeadero primitivo presta hoy, mejores y más favorables condiciones existiendo el ampliado del Yacht Club Carmelo, que es otro grato refugio, para los turistas argentinos. Y en el puerto de Carmelo, en sus playas, en sus calles, casinos y cines, goza de panoramas, de quietud y de libertad, franca, ese mismo incansable turista, que recorre 60 kilómetros, en busca de un remanso tan benéfico a su espíritu, donde puede olvidar un poco la vida vertinigosa de su ciudad.

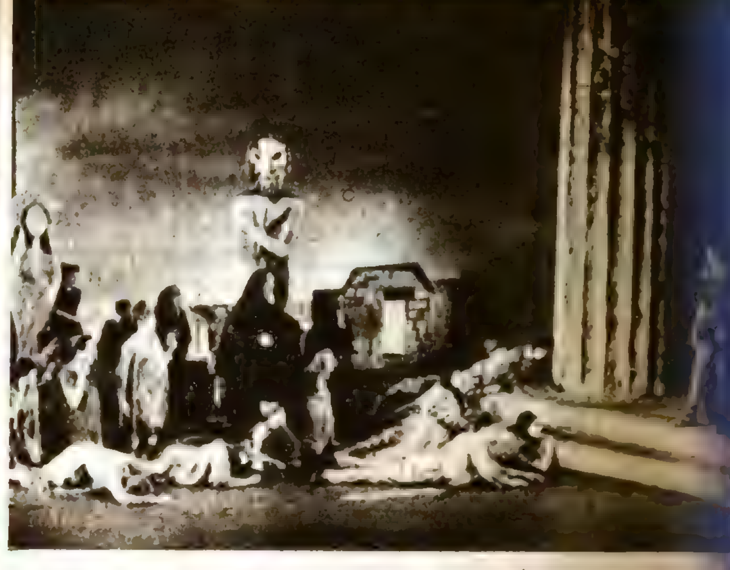
Carmelo, es en el Oeste, la avanzada meta del turismo porteño en todo tiempo que está mereciendo más atención para ir hacia más amplios horizontes.

H. SANCHEZ CUNEO.





Una escena de "Enrique IV" de Shakespeare interpretada por el Old Vic. Están Ralph Richardson, como Falstaff; Sybil Thorndyke como Señora Quickly y Joyce Redman como Doll Tearsheet.



La primera escena de "Edipo Rey" por el Old Vic. Laurence Olivier en el papel de Edipo. Escenografía de John Piper.

TEATRO EN EL FESTIVAL DE GRAN BRETAÑA

La famosa Compañía de "Old Vic" actuará en su vieja casa de la Estación Waterloo

Por IVOR BROWN

DESDE noviembre ha vuelto a su viejo hogar, en el Sur de Londres, la Compañía Old Vic. Es un hogar reconstruído y mejorado. La labor que allí se desarrolle — y el Festival de Gran Bretaña dará auge para brillantes actuaciones — engrosará el acervo de una larga tradición: los artistas y el público de Old Vic son herederos de una antigua historia, muy rica en acontecimientos.

El Old Vic, que tan destacado lugar ocupa hoy en la vida de la Gran Bretaña, fué concebido con buenos propósitos, pero, en sus primeros tiempos, se orientó mal. Inaugurado en mayo de 1818, bajo el título de Royal Coburg Theatre, comenzó por presentar obras melodramáticas, ballets y arlequinadas. Luego, elevó su nivel artístico y albergó a los ases shakespearianos de la época — Junius Brutus Booth y el propio Edmund Kean, — pero durante los comienzos y a mediados de tiempos de la reina Victoria, el Royal Coburg — que había adoptado el nombre de Victoria Music Hall — degeneró en uno de los locales de más baja estofa. Allí se congregaban los peores tipos, y la base del negocio, no era solamente el espectáculo, sino la venta de bebidas. Aquello fué un vergonzoso antro de sordidez y corrupción.

En 1870 y tantos, se inició un acampaña con el difícil propósito de sanear esos lugares de mala reputación y vil entretenimiento. Uno de los elementos más activos fué Miss Emma Cons, nieta de un inmigrante alemán, venido a la Gran Bretaña en 1772.

Cuando en sustitución de los inmundos cobijos se construyeron pisos decorosos, alguien tenía que encargarse de vigilar el comportamiento de los vecinos y de cobrar los alquileres. Emma Cons asumió tal ocupación. Y así, cobrando alquileres los lunes por la mañana, vió ojos amoratados, y cabezas achichonadas, producto común (entre los hombres) de las francachelas de fin de semana, al tiempo que las mujeres y los niños eran víctimas naturales del despilfarro de un dinero que pudo haber llegado al hogar pero se quedó en la taberna. La vista de todo aquello hizo de Emma una decidida adversaria del alcohol y prestó decidido apoyo a la Coffe Palace Association (Asociación del Palacio del Café) que emprendió la tarea de rivalizar, por medios más recomendables, con el "palacio de la ginebra". De ahí surgió la idea del Café Music-Hall. Con algunos amigos músicos, cuyos nombres son todavía bien conocidos — Arthur Sullivan, Carl Rosa y Julius Benedict — Emma adquirió y abrió de nuevo el Victoria Hall (ex Royal Coburg) como teatro de varietés, con una programa de números cómicos — que se presentaba cinco noches por semana — y un concierto semanal. Claro que, por encima de todo, había una importante innovación: ¡no se servían licores!

El Royal Coburg se transforma en el tabernario, desagradable y plebeyo Victoria Music Hall y éste pasa a ser el Victoria Concert Hall, con servicio de café, conciertos y conferencias. No se hubiera logrado eso sin mediar dos circunstancias. En primer término, el apoyo de inspirados entusiastas — algunos de ellos ricos — y, en segundo lugar, la existencia, entre la gente del sur de Londres, de un deseo insatisfecho de música y estudio. Una de las grandes ven-tajas del Old Vic, en la última veintena del pasado siglo era la posibilidad de que sus gestores contasen con las personalidades más sobresalientes de la época para la organización de los ciclos de conferencias. Se llamaban éstas, "conferencias de penique", porque tal era la modesta cantidad que se había de pagar para tener acceso al local y oír la voz de las máximas autoridades sobre asuntos de suprema importancia social.

Más tarde se pasó al cultivo de la ópera. Los comienzos, en 1889, fueron humildísimos. Son hoy muchas las personas que, instintivamente, asocian el Old Vic con Shakespeare; sin embargo, no hubo allí representaciones shakespearianas (salvo las inicialmente dadas cuando el teatro se llamaba Royal Coburg) hasta 1914. En realidad el Old Vic fué incluso cine antes de revertir a las obras clásicas de la escena. En los primeros tiempos de la cinematografía, cuando ésta se hallaba en lo que hoy se consideraría como forma muy rudimentaria, se proyectaban allí películas los lunes por la noche. Inmediatamente, la pantalla se convirtió en poderoso imán, y, ¡ya era hora!, el Old Vic rindió beneficios de taquilla.

Y, de este modo, gracias a una labor perseverante y fervorosa, el antiguo "palacio de la ginebra" pasó a ocupar el alto nivel que aún habían de ensalzar más Robert Atkins, John Gielgud, Tyrone Guthrie, Charles Laughton, sir Ralph Richardson, sir Laurence Olivier y otros.

La Segunda Guerra Mundial hizo que, en setiembre de 1939, y por el peligro de bombardeos, se cerrasen los teatros. Pero transcurrió algún tiempo sin que ocurriera nada y algunos locales de espectáculos comenzaron a abrir sus puertas. En abril de 1940 el Old Vic puso en escena "El rey Lear" y "La tempestad", actuando de protagonista en ambas obras, John Gielguld. Granville Barker fué un brillante asesor, aunque sin mostrarse públicamente. Sin embargo

temporada fué breve. Las fuerzas nazis arrollaron las defensas occidentales. La calma de los primeros meses de la contienda se había convertido en un huracán.

Vino luego la etapa de los grandes bombardeos, durante la que el Old Vic resultó seriamente dañado, hasta el punto de que sólo quedaron en pie sus muros exteriores. La compañía, dirigida por Tyrone Guthrie, tuvo que marcharse a otra parte, exactamente igual que Shakespeare y sus compañeros hubieron de abandonar Londres en tiempo de peste. Se encontró alojamiento en Burnley, al norte de Inglaterra, y las tournées artísticas entonces realizadas llevaron una labor escénicas de muy alta calidad a las zonas obreras y fabriles y a las nuevas hosterías construídas para los obreros de las fábricas de municiones. El Playhouse, de Liverpool, fué otro de los lugares de actuación de las huestes del Old Vic, en tiempo de guerra. Pero antes de que terminasen las hostilidades (y en el peor período de las bombas volantes) la compañía se hallaba de regreso en Londres, con brillantes temporadas en el New Theatr,e organizadas en asociación con sir Bronson Albery. El Consejo de las Artes, constituido poco tiempo antes, había ayudado a salvar su viejo, exquisito, pero difícil de administrar, Theatre Royal, y allí se fundó y prosperó — pese a muchas dificultades — el conjunto artístico que vino a llamarse Old Vic de Bristol. Allí fué también donde el actual director de la compañía en Londres, Hugh Hunt, consolidó la reputación que había logrado en provincias antes de la contienda bélica.

Las temporadas del New Theatre, con una constante sucesión de ases de la escena — sir Laurence Olivier, sir Ralph Richardson y otros muchos — marcaron el más alto nivel de actuación logrado hasta entonces por el Old Vic. La compañía actuó, con enorme éxito en Nueva York, así como en Australia y Nueva Zelandia. Pero aquello era el "Vic" del elegante distrito del West End, no la antigua institución del sur de Londres, con su cordial atmósfera de café y bollos, y la democrática camaradería del público. Fué necesario subir los precios, porque había que pagar por esta nueva clase de "réclame". La compañía pasó a ser el núcleo de un Teatro Nacional... pero a buen costo.

Transcurrió mucho tiempo antes de iniciarse la reconstrucción del viejo edificio, y hasta cinco años y medio después de cesar las hostilidades en Europa no quedó el local en condiciones de volver a ser utilizado.

Entre tanto, han tenido lugar algunos hechos de importancia. El Gobierno ha prometido construir un Teatro Nacional, y la compañía del Old Vic es la elegida para ocupar su escenario. La Junta del Teatro Nacional de Shakespeare, que viene recaudando fondos, lenta pero constantemente, desde hace muchos años, pasó a formar parte del nuevo plan. De este modo se han unificado los propósitos y los esfuerzos. Pero el Nueva Teatro Nacional sigue siendo una promesa, que pudiera no cumplirse si los imposibilitasen las circunstancias económicas del país. El propio Old Vic, es decir, el edificio reconstruído en las proximidades de la Estación de Waterloo, forma ahora parte del plan de Teatro Nacional. Por eso, en su renacimiento se encuentra con una nueva gloria... lo que supone asimismo una nueva responsabilidad.



Una avalancha que costó 300 vidas



Suiza sufrió recientemente una tragedia, que costó 300 vidas, por una gran avalancha de nieve, que obstruyó el túnel del San Gotardo, después de llevarse muchas habitaciones por delante. No se recordaba un drama de tal naturaleza desde 1916, cuando 10 mil soldados quedaron sepultados en los Alpes.



Dos aspectos de la avalancha al iniciarse, en la región de Scheidegg. Una masa del glaciar se abate sobre otros picos reduciendo a polvo otros gruesos bloques, y aumentando, rueda, entre truenos, hacia el valle, entre una nube de espuma blanca, arrasando pueblos y segando vidas.



Basta el paso de un skiador, el salto de una cabra, a veces el sonido de un pito, para conmover las nieves y provocar las avalanchas. Aquí vemos el túnel del San Gotardo bloqueado por la enorme masa de nieve, y un equipo de socorro en el trabajo de desobstrucción, y de ayuda a las numerosas víctimas.



BODA GATTI VELAZQUEZ IRISARRI DARRIUULAT

EN la Cripta de Don Bosco tuvo lugar la boda de la señorita María Elena Irisarri Darriuulat con el señor José Gatti Velázquez. La ceremonia nupcial fué presenciada por los parientes y amigos de los novios; y actuaron de padrinos, la señora Luisa Velázquez de Gatti y el señor José Gatti.

En esta foto puede verse a la joven pareja, después de la ceremonia religiosa.



Parte de la cabecera: Dr. Tabaré Regules, Presidente de la Criolla Sr. Rodríguez Lopez, Presidente de "El Pericón" señorita Liana Montaño Rovira, Pedro Barreto, Profesor Sabat Pebet, Sr. A. Montiel Ballesteros.



ALMUERZO Y FIESTA CRIOLLA

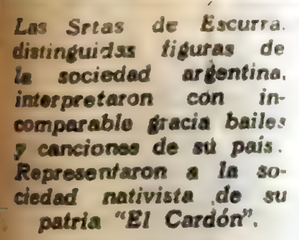
LA Asociación Nativista "El Pericón" ofreció un almuerzo y fiesta criolla conmemorando el segundo aniversario de su fundación. Se llevó a cabo en la sede de la Sociedad Criolla "Dr. Elías Regules" y congregó a un numerosísimo público vinculado a la simpática institución, que realiza una interesante obra de difusión nativista en nuestro país.



DERECHA: La Srta. Gloria Sierra y el señor Barruti durante una de nuestras danzas criollas, que fué bailada en forma admirable, por su auténtico donaire nativo.

ABAJO, DERECHA: Durante la fiesta: Srta. Martha Christophersen, Srta. María del Carmen Carlevaro, Srta. Chicha Sotero, Srta. Lala Cabrera, Sr Gerardo Barcala. Sr. Luis Alvaro Montaño Rovira, Sr. Gastón Boero, Sr Eduardo Martínez.

Las Srtas de Escurra. distinguidas figuras de la sociedad argentina, interpretaron con incomparable gracia bailes y canciones de su país. Representaron a la sociedad nativista de su patria "El Cardón".



DERECHA: Durante la parrillada puede verse a la señorita Mercedes García Nunes, señorita Carmen Carlevaro, señorita Chiche Zaparrart, señorita Antonieta Artola y señor Gastón Boero.





BODA ARAMAYO ALVAREZ RUIBAL



SE llevó a cabo en la Iglesia de San Juan Bautista, la boda de la Srta. Bertha Alvarez Ruibal con el Sr. Luis Felipe Aramayo (h.), perteneciente a una distinguida familia boliviana. Los parientes y amigos de la joven pareja asistieron a la ceremonia religiosa, que dió lugar a una destacada nota nupcial. Los padres de la novia ofrecieron una recepción en su residencia, de la que participaron conocidos elementos del ambiente.



El Sr. Luis Felipe Aramayo (h.) y la Srta. Bertha Alvarez Ruibal, posan para nuestra revista.

La desposada llega al templo acompañada por su padre y padrino, Sr. Gonzalo Alvarez.

Los novios saludan a la Sra. Alba Lea Plaza de Aramayo.



Los padrinos de la boda: Sr. Luis Felipe Aramayo, Sra. Sara Ruibal de Alvarez, Sr. Gonzalo Alvarez y Sra. Alba Lea Plaza de Aramayo.

La nueva pareja cortando la tradicional torta de bodas.

Sra. Sara Alvarez Ruibal de Abal, Sra. Raquel Donamari Ilarraz de Methol, Sra. Ginette Ortega de Larrauri, Srta. Norma Alvarez Ruibal y Sra. Alma Soto Platero de Elorza.





Ayxa de la Huerta Peuser de López



Hermosa dama argentina de cautivante personalidad.

ES ENCANTADORA...

La atractiva señora Peuser de López, sabe que los ojos que la admiran se detienen siempre en su cutis fresco y suave, del que parece irradiar todo el encanto de su interesante personalidad. Por eso...

Ella usa Pond's

"Hay que ver qué cambio... qué nueva juventud y belleza luce el cutis con el Tratamiento "Limpieza y Frescura" de Crema Pond's "C" — dice con entusiasmo la bellísima señora Peuser de López".

Un cutis naturalmente hermoso no es un privilegio

Piénselo. Mire a su alrededor y en todas partes verá mujeres —no importa de qué edad— cuyo cutis fresco es un verdadero encanto. ¿Sabe Ud. por qué? Ellas cuidan su cutis con Crema Pond's "C". ¿Y Ud.? ¡Hágalo también! Despierte la dormida frescura de su cutis con el más simple y eficaz tratamiento de belleza.

Tratamiento Facial Pond's LIMPIEZA Y FRESCURA

Limpieza: Aplique Crema Pond's "C" sobre la cara y el cuello, trazando suaves círculos con la yema de los dedos hacia afuera. Sus especiales ingredientes ablandan el maquillaje, remueven las impurezas y disuelven la grasitud acumulada en los poros. Quítela luego con una toallita absorbente. Su cutis quedará inmaculadamente limpio y bien lubricado.

Frescura: Refresque varias veces su cara con agua fría. Comprobará asombrada y satisfecha, cómo su cutis estimulado, "despierta" con nuevo encanto y lucirá con radiante juventud.



Adquiérala en los tamaños grande y gigante. Son más económicos.

NOS GUSTO, ENTRE TODO...

En Windsor Gallery recordamos entre todo el conjunto de obras de arte: un juego de mesa completo de porcelana del Cantón primitivo de 1770. Esta es una maravillosa pieza única y digna de la más exigente colección. Un juego de té de plata trabajada a mano, joya de excepcional valor, ya que está historiada con diseños que representan los cuadros del famoso pintor Daniel Teniers durante el siglo XVII. Dentro de los marfiles; una de la scolecciones más completas que se han visto, están los fabricados en la India en el siglo XIX y que por primera vez se ven en el país; y los chinos pertenecientes a la conocida Colección de Grumet (París) donde cada una de las piezas, de extraordinaria belleza, ha sido firmada por su creador y datan del siglo pasado. Piezas únicas, hechas del mismo material antes mencionado, son dos juegos de ajedrez concebidos en la India del siglo XVIII. Tradición e historia hablan por medio de la gracia en esas antiquísimas civilizaciones, uno representa un combate entre ingleses e hindúes y el otro la popular leyenda de los trompeteros. Cristo italiano del siglo XVIII en una talla de trabajo excepcional. Una porcelana de Meissen del siglo XVIII intitulada "Venus y los Tritones", que encanta por la pureza de sus líneas esculturales y por su colorido indescriptible.



Uno de los últimos modelos de Lanvin: que tiene gran interés en el particular movimiento de la falda; es muy atractivo, pero no totalmente revolucionario.

En la boda Horta Fernández-Berro Mayer: la Sra. Lina Mayer de Berro, con traje de ceremonia de terciopelo negro; tocado de lama plateada y dos paradis negros; alhajas antiguas.

La Sra. Elvira Henderson de Horta, con traje de ceremonia de pequín negro de cola; alhajas de brillantes; tocado plateado bordado en el tono y dos poufs de aigrettes grises.

La Sra. Esther Berro Mayer de Alvarez, con traje de ceremonia de encaje negro; tocado de terciopelo plateado y un pouf a un costado; alhajas de oro.

La Sra. Sara Horta Fernández, con traje de ceremonia de raso marrón; toca verde seco y un pouf de tul al tono.

La Sra. Malvina Castro de Horta, con traje de ceremonia de dos piezas de gros negro, cuello de armiño de verano; tocado de terciopelo dorado bordado en perlas y paradis marrones.

La Sra. Reina Villegas Berro de Bermúdez, con traje de ceremonia en velours de lana negro y un lazo de satin al tono; toca de plumas blancas.

La Sra. María Ofelia Pittaluga de Horta, con traje de ceremonia de seda negra y satin al tono; alhajas de brillantes; sombrero gris y aigrettes al tono.

La Sra. Angela García Lagos de Bolz, con traje de ceremonia negro; tocado de da de seda de un rojo lavado; la blusa del terciopelo y aigrettes al tono; estola de visón.

La Sra. María Esther Hontou de Berro, con traje de taffetas negro de falda drapeada a un costado y cuello alto estilo Tudor; sombrero de terciopelo al tono.

La Sra. Catalina Becú de Berro, con traje de satin marrón; sombrero color beige-gris.

La Sra. Lina Hontou de Berro, con traje de satin negro y strass; sombrero gris perla.

La Srta. María Malvina Horta Castro, con traje de encaje de Clunny blanco y viso negro; sombrero rojo bordado en azabache.

En la última exhibición de modelos, que presentó lo más novedoso dentro de la línea francesa no encontramos grandes cambios dignos de mención para nuestras elegantes con respecto a la temporada pasada. Por tal motivo creemos de mayor interés la descripción directa de algunos de los trajes que a nuestro entender tuvieron especial "chic".

"San Sebastián" de J. Fath: traje de dos piezas de paño marrón con chaqueta forrada en el mismo material y moña de grandes dimensiones.

Conjunto de C. Dior en paño negro; las solapas del tailleur color habano y atrás una pieza ajustada a la espalda en la parte de arriba de hombro a hombro y que se puede considerar como una innovación dentro de la moda.

Traje negro de línea; falda tubo, en el corsage atrás y adelante una pieza blanca y a menudo tablas terminando en pico.

Traje verde oscuro de línea muy sobria teniendo en las mangas, del hombro al puño, una pieza angosta y recta de terciopelo marrón.

Traje de dos piezas de terciopelo negro de Piguet con cuello alto y cerrado; puños de piel de tigre; sombrero de velour al tono y un adorno de la piel antes nombrada.

"Sheik" de Lecont en gasa negra y viso al tono muy angosto, ancho descote en V; sombrero de raso blanco.

"Debussy" de C. Dior, traje de baile de inspiración romántica de inmensa falda de varias capas de encaje blanco y tul armoniosamente combinados, armada con crinolinan y primoroso viso; echarpe de tul al tono.

Traje de baile blanco de la línea más hermosa en su falda de proporciones fabulosas, hecho en taffetas y atravesado de un lado a otro en forma desigual por encaje negro y en el medio del mismo un detalle de terciopelo al tono, acabando atrás en una moña semejando una enorme mariposa.

Traje de baile de C. Dior con viso beige, falda de tul marrón y el cuerpo muy ceñido en color manteca y enteramente bordado en paillette dorado, sin hombros, atrás poco adornado salvo a la altura de la cintura.

Traje de baile de Piguet en terciopelo negro de falda tubular; el descote sin tirantes bordeado de armiño, pero el detalle original y pleno de atractivo lo constituía una capa ajustada y formando parte del traje, prendida arriba en un costado y cerca del cuello, que al ser desabrochada caía hacia atrás en forma de cola.

El traje de baile llamado "Mozart" con viso rosa; arriba de tul blanco y dos pestañas laterales de arriba hacia abajo en organza labrada; cuerpo rosa sin breteles y un menudo borde de tul; echarpe del mismo material.

Traje de medio vestir de Balanciaga de falda tubular en taffetas negro, cuerpo gris todo bordado en verde y negro, abajo tenía una amplitud en forma de flor.

Dos detalles muy originales fueron los siguientes: un sombrero rosa con un tul que partiendo de un costado pasaba por el cuello y acababa del otro lado con una flor celeste y ese detalle al moverse podía colocarse en el vestido marrón de gran descote como original remate; y con un traje de medio vestir de Paquin en color negro; sobre un costado de la falda al principio de una rara pieza un ramo de violetas de cabos negros, que podía ponerse en el descote o bien al desprenderse se transformaban en guantes negros con el puño de violetas

Otoño e Invierno

Presentamos un formidable surtido, en Paños Nacionales y Extranjeros en la escala mas completa de calidades. colores y precios.

KASHA pura lana tejido práctico en colores varios ancho 1.40, el metro $ 4.20

PAÑO estilo Inglés en diversos labrados, ancho 1.40, el metro $ 4.50

PAÑO liso en colores de moda incluso negro, ancho 1.40, el mt. $ 5.50

PAÑO estilo Inglés en variedad de diseños y colores, ancho 1.40, el metro $ 5.50

PAÑO liviano en fina lana, ideal para tapados y trajes de chaqueta en la gama completa de colores, ancho 1.35, el metro $ 6.00

PAÑO liso en suave calidad ancho 1.40, el metro $ 6.80

PAÑO jaspeado y cuadrillé, gran variedad de colores, ancho 1.40, el metro $ 7.20

PAÑO de lana muy suave, colores delicados para la presente estación ancho 1.40, el metro $ 7.50

BOUTONE para tapados Sport, calidad superior, ancho 1.40 el mt. $ 7.50

PAÑO gabardina en lana peinada muy souple, colores de moda, ancho 1.40, el metro $ 7.80

PAÑO de lana asargado, extensa variedad de colores, ancho 1.40, el metro $ 8.50

PAÑOS lisos y estilo Inglés en gran variedad de diseños y colores ancho 1.40, el metro $ 9.00

PAÑO liso en colores tostado, marrón, azul y negro, ancho 1.40, el metro $ 9.50

PAÑO gabardina ideal para tapados de vestir colores clásicos, ancho 1.40, el metro $ 10.50

PAÑO de lana peinada en calidad superior selección de colores ancho 1.40, el metro $ 11.00

DUVETINE de pura lana tostado, marrón, azul y negro, ancho 1.40, el metro $ 11.50

GAMUZA muy suave variedad de tonos, tejido indicado para sacos de niña, ancho 1.40, el metro $ 12.00

PAÑOS estilo inglés boutoné y fantasía gran variedad de diseños ancho 1.40, el metro $ 12.00

PELIKAN, paño labrado colores clásicos, ancho 1.40, el metro $ 13.00

DUVETINES y paños labrados, colores lisos, ideal para tapados de vestir y sport, ancho 1.40, el metro $ 13.50

PELO de CAMELLO inglés, en marrón, azul y negro, ancho 1.40, el metro $ 15.00

PAÑO tricotine en lana peinada, ancho 1.40, el metro $ 16.00

DUVETINE en fina lana, calidad muy suave ancho 1.40, el metro $ 18.50

PAÑO Pelikán inglés, en negro solamente, ancho 1.40, el metro $ 20.00

DUVETINES y gamuzas francesas e inglesas, en pura lana colores de moda, ancho 1.40, el metro $ 24.00

PAÑOS Liberty, Castor y Amazonas, de procedencia francesa e inglesa ancho 1.40, el metro $ 24.00

DUVETINE francesa, calidad superior, ancho 1.40, el metro $ 28.00

DUVETINE fantasía inglesa en marrón, azul y negro, ancho 1.40, el metro $ 30.00



EN TERCIOPELOS, PANAS, FELPAS Y ASTRAKANES, UN CONJUNTO DE GRAN ATRACCION

Clientes del Interior: Soliciten muestras por Correo, indicando con claridad las telas deseadas.

AGRACIADA 2302 ★ GENERAL FLORES 23.. ★ 18 DE JULIO 1601

DESFILE DE MODELOS DE BENEFICENCIA

SE llevó a cabo en los salones del Parque Hotel, un desfile de modelos de beneficencia organizado por una comisión de damas presidida por la Sra. María Elena Uriarte de Montero. Esto dió lugar a una de las reuniones mundanas más brillantes de los últimos tiempos, ya que muchas de las figuras femeninas de nuestra sociedad asistieron a esta fiesta de la elegancia





Algunas damas pertenecientes a la comisión organizadora: la presidenta, Sra. María Elena Uriarte de Montero, Sra. Sara Vázquez de Aramendía, Sra. Faustina Secco de Vidiella, Sra. Ivonne Faget de Saavedra



Llamó poderosamente la atención del selecto público asistente, este magnífico visón platinado, un modelo de Maxmilian de Nueva York, adquirido en exclusividad y presentado por la Peletería Holandesa. El magnífico saco realza la elegancia de este vestido típicamente francés, de corte tubular y escote pronunciado

(Derecha). La extraordinaria capa de visón "Royal Pastel" — el nuevo tono de moda — constituyó una nota de verdadero interés. — El modelo diseñado por Russeks de Nueva York, fué presentado por la conocida casa, la Peletería Holandesa. Fué acompañada esa capa por uno de los más hermosos trajes de medio vestir



Pueden verse entre otras a las Sras. Elisa Artagaveytia de Perez del Castillo, María Elena Martínez de Folle; Sra María Angelica Sierra de Amezaga, Renee Sala de Pons, Isabel Llovet de De Souza Chuta Terra de Martinelli



Un aspecto del salón totalmente colmado de público

Calendograf

indica el tiempo y la fecha

Antimagnetico

JUEVES

10

MAYO

10 HORAS

12 MINUTOS

14 SEGUNDOS

A. L. Strauch S.C.

JOYEROS

Reconquista 612

Teléf. 80622

168 PRIMEROS PREMIOS

MOVADO

VENTA Y SERVICIO EN LAS MEJORES JOYERIAS Y RELOJERIAS

Fué muy
el baile
Carrasco P

EL Carrasco Polo Club organizó un baile
rugby. Este tuvo lugar en uno de nues
unió a muchos elementos vinculados a la
deportiva, y con tal motivo se originó un
Ofrecemos algunas notas tomadas durante



Srta. Esther Quintela Sosa Díaz, Srta. Violeta Parietti Stirling, Sr. Jorge Caubarrere, Srta. Amalia Garese, Sr. Jimmy Moor.

DERECHA: Srta. Mercedes Jauregui Aldao, Sres. Horacio y Alvaro Pizzorno Pereira.

ABAJO: Sr. Carlos Caorsi, Srta. Esther Horta y Srta. Graciella Berhouet.

ABAJO, DERECHA: Srtas. Sonia Puppo, Martha Puppo, Ana Etchegaray, María Elena Puppo y Sres. Enrique Buñol y José Aguerre.



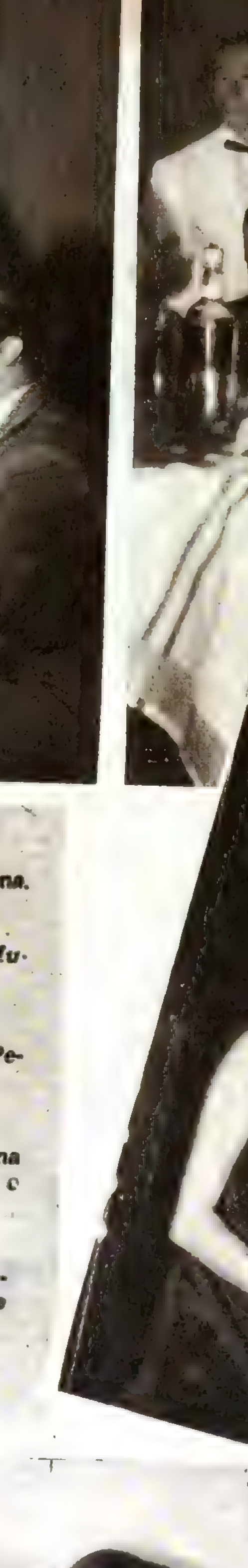




...nado ...l ...Club

...s sección de ...hoteles y re- ...ad social y ...mundana. ...misma.





Srtas. Beatriz Zerli y Elena Queirolo, Sr. G. Pigurina.

ARRIBA, DERECHA: Srta. Mercedes Carrau Munoz y Sr. Pablo Donagaray Susena.

DERECHA: Srta. Raquel Mérola Sóñora y Sr. Pedro D. Bell.

ABAJO: Srtas. Mercedes Villar Eastman, Susana Castellanos Pfeiff, Sofía Castellanos Garabelli e Ivonne Cantonnet Stirling.

ABAJO, DERECHA: Sr. Gonzalo Cibils, Srta. Graciela Antuña, Srta. Martha Pisano Abal, Sr. Jorge Castro.





BODA DE URUGUAYOS EN LA BASILICA DE SAN PEDRO

La hija de nuestro Embajador ante la Santa Sede, Lina Carbonell Mourigán y el Sr. Fernando Olliú Chiazzaro



El momento de la ceremonia nupcial, cuando el Cardenal Tedeschini deposita su firma

EN la Basílica de San Pedro, una de las joyas arquitectónicas del mundo católico, tuvo lugar la boda de la hija del Embajador del Uruguay ante la Santa Sede, señorita Lina Carbonell Mourigán con el señor Fernando Olliú Chiazzaro. El cuerpo diplomático en pleno, las figuras más salientes de la nobleza y sociedad romanas asistieron a la ceremonia religiosa, que se llevó a cabo con misa de velaciones y fué oficiada por el Cardenal Tedeschini, que luego de la boda dirigió unas emocionantes palabras en español a la joven pareja. Por primera vez fué interpretada en la ciudad del Vaticano el Ave María del Arzobispo de Montevideo monseñor José María Barbieri y los famosos coros de la Capella Giulia entonaron obras de música sacra. Además de la soberbia belleza del templo y de todas sus riquezas artísticas incomparables, algunas notas de interés para nuestras lectoras son los detalles de las toilettes que se presentaron en toda la magnificencia de la particular elegancia romana que se distingue por su finura y el especial en sus alhajas y con una tradición de siglos. Dentro de los regalos que más llamaron la atención están: unas piezas de plata antiquísima en su soberbio tallado del Cuerpo Diplomático. Una hermosísima bandeja de plata del Embajador Uruguayo en Italia Dr. Cyro Giambruno. Un magnífico anillo de esmeraldas y brillantes de la Sra. de Secco Illa. Una soberbia lámina antigua del altar de la Cátedra de la Basílica de San Pedro de los Marqueses de Sacchetti. Una rara pieza antigua de plata labrada de los Condes de Antamoro. Juego cubiertos de plata de la familia de la novia. Anillo perla y brillantes de Vilaró Sanguinetti. Fueron testigos el Decano del Cuerpo Diplomático, Ministro de Chile ante la Santa Sede, señor Luis Subecaseaux, Embajador del Uruguay en Roma Dr. Cyro Giambruno, por la novia; y por el novio los señores Embajador del Brasil en Suiza Sr. Lousala y el Conde Piero de Antamoro.

La novia lució un precioso modelo de Schubert, uno de los más famosos modistos italianos, en raso blanco; casco de Paulette en azahares y manto de tul de ilusión; en la mano el rosario regalado por el Papa y un ramo de azahares.



La ceremonia nupcial. Entre el Balaquin y el Altar se encuentran los bancos tapizados de terciopelo rojo ocupados por calificadas figuras.



Durante la ceremonia. A más de los novios, puede verse (a la izq.) Embajador del Uruguay ante la Santa Sede, Dr. Alfredo Carbonell Debali y Sra. (que lució un modelo de Dior en seda gris; capelina de crin negra y aigrettes al tono diseñada por Paulette; alhajes de perlas y brillantes; soberbia estola de visón) y a la derecha a dos de los principales testigos: Embajador del Uruguay en Italia, Dr. Cyro Giambruno y Conde de Antemoro.



Gol de Peñarol. Míguez logra vencer por primera vez a Aguirre, después de una serie de incidencias frente a la valla centralófila y el recibir pase de Abbadie. Aquí están los zagueros junto al guardián después del tanto.

Un leve repunte de PEÑAROL que batió a CENTRAL y sorpresivo retroceso del conjunto de NACIONAL

por ***CARPENTIER***

NO llegó Peñarol a establecer una actuación de brillo, pero no hay dudas que el equipo repuntó en relación a sus últimas presentaciones. El conjunto jugó con muchos bríos y aunque exhibió siempre bastante desorganización, tuvo virtudes que es necesario destacar y que últimamente se habían hecho notar en demasía. Ante todo Varela se adueñó de su puesto, el centro del campo, cuando fué preciso, y estuvo encima del hombre que a su criterio era necesario inmovilizar. Con esta acción, el veterano player pudo repuntar un cincuenta por ciento en su juego y le sobró paño para acompañar la dalentera como era hace un tiempo su característica; jugador fogoso y clásico, puede hacerlo todo sin perder el contacto con su puesto. También la avanzada tuvo más flexibilidad —por la acción de Varela— y pese a que no llegó a conformar nunca, tuvo buenos momentos. Ahí están, por lo demás, los goles marcados para apuntar una reacción en su codicia. La marcación de la extrema defensa fué la misma y aunque Etchegoyen fracasó el sistema no tambaleó. Es verdad que Central no está aún pronto, más lo cierto es que Peñarol jugó mejor y puede estar en camino de jugar más aún. El match tuvo un trámite interesante, porque al comienzo el perdedor marcó su tanto y ello dió renovado impulso en sus acciones subsistiendo el empate hasta la terminación del tiempo.

Después, gracias a la codicia de Ghiggia y a la estrategia de Schiaffino, Peñarol se adueñó del campo y ganó bien. Un match, en fin, agradable, sin grandes tonalidades y la seguridad de que Peñarol se está reencontrando a sí mismo.

Un día después, Nacional nos daba la gran sorpresa, no por una gran actuación, sino porque jugó rematadamente mal; tan mal que hacía muchos años que los tricolores no jugaban así. Note el lector que Liverpool jugó poco y a nuestro criterio debió ganar el partido, que se definió con un tanto a favor de Nacional. Solamente se mostró sólido su triángulo final y dentro de esta línea el arquero Peñalva estuvo sencillamente magnífico. Después los halves estuvieron bajos y la delantera pésima. Exceso de pases, falta de remate, flojedad en la coordinación. Pero especialmente debe puntualizarse que no es posible que un delantero —hablamos de Fizel— juegue en los extremos, no ocupando nunca su puesto y perdiendo, por lo tanto, su línea de profundidad por el medio. Por otra parte, ni Bermúdez ni Pérez tuvieron sentido de la colaboración, perdiéndose siempre en una acción completamente anodina y sin sentido práctico. No extrañó, entonces, que la defensa de Liverpool, bien plantada, jugara con un gran handicap a favor y hasta pudiera impulsar hacia adelante a sus forwards, que al final estuvieron a punto de liquidar el match a su favor. Sólo Peñalva salvó a Nacional. Nacional, entonces, pasa por un trance difícil debido a sus propios errores que deberá corregir para mantener su chance y su prestigio.

Tuvo, pese a los goles, una actuación sobresaliente el guardameta de los palermitanos. Aquí está arriesgándose ante un tiro fulminante de Míguez, apareciendo al fondo Abbadie y Vidal.

Di Mateo se apresta a tomar un tiro por elevación, mientras están atentos los delanteros de Nacional. El guardián estuvo discreto ... los delanteros tricolores en una pésima tarde.





ABAJO: Di Mateo nuevamente en acción frente al delantero nacionalófilo Fizel. En el duelo entablado entre ambos el domingo ganó lejos el arquero.





Fizel pierde un gol hecho. Se había cortado hacia la valla y por apresurarse al tirar la pelota rebotó en el cuerpo de Di Mateo, que pudo alejar.

ABAJO: Rodríguez Andrade frente al delantero centro Míguez. Estuvo bien el half y repuntó el centre forward. Fué agradable el partido.



... Demarco, que se impuso en la "Doble Santa Lucía", aventajando a una serie de calificados ruteros. Su desempeño fué brillante.

Un pasaje de la misma competencia.

El ganador llegando a la meta, después de demostrar su superioridad sobre sus adversarios.

ENRIQUE DEMARCO SE ADJUDICO LA CARRERA CICLISTA "DOBLE SANTA LUCIA"

TUVO características salientes la disputa de la tradicional prueba ciclista "Doble Santa Lucía", que se cumplió el último domingo con la participación de calificados ruteros. Enrique Demarco, que es uno de nuestros más firmes elementos y que hace algún tiempo no ha tenido toda la fortuna que se merecía, logró esta vez la victoria en forma fácil. Superó lejos a ciclistas de la categoría de Fassini, Lucerna, Dortta, Bilhere y Atilio Francois, que en ese orden lo escoltaron a la llegada. Fué, en suma, una interesante prueba que agregó una página brillante a la ya tradicional competencia.

Vasco es superior a Palmeiras en to... sus líneas. — La estrategia brasile... frente a la táctica de los urugua...

LA confrontación entre nuestro fútbol y el brasileño reabre nuevamente el debate sobre tácticas y calidad. Nosotros no tenemos la mínima duda de la superioridad del balompié local sobre el norteño, pero el tema es siempre interesante y más que esto, realmente apasionante. Por otra parte, el lector aficionado, aún en la convicción que sustenta el cronista gusta del tema y también discute sobre las bondades cariocas, paulistanas o uruguayas. En estos días aún resuena en el ambiente el triunfo de Nacional y las actuaciones cumplidas por el primer equipo de Peñarol en Maracaná, Pacaembú y el Estadio Centenario.

VASCO Y PALMEIRAS. — Ante todo es necesario hablar del juego de cada uno de los conjuntos brasileños. Se creía y aun tal vez se siga creyendo que el campeón brasileño, Palmeiras, es superior al team de la Cruz de Malta. Se trata de un error que hizo rápido camino aquí y en el Brasil a raíz del triunfo del conjunto de San Pablo sobre el de Ro. Se nos han hecho conocer los entretelones de este desenlace: Vasco actuó con suplentes, probó jugadores y además hizo entrar a algunos amateurs. Parece que no tenía mayor interés en el segundo juego en lograr la victoria por cuanto veía con simpatía el triunfo palmirense. Lo cierto es que, exacta o no esta versión Vasco entró a la cancha debilitado. Y perdió. Pero vimos a los dos conjuntos y podemos afirmar que hay diferencias notorias a favor de Vasco. De ahí entonces la perfecta "normalidad" de los desenlaces en los recientes juegos internacionales, donde los cariocas exhibieron mejor técnica y trabazón, logrando además mayor puntaje. En cuanto al juego en sí que despliegan los dos cuadros, difieren en poco pero es indudable que Vasco marca mejor y avanza en forma superior. Con la misma agilidad de Palmeiras, tiene mejores hombres; con una disposición de sus hombres en la cancha, muy parecida, Vasco sobresale nítidamente. Usan ambos la diagonal en la marcación y el clásico peón de avance. Vasco tiene a Maneca en ese trabajo; Palmeiras a Jair. Nuevamente salta a la vista la superioridad carioca en esto también pues Maneca es actualmente junto a Ademir el mejor forward de Brasil, mientras Jair, veterano y cuidadoso de sus "armas", amenaza solamente con el tiro. Las piezas pues idénticamente ubicadas en la cancha — el sistema brasileño conocido — rinden mucho más en Vasco que en Palmeiras. Queda hecho así el análisis de ambos conjuntos y demostrado el porqué de

José Santamaría se ha convertido en un zaguero extraordinario. Múltiple en los recursos, valiente, fuerte, el back de Nacional pasa por el mejor momento de su carrera.



Nacional aún sin tener el necesario estado físico obtuvo un gran triunfo frente a Palmeiras marcando con la estrategia conocida y sin arriesgarse a usar nuevos métodos defensivos.

...TERNACIONALES:

...acional no cometió los errores de ...s aurinegros y probó que "marcando ...dentro" se logra mantener prestigios

por CARPENTIER

...s fáciles triunfos de Vasco y de algunos ...trastes de Palmeiras.

EL JUEGO DE PEÑAROL. — Peñarol no ...aba preparado para jugar matches de ...ponsabilidad. Falta de training, proble...s de alineación por lesiones o baja en el ...dimiento de jugadores, etc. La verdad ...que los aurinegros fueron a estas con...ntaciones en precarias condiciones. Lució ...stro conjunto en el primer match juga... en Pacaembú contra Palmeiras; primero, ...que su defensa rayó a gran altura en el ...en táctico y también y mucho porque el ...versario estaba lejos de ser una escuadra ...errida en su sistema ofensivo. Los auri...gros con el mismo sistema defensivo, aflo...ón lógicamente frente a Vasco en Mara...á, simplemente porque el rival era otro, ... poderoso, más completo, más movedizo. ...arol marcó bien pero Vasco lo sobrepasó ... juego atrás y adelante. Sin embargo, ...stro conjunto pudo haber ganado la par... a no mediar la expulsión de Varela. ...co tiró poco y Peñarol avanzando menos ... oportunidades propicias. El resultado ... bien pero pudo ser otro. Mas, ya había... visto que Peñarol hacía un juego de...ado conservador. La delantera no mar...ba por propios errores pero también y ...no por un apoyo defectuoso de una retaguardia que se aplicó más a la defensa que al servicio de la pelota. Riephoff jugó nuevamente de half, por el flanco izquierdo no hubo apoyo y la avanzada sin apuntalamiento se diluyó en una acción muy opaca. Hubo entonces en Peñarol un error táctico evidente, falta de training ya apuntado y desorden cierto en la sincronización del juego y en el movimiento de las piezas.

LO PEOR, EN MONTEVIDEO. — Con la lección aprendida en Pacaembú y no aprovechada en Maracaná, Peñarol estaba en condiciones de corregir errores y esperar el lance con Palmeiras aquí en Montevideo casi seguro de vencer. Hubiera bastado que sus forwards tuvieran profundidad y codicia. Nada más. Precisamente en esto falló Peñarol. Siguió jugando como cuando "nos habían dicho" que Palmeiras era peligroso, se olvidó del ataque y nuevamente se aplicó en una defensa exagerada. Los aficionados presenciaron este partido, aquilataron los errores de todo orden y saben bien cómo y porqué se perdió. Peñarol sin estar bien podía haber ganado. Fué derrotado simplemente por errores propios y no por una superioridad del rival.

NACIONAL Y SU LOGICA VICTORIA. — Las setenta mil personas que fueron al Estadio a presenciar el juego Nacional-Pa...



Lucha de caballeros. Pese a un arbitraje infeliz del señor Bovino, no hubo incidencias lamentables. Peñalva y Oberdam se abrazan después del partido.



Aquí está el gol de Nacional. Una serie de jugadas rapidísimas y rasantes y el shot de Ambrois que batió a Oberdam. Nacional hizo muchas jugadas de calidad que debieron haberse traducido en goles.



Aquí se ve bien la disciplina en la marcación de Palmeiras. Se escapó un rival pero lo siguen dos hombres y ya Oberdam está a punto de recoger la pelota.



El five tricolor tuvo momentos excepcionales en el primer período de juego. Fué una línea completa que dió espectáculo, marcó un gol y erró varios.

meiras lo hicieron con el convencimiento de que el fútbol uruguayo sería vengado. Nacional sin estar aún "a punto" podía y debía vencer poniendo en práctica los métodos comunes que se usan en nuestro fútbol y recogiendo de paso la lección que Peñarol no había aprendido. Fué al ataque enérgicamente y "paseó" a Palmeiras en el primer tiempo. Marcó un solo gol pero debió haber marcado tres por lo menos. Palmeiras era el mismo de Pacaembú; habilidoso pero sin profundidad, trabado pero débil en el avance, bien situado en la defensa pero con puntos flojos. Al final, Palmeiras levantó, no porque fuera superior sino porque Nacional cayó por agotamiento.

Las cosas quedaban en su lugar y nuestro fútbol probaba una vez más sobre la lógica pura que era superior al brasileño.

METODOS DIFERENTES Y UNA COMPROBACION. — La defensa de Nacional no marcó en diagonal como Peñarol; marcó con su zaguero izquierdo sobre un entreala y los halves de costado pegados a las puntas. Por momentos Nacional nos dió la impresión de que estaba trabajando con dos halves volantes — Gómez y Durán — pero si bien por momentos existió realmente eso, la verdad es que Durán, eje medio en Rampla, aún sigue con su costumbre de adelantarse tomando la línea del centre half. Pero esto no interesa en el momento; interesa sí, afirmar que el conjunto tricolor con la marcación usual en los uruguayos frenó tan bien como Peñarol a Palmeiras en el primer match y hasta marcó mejor en determinados momentos sin usar la diagonal, pero siempre cubriendo perfectamente la zona dentro de una disciplina ejemplar en seguir un plan defensivo hasta el agotamiento.

Los métodos usados por los conjuntos uruguayos han sido pues diferentes. Peñarol siguió con su marcación en diagonal, con el zaguero zurdo sobre el puntero y el half del mismo lado sobre el entreala de ese mismo lado. Además retrasó a un insider muy abajo haciendo una cortina de cuatro halves. Nacional planteó su estrategia como lo ha hecho siempre. Los frutos están a la vista. Y esta vez no se puede decir que Nacional caminaba bien gracias a su estado físico. Lo tiene pero aun sin la perfección referida, pero con agotamiento al final resistió perfectamente los embates de Palmeiras al tiempo que con su quinteto adelantado y marcando a fondo, mostraba siempre la misma peligrosidad aunque ya con ritmo más lento por el cansancio.

NECESARIA ACOTACION FINAL. — No podemos afirmar que Peñarol habría ganado no marcando en diagonal. Le faltaba estado físico y cuando tuvo fuerzas — en Pacaembú — lució mucho esa defensa. Pero estamos convencidos que le daría más resultado la marcación uruguaya de siempre arriba del rival y cuidando cada hombre su zona. Eso hizo Nacional y ganó. Además Peñarol olvidó que hay que atacar para vencer y prefirió la defensa exagerada al ataque continuado. ¿Qué hubiera acontecido en un match entre Vasco y Nacional? Nacional habría encontrado más dificultades pero habría vencido. Por lo menos jugando como lo hizo contra Palmeiras, tenía su chance aquí en Montevideo. La podrá tener lo mismo en Maracaná cuando se realice el Torneo de Campeones si su entrenamiento es perfecto y mantiene intactas estas virtudes que expuso aquí recientemente.

En lo que se relaciona con la confrontación con los brasileños y en lo referente a la conveniencia de usar determinada marcación una vez más nos inclinamos por la marcación de Nacional que también fué el año 49 la de Peñarol. Cuando el rival marca en diagonal — y así lo hacen los brasileños — es preferible jugar diferente a ellos por propias conveniencias estratégicas, porque es lo mejor que sabemos hacer y porque finalmente hasta el momento, hemos ganado los mejores lauros con esa estrategia de juego. Nos falta entrenar más, correr más "apurarnos más" siempre, que es lo que venimos preconizando desde hace años. Así y sólo así mantendremos nuestros títulos y podremos además ir a las próximas programaciones internacionales con chance primerísima.



Vasco da Gama superior a Palmeiras en estrategia y en individualidades. Es más veloz y sin duda el mejor de los equipos profesionales brasileños.



Palmeiras no es lo que nos dijeron y bien marcado desaparece en su ofensiva. Es movedizo y está bien trabado pero es inferior a nuestros grandes teams.

KOSENKINA, hermana de LUZEIRO deslumbró en el debut

Escribe: "DONCASTER"

TAN FINA, TAN ESBELTA, TAN GRAcil, su silueta; tan vigorosos sus músculos, tan armónica la proporción de sus formas y tan noble la expresión de su cabeza, — tal parece Kosenkina como si fuera una estampa, arrancada de un artístico grabado inglés, puesta en movimiento como por arte de milagro y proyectada sobre la pista, en el máximo esplendor de su "rítmica" belleza. Belleza de líneas, desde luego; pero, también de equilibrio, de vigor, y de íntimos anhelos de victoria que se trasuntan en el impulso de la acción, desenvuelta y majestuosa.

Eso es Kosenkina, o así fué al menos como se nos mostró en su primera actuación pública: maravilloso ejemplar de "pur - sang", dechado de agilidad, tanto como de clásica "fiereza".

Salió a la punta con rapidez de flecha desde que se alzaron las cintas y dominó la situación en todo instante. Así, — dueña y señora, — entró a la recta; y al inclinar apenas el busto su piloto, arrancó, en algo así como un "rush" de sorprendente ligereza que dejó como estaqueadas a sus adversarias. Tomó cada vez mayores ventajas y cruzó cortada en ganancia la línea de la meta, cómoda, pletórica de reservas, admirable de entereza!... Y los relojes acusaron el guarismo formidable de 1'10" 3|5 en los 1.200 metros.

¿No es éste, un debut "despampanante"?... Lo es, sin duda, y por eso aplaudió la multitud, como pocas veces lo hace frente al triunfo de un inédito.

Es que tanto como la demostración de Kosenkina, "entró por los ojos" de los turfmen, su distinción que alguien llamó con acierto, de "galga rusa"... y luego, no habrá dejado de tener su influencia en el ánimo del público, el hecho de que sea hija de Socorro!, — el crack ganador de dos "Ramírez", que nunca perdió en Maroñas, — y Casaca, la madre de otro crack, el excepcional Luzeiro.

Con ese origen, y "lo que muestra" Kosenkina, bien cabe esperar que sea potranca tan soberbia como pareció a través de su primera "performance".

SOCORRO!, PADRE DE POLVORIN Y de otros buenos "racers", como Soez, Blanca Paloma, Perico Carioca y Golosa, es hijo del extraordinario Tom Peartree (Gainborough en Soubriquet, por Lemberg) que produciendo una sola generación se mostró trasmisor de aptitudes pocas veces vistas.



Kosenkina, por Socorro! y Cosaca, del stud Maroñas, se impuso en forma impresionante en su debut. La hermanita materna del crack Luzeiro, procede del Haras Uruguay.

Y la madre de Socorro!, Sierra Chica, es hija de Spike Island, — por Spearmint (Carbine), en Nolly Desmond (Desmond), — y Valencia, por Vol D' Or (Flying Fox) en Petulancia (Pippermint).

Bien se justifica, pues, que Socorro! haya sido lo que fué y siga siendo un magnífico padrillo.

EN CUANTO A COSACA, MADRE DE Kosenkina, basta y sobra con que haya dado a Luzeiro, un crack con toda la barba, para que se la considere capaz de "repetir" con esta hermosa potranca. Es, Cosaca, hija de Strip The Willow, destacado performer francés, hijo a su vez de Massine, uno de los más notables campeones y "stallions" de Francia, en My Queen, por Roi Herode, otro trasmisor sobresaliente.

Y Cantinela, madre de Cosaca, es hija de Polemarch (The Tetrarch, una vez más The Tetrarch!) en Cantarela, por Old Man y Campanilla, ex - Democracia (Gay Hermit).

Quiere decir, que hay en Kosenkina una cruza similar a la de Polvorín, hijo de Socorro! en madre por Polemarch (The Tetrarch).

PERO, TAMBIEN SALIO DE PERDEdor en estos días pasados, haciendo el estreno en las pistas un potrillo promisorio, más por su origen selectísimo y su "estilo" de animal de garra que por lo que hizo en su única actuación pública. Porque si ganó bien, salvando algunos tropiezos serios, no lo hizo en tiempo muy notable, ni con holguna pasmosa. Se impuso como bueno; con seriedad y prestancia, y como es hijo de Castigo, el padre de Sloop, con lo cual queda dicho todo, hay para esperar mucho de su futura trayectoria.

NOS HEMOS REFERIDO, DESDE LUEgo, en las precedentes líneas a Florín, potrillo bien plantado y armonioso que superó al "mentado" Borbón y a un númeroso lote de rivales que le salieron al paso con no pocas pretencion - de victoria.

Castigo, no necesita recomendaciones, como semental de nota. Fué "la revelación" del año pasado y seguramente habrá de mantener en lo sucesivo sus prestigios. De su origen, nos hemos ocupado últimamente con frecuencia y no insistiremos, por lo tanto.

En cambio, podemos decir algo de la línea materna de Florín.

Su progenitora, Flax, ganó allende el Plat ay es hija de Ix, — probablemente el mejor de los hijos de Congreve, — en Finta. De Congreve, no será necesario decir nada tampoco como no sea que es lo más "grande" que ha visto el elevage rioplatense, desde Old Man.

En cuanto a la madre de Ix, Betha, es hija de Cyllene (Bona Vista) en Alfa, por Kendal.

Y Finita, progenitora de Flax, es hija de Malinche (el argentino), — por Papanatas (Pippermint) en Cidaris (Cicero), — y Fine Champagne (otra vez Cyllene).

Asímismo, Allash, madre de Fine Champagne, le aporta otra vez a Pippermint.

Es también el de Florín, por lo tanto, un "pedigree" de primer orden, en el cual destacan las mejores "sugerencias", Castigo y Congreve, dos "potencias".

PUBLICACIONES ★ Almanaque del Banco de Seguros del Estado

ACABAMOS de recibir el Almanaque del Banco de Seguros del Estado para 1951, que constituye una publicación de extraordinaria importancia, tanto por su valor técnico, como por sus variadísimos aspectos informativos, sociales y literarios. Es un tomo de 460 páginas, en las cuales se pueden encontrar colaboraciones de las mejores firmas de profesionales, que estudian problemas de todo orden en la producción, muy especialmente en la esfera rural; documentadas informaciones y comentarios de asuntos económicos; descripciones y enseñanzas sobre construcciones para el campo; extensas noticias sobre meteorología; datos de gran interés acerca de industrias nacionales; instrucciones para los trabajos de granjas, chacras, etc.; problemas de transporte; legislación y comercio; consejos para los cultivos; instrucciones de prevención científica, etc. Además, el Almanaque trae, con muy buen gusto selectivo, notas literarias de firmas prestigiosas, que abarcan el cuento, la descripción viajera, la poesía, el ensayo histórico, etc. Es sin duda este un esfuerzo muy serio entre las publicaciones del género, que responde a la importancia de la institución, y a los vastos intereses que sirve.

El Almanaque trae una hermosa carátula, obra del artista Juan Carlos Cohe, vencedor de un concurso que se realizó especialmente a tal fin.

LA LINTERNA SORDA

PSICOANALISIS

"Nunca te olvidaré", puede ser el título de un bolero, o la promesa de una mujer que ya está pensando en otro...

✲

Antes, los guardas decían "Un poquito más adelante". Ahora, son los conductores los que dicen "Un poquito más atrás"...

✲

La Humanidad no será realmente libre, hasta que deje de obedecer a los cobradores...

✲

Aquel jockey soñaba con ganar su primer carrera, y lo consiguió, dejando al caballo atrás...

✲

Un hombre virtuoso, es un señor que nunca tira la ceniza del cigarrillo sobre las alfombras.

✲

Cuando uno va en ferrocarril, comprueba que no hay nada más humilde que una PARADA...

✲

Cuando hay mucho tránsito, el silbato del agente se pone hepático...

✲

"Prestame diez pesos hasta mañana", suele ser la confirmación de que mañana es nunca...

✲

Los hombres inteligentes no tienen la culpa de serlo, excepto cuando, además, quieren demostrarlo...

✲

Cuando levantamos el tubo del teléfono y escuchamos una conversación ajena, seguimos escuchando, pero cuidando, de reojo, que no nos pesque la policía...

✲

Cuando dos mujeres se envidian, es porque han llegado a ser buenas amigas...

✲

"Mirá, te voy a explicar...", es un tipo que quiere que no lo entiendan...

✲

El torno del dentista es un avión que anda buscando una muela donde aterrizar...

P E S A D I L L A

Cuando una casa queda deshabitada, las canillas mueren de sed.

PASAPORTE A MOSCU

A esos comunistas que cortaron el alambrado de una estancia y quisieron instalarse allí como en casa propia, habría que invitarles a darse una vuelta por Rusia, donde van a encontrar todo el campo que buscan...

AQUEL SUEÑO...

Franco ha designado embajador en Al... mania Occidental, aunque debe esta... mentado que no sea lo mismo que si l... biera ganado Hitler...

RITMO DE CHUCHO

No nos sorprende que en la Argen... anden a la caza de algunos generales... que eso es lo general...

SE RUEGA NO MOLESTAR

La campaña contra los ruidos mole... podrá llevarse a cabo con toda felicid... cuando se confirme que están incluidos l... cantores de tangos, las recitadoras y al... nos conferencistas...

FAUNA LOCAL

Puede que el anuncio de que ha ... do un leoncito, lleve a Villa Dolores a ... dos esos tipos que ya se han olvidado ... cómo eran en la infancia...

LA MADERA DIFICIL

A un sujeto que vendía tablas para ... cer dinero, lo metieron en la cárcel, p... que aprenda que la ley también se ... con tablas...

LOS OTROS DESTRUCTORES

Ahora que vamos a comprar destru... res que andan por el agua, convendría ... primir a esos otros que andan por las ... zas y parques de la ciudad, y que sin ... tar un centésimo, salen tan caros...

DESTINO DEL CONSEJO

Los comunistas van a realizar un C... sejo de la Paz, pero no crean que lo va... seguir...

SUSPENSO

En Buenos Aires se quedan con las ... banas, porque allá necesitan que la ge... crea en fantasmas...



—*¿Has visto que en la Aduana de Bue... nos Aires se quedaron con siete mil ... banas de los turistas?*
—*¡Qué sastrería se podría poner!*



El Presidente electo, ingeniero Mario Simeto, y el Presidente saliente, Sr. Roberto Castiglioni.

EN LA ASOCIACION URUGUAYA DE LAWN TENNIS

NUEVO PRESIDENTE. — HOMENAJES AL EX - MINISTRO DE INSTRUCCION PUBLICA.

LA renovación de tres cargos del Consejo Directivo de la Asociación U. de Lawn Tennis y algunos actos cumplidos en los días pasados, han dado especial actividad a aquella entidad. La asamblea de delegados de todos los clubes del país, reunida en la Casa de los Deportes, y en vista de que el presidente que cesaba en el cargo, señor Roberto Castiglioni, hiciera formales declaraciones en el sentido de no aceptar una reelección, votó por gran mayoría al ingeniero Mario Simeto, que hasta entonces había actuado, con general beneplácito, en la Tesorería de la Asociación. Fué elegido Tesorero el señor Henry S. Pullen, de prestigiosa y extensa gestión en el Consejo, y que se ha sindicado como un celoso defensor de los intereses del tenis, y muy especialmente de la parte administrativa del deporte. El cargo de Prosecretario fué asignado, por mayoría de votos, al señor C. Ameglio.



La mesa que presidió la elección y los asistentes a la asamblea de la Asociación de Tennis, en la Casa de los Deportes.

La Asamblea declaró, en un cordial pronunciamiento, su satisfacción por la gestión cumplida por los miembros cesantes, y en especial la del señor Castiglioni, que en breve lapso de su actuación logró éxitos resonantes para la causa del tenis, culminados en la organización del Campeonato Sudamericano reciente. Y dió un voto de aplauso para el Consejo.

❊

Los neutrales y numerosos delegados del tenis, se reunieron en uno de nuestros principales hoteles para homenajear al señor Roberto Castiglioni en el momento en que cesa en la presidencia de la Asociación Uruguaya. Fué una reunión en la que se puso en evidencia las grandes simpatías de que goza el prestigioso deportista y el eco que ha creado su obra en la presidencia del Consejo. El Sr. Castiglioni, a quien sus actividades profesionales alejan de la esfera directriz del tenis, prometió cooperar en el desenvolvimiento del mismo, que le debe una de sus mejores etapas.

❊

Durante el homenaje al ex ministro de Instrucción Pública, Prof. Oscar Secco Ellauri.



El Consejo de la Asociación tributó un homenaje al ex ministro de Instrucción Pública, profesor Oscar Secco Ellauri, por la gestión plena de comprensión y solidaridad que correspondió al ex secretario de Estado en el apoyo al Campeonato Sudamericano de Tenis, cumplido con la participación de numerosos países del continente. En una sesión especial, seguida de un vino de honor, el profesor Secco Ellauri recibió el agasajo de la corporación, en cuyo nombre hizo uso de la palabra el Vice Presidente, Sr. Julio Caporale Scelta, contestando el homenajeado. Al profesor Secco Ellauri le fué entregado en ese acto un objeto artístico como recuerdo.

SEVERIANO



CUENTO por

PEDRO LEANDRO IPUCHE

Ilustración de CASTELL CAPURRO

I

SUELEN atribuír algunos el uso patrimonial del capricho a los vascos. Otros opinan que la tosudez cerrada se aloja bajo el pañolón de los baturros. Hay quien la pelea, afirmando que la porfía morbosa se apodera de los paranoicos, con exclusividad. Conozco gente que documenta los casos más increíbles de la testarudez en los escoceses. No falta quien hace caudal oculto y temeroso de los lunáticos. Y hasta de domicilios alterados sale a veces la voz de los que se apoyan en los ebrios para presentar testimonios de culminación antojadiza ejemplar.

No me voy a permitir el lujo de cortarme solo y arriesgar mi documentada opinión.

Para mí, el capricho, en forma clínica y justificada, se halla en ciertos negros. En esos negros, tomados del fondo de reparación de su raza, que ejercitan un sedimento de vejamen y angustia, y estallan por algún lado, sea con la ocurrencia escandalosa, con la viaraza, con el canto frenético o con el asunto sostenido sin vacilación hasta lo trágico o... lo tragicómico.

Es el caso del negro Severiano.

II

—No hagas ese disparate, negro.

Fué inútil aconsejarlo. Fracasaron en seco y desde el pique las tentativas compasivas, alarmantes, tradicionales y amistosas de disuadirlo.

El negro estaba dispuesto a salirse con la suya.

—Yo sé lo que hago.

¡Yo sé lo que hago!

III

Vamos a ver qué es lo que piensa hacer Severiano.

Como adelanto, digamos una futesa. ¡Casarse!

El hombre ya tiene segura y comprometida su compañera. Una negrita dócil y animosa. Para el humor afro y concorde de Severiano, belleza obediente y necesaria. La hormiguita obscura de lujo.

Pero esto no es todo.

El negro cisma cumplir un plan de vida bien asentado y maravilloso.

No era casorio lo único que buscaba Severiano.

Quería previamente armar nido. Y aquí anduvo el motivo afanoso de las advertencias, de los consejos, y hasta de los malos augurios.

Severiano se había apasionado de un recodo que daba sobre una laguna de plata celeste, parejita y olorosa, con esmalte de crespos camalotes morados, donde se había acostumbrado desde chico a pasarse días y noches pescando.

La escalera de arenas del cabezal que bajaba hasta los herbazales de la orilla... los mimbres en muro... los sauces, donde se escondía la luna y quebraba su joyería sigilosa...

Severiano se soñaba el Robinson pajarín y eufórico de aquella soberana cama de agua dormida.

Allí tenía que ser. Sobre el mirador del cabezal. En el ángulo mocho de la rinconada.

—No hagas ese disparate, negro. Mirá que

[redacted] ya pasó algo espan- [redacted]olonio Mata una cre- [redacted]rancho con todo lo que [redacted] adentro.

—Son cuentos.

—¿Cuentos? Metete a provocar las aguas el cielo.

—Yo sé lo que hago.

IV

Pues sí, señor. Unos cincuenta años atrás, Polonio Mata había sufrido el encantorio de la bendita laguna de la rinconada. Y, más goloso que Severiano, supo colocar un chozón, como corona de las escalinatas de arena que solían dejar las aguas hábiles de las crecientes normales.

Polonio Mata descendía como un genio lacustre de la puerta de su templete hasta la última faja de la escalera silvana: la que hacía borde ensopado. Se sentaba en su pedazo de sauce. Metía las canillas hasta la mitad en el líquido delicado. Y empezaba a mandar al agua más rica y conocida sus anzuelos, boyas y plomadas; aguaitando, en actitud vocacional, los avisos más importantes de las ensiladas víctimas del sartén: picoteos danzantes del bagre amarillo, el tirón colérico de los pintados, la disparada de las tarariras.

No fueron muchos, pero sí muy enhechizantes, los años que el compadre Polonio disfrutó de tan plácida y profunda poesía.

Un final de invierno, se abrió el aire por el medio. Y empezaron a caer aguas con intenciones de emponchar los cerros.

El hombre aguantó. Aguantó tanto, que, en un descuido, las aguas de la laguna se alzaron. Y arrebatadas por los enviones de la creciente que se venía arreando restos, espumas, camalotes y gajos, se destaparon en bolsazos de asalto; rebasando peldaños y sorbiéndose la caseta con lo que tenía adentro. Y con el mismísimo Polonio Mata, bloqueado y estofado en la caja de barro y totora.

Del episodio diluvial, no quedó resto ni marca visible, después del repliegue y envase acostumbrado de las aguas. Sólo un recuerdo desvanecido y desfigurado por alguno que otro sobreviviente o por auditores profesionales de sucedidos.

El negro Severiano terminó por sentenciar en el antecedente, condenándolo como un cuento, y cerrándose a las admoniciones y anuncios con su pertinaz voluntad de punta:

—Yo sé lo que hago.

—Lo que pasó alguna vez, no se ha de repetir siempre, señor Si es que pasó...

Severiano encorporó con gorjeante primor los panes de tierra elegida; tejió los varillajes; fijó los horcones, y quinchó el templete soledoso, prefigurado arcón en sus ideaciones de pescador isleño.

Preparado el hogar silvestre, se trajo en ancas de su caballo de vísperas, la morenita ágil y adicta, celebrando el casamiento, con decisión insólita, en el flamante habitáculo plantado por sus manos.

Pero Severiano no edificó en la parte eminente de la escalera de arena. Por las dudas, marcó el espacio de poblar en la planicie de oteo, pastada y vecina de las yerbas de pajarito de los árboles de franqueo a la laguna.

Desde allí, mirando para abajo, inclinando apenitas los ojos, podía ver, abarcándolo, el espectáculo fascinante de su devoción aficionada.

VI

Empezó su vida doble y solitaria.

De vez en cuando, llegaba algún testigo sobreviviente hasta el rancho, o el especial fabricante de catástrofes.

El mismo aviso, repetidamente.

—Cuidado con la creciente.

—¡¡En la que te has metido!...

Severiano se afirmaba en la invariable piedra de su expresión:

—Yo sé lo que hago.

VII

El rancho estaba erguido sobre el arco cejero de una ensenada que, a lo lejos y ya en el cuerpo del campo, se volcaba en unos bañados de reserva.

Aquellos campos eran de quien se animara a poblar en ellos. Campos del fisco, tierras sin títulos, las dejó fulano, zona realenga. Lo cierto es que nadie se consideraba propietario litigante de los tales parajes.

El dueño, interior y poderoso, era, indudablemente, el genio actuante de la naturaleza, posesionado de la laguna.

VIII

Una tardecita, pintada y plana, que parecía venir con elección lenta a rodear la laguna, un pensamiento inesperado le alarmó la sangre.

Se hallaba en ese instante con los cordeles de dos aparejos, uno en cada mano.

La boya de las tarariras flotaba sobre un espejo colorado. La plomada boyera no le notificaba la más abscóndita pulsación de los anzuelos sumergidos.

—Va a hacer dos años que me casé, y no...

Empezó a inculparse. Sí. El fanatismo de la laguna. La pasión exclusiva de la pesca...

—Tendré que pensar en esto. Y muy en forma. Y si no me preparo un heredero... cuando me vaya... ¿para quién van a quedar mis aparejos, mis ovejitas, mi caballo, mis vacas, mi rancho, y esta señora laguna tan grande, tan preciosa?....

Lo pensó con tal eficacia, que, antes del año, se presentó en el camastro matrimonial algo más de lo que esperaba.

En vez de un muñecote de chocolate, se desprendieron dos.

—Dios sabe lo que hace. Paciencia. Pero yo no pedí tanto.

Y conformándose, numéricamente, hasta reirse a lo negro:

—Uno para cada uno.

IX

La yuntita empezó a ganar días, semanas, meses.

Las tan mentadas crecientes — como para que las facilitaran — se manifestaban con bastante moderación.

Sólo una vez se produjo un desborde extraordinario. Pero anduvo lejos de la sombra del rancho.

—Y estos noveleros que me querían asustar...

X

Siguió el tiempo... Siguió el tiempo... Siguió el tiempo...

Hasta que una madrugada de invierno — Agosto, precisamente— la piedra de tres puntas de un pérfido espíritu aéreo, quebró el cántaro del cielo por el fondo y los costados.

Se descolgaron las lluvias, sostenidas, gruesas, furiosas, mal intencionadas.

Llovió, llovió, llovió. Y el agua, apoderándose del suelo, se echó a viajar por cauces y caminos; fusionando corrientes; atropellando obstáculos; rompiendo y estirando bañados, hasta cubrir y dominar las extensiones de avance y alcance, con absoluta marcha de inundación.

Cercado y replegado Severiano, se vió, al cabo de unos días, dentro del cubo del rancho, hasta cuyos umbrales se atrevió — ceceando en secreto — el labio trepante del agua que había rebasado y disuelto las frágiles escalinatas de la laguna.

XI

Desde el pentágano abierto del galpón que mira al sureste, en un grupo de observación que ha colocado bien los ojos sobre el rancho embalsado de Severiano, siete

(Continúa en la Pág. 48).



Novedades de las colecciones londinenses

Los principales modistos optan por la silueta de cintura de avispa

Por VICTORIA CHAPPELLE

(Escritoria internacional de artículos sobre modas, y ex-directora de la página femenina del periódico "Daily Mail", de Londres y París).

EL tema principal de las nuevas colecciones londinenses es el de la silueta recta y estrecha, pero uno de los modistos presenta una variante muy importante. Aunque, como la mayoría de sus colegas, Hardy Amies diseña faldas completamente rectas, presenta también una osada alternativa. Su objetivo es el de crear una silueta claramente definida, lo cual logra mediante la aplicación de piezas en forma de aleta de pescado, colocadas a los costados de las faldas más angostas, o bien en la parte de atrás, o todo alrededor. La verdad es que para esos modelos es de rigor el empleo de forros de tafetas, entretela, tarlatana, y crin, que hacen que los ruedos de los vestidos queden tan tiesos como si estuvieran moldeados en yeso, y que los vuelos queden redondeados como si tuvieran armazón de alambre.

Todos los modistos, sin embargo, presentan la nueva cintura de avispa, aunque este efecto se logra mediante el corte ingenioso y no mediante los ajustados corsés de nuestras abuelas. La línea de las caderas es redondeada, los hombros son más estrechos, y el busto más prominente. En suma, una silueta que recuerda un reloj de arena.

Los vuelos de las chaquetas también proveen una nota de interés en la colección de Victor Stiebel, ya sean drapeados, plegados, o tiesos. Dichos modelos resultan interesantes, además, por estar abotonados en línea diagonal; se logra que el busto parezca más lleno mediante el empleo de solapas triples. Algunas de las chaquetas llevan una especie de estola suelta que cae sobre el frente desde ambos hombros, lo cual tiene el efecto de hacer que parezca un conjunto de chaqueta y sacón suelto. Los trajes de tul o de organdí, como los que sueña toda joven... lucen faldas amplísimas y blusas dimin... cubiertas casi por entero por flores. Un ... detalle interesante de las nuevas modas ... los botones de tipo militar del siglo V... hechos de cuero o asta.

Las faldas, por lo general, llegan has... unos 38 cms. del suelo. Digby Morton ta... bién ha acortado sus chaquetas unos 5 cm... y demuestra predilección por los vuelos, ... presenta en una infinidad de variacion... con un drapeado al costado, o terminad... en una especie de estola. Los bolsillos ... los abrigos sueltos llevan carteras pesp... teadas hacia atrás, que dejan ver el for... en telas a cuadros escoceses, y que dan ... impresión de ser sobres abiertos. El chiffo... se usa fruncido sobre fondo de tafetán ... ra los trajes de tarde, mientras que la ... ganza a cuadros escoceses se emplea pa... confeccionar tapados de estilo sastre. Un... de los modelos que causó sorpresa fué u... vestido con la blusa hecha de rafia y ...



zada como cesta, usada con una falda de largo entero en tela de lino de Irlanda.

Los conjuntos de vestido y chaqueta, y vestido y abrigo, figuran en todas las colecciones, mientras que el inevitable traje de tres piezas no ha perdido nunca su popularidad y también se hace ver. La espalda ablusada, a que tan afecto es Creed, y que se combina con una falda angosta, figuró en varios modelos de su colección. Sherard presentó un modelo de tweed a cuadros: un abrigo de cuello amplio e importante, usado sobre un traje del mismo color pero de un tweed más ligero y de un tono más claro. Peter Russell presentó tres originales conjuntos de tres piezas, que incluían un abrigo para ser usado en el campo, a más de una chaqueta en tela más ligera para uso en la ciudad.

Mattli puso de relieve los aspectos prácticos de la moda. Sus modelos son de línea recta, pero casi todos sus vestidos tienen una falda cruzada con un leve acampanado a uno de los lados. Algunos trajes de línea esbelta acentúan las caderas mediante bolsillos en forma de pistolera, muy tiesos, y colocados a ambos lados de las chaquetas. Los abrigos de pesada seda acordonada llevan forros de colores vivos; como contraste, el blanco (ya sea por sí solo, o como adorno de trajes y vestidos) imperaba en toda la colección de este modisto.

Creed, por su parte, favorece la línea ablusada, con cinturas finas y faldas estrechas, que constituye la silueta de la mayor parte de sus trajes y abrigos. Estos últimos son todos de corte clásico, pues el modisto deja por completo de lado los abrigos sueltos, ya sean estilo tienda de campaña o estilo kimono. Los detalles principales de sus trajes son los cholecos, por los cuales siente especial predilección, las solapas anchas y las presillas.

Es interesante también notar la forma en que Michael Sherard se inclina hacia la suavidad de líneas, cosa que se hace aparente en todas sus creaciones. Para suavizar la línea, usa el chiffon, en cuantas maneras cabe imaginar. Para el día, presenta blusas en chiffon doble; para la tarde y la noche, en chiffon sencilio. Sin embargo, la línea ceñida de los trajes de este diseñador es tan sólo aparente, pues en cuanto se mueve la modelo nota uno un verdadero abanico de vuelo en la parte de atrás, que permanec-

(Continúa en la página 52)

SEVERIANO

(Continuación de la Pág. 45)

gauchos comedidos, con su rescoldo de picardía bajo los ponchos, se hallan sentados en troncos de ceibo, con el pintoresco designio de seguir las peripecias del "embetunado", frente al ascenso sorbente de las aguas acumuladas, unidas, presionadoras.

—Vamos a ver qué podemos hacer por este negro porfiado.

—Yo lo dejaría que se enjabonara hasta los garrones. Así aprendería...

—Sí, pero ¿y la negra? ¿y los dos carbones?

—A mí me parece que puede ir alguno de nosotros en un bote a ofrecerse.

—A ofrecerse por todos.

—Yo voy.

Se puso en pie sobre las crudas ojotas. El voluntario fué Remigio Larraz.

Apolinario Gómez, el patriarca de las casas, le indicó el claro de la isla, donde conservaba el bote más sano, amarrado a la orilla.

Cuando Remigio Larraz consiguió acercarse y tener a tiro al negro, le alcanzó las primeras palabras de ofrecimiento.

—No preciso nada. Muchas gracias.

Y, enseguida, dándose cuenta de una cosa seria.

Si quisiera hacerme un servicio. Ya que se me ofrece...

Pedí, no más.

—Las ovejas ganaron el monte. Las vacas andaban sueltas y se han ido. El que ha de estar penando es mi pobre parejero "Macachín". Lo tengo en el galponcito, atado...

—Yo te lo salvo, Severiano.

Como lo prometió, lo hizo. Con la cabeza sobre el bote, remolcó hasta que tomó pie al impresionado equino de fiesta del negro, que ya empezaba a boyar, recostándose en los piques.

Vuelto a los compañeros que no le perdieon movimiento.

—El hombre dice que no precisa nada. Que... muchísimas gracias.

Una carcajada gaucha rascó catarros y embanderó barbas.

—Y con el agua en la misma puerta del rancho.

—Y con las ganitas que la sostienen.

—Va a subir Dios sabe hasta dónde.

—Y, el negro quiere volverse pescao.

—Pero, si es lo que más desea.

XII

Al otro día, como obedeciendo a un compromiso de ceremonia, se encontraban los siete gauchos en el pentágono de observación.

El cerco de las aguas había aprovechado la brecha de la entrada al rancho. La creciente se colaba de visita inevitable en la vivienda.

Lo vieron con sus ojos de lejana visión los gauchos vigilantes. Lo confirmó el catalejo de don Ambrosio Terra. ¡¡Las aguas harían tinaja del rancho hasta cercenarle el techo!

Sopesando y midiendo estaban lo incontrastable de aquella acción intrusa de la creciente, cuando les tocó presenciar otra escena más impresionante.

La negra, aterrada, se había asomado a la puerta con el desatado intento de pedir socorro. Largó el primer grito. El negro, brutalmente, le tapó la boca. Y se la llevó viva fuerza para adentro.

Entonces, resolvieron ir 3 en sendos botes a convencer al negro del disparate y a tratar de salvarlo con el terceto de la familia.

Inútil tentativa.

Severiano, que ya había dado cuenta de las obsevaciones y maniobras del galpón de don Apolinario Gómez, los vió venir. Por gritarles estuvo que no se allegaran.

Los tres botes avanzaron hasta un escaso trecho del umbral.

—Venimos a buscarlos. Salven lo que puedan. Y vénganse con nosotros.

—Muchas gracias. No preciso nada.

En seguida, vivamente.

—Llévense a la negrita con los tinteros.

—¿Y vos?

—A mí me dejan en paz. Yo no preciso nada.

—¿No precisás nada? Pero, Severiano...

—Yo sé lo que hago.

XIII

Por la negra Valeria se enteraron los siete vecinos de lo que pasaba dentro del negro y de lo que había venido representando ante el auge de la creciente, hasta llegar a este asedio del agua bromista que se llevaba todo para adelante y para abajo con el modestísimo propósito de ponerle una tapadera a los campos de aquella región de la tierra.

Con su contínuo optimismo a prueba y contrastado, Severiano había venido esperando una detención aliviadora y el repliegue de la creciente.

La creciente no se daba por aludida.

—Pero, señora, no sea tan metida. N... venga donde no la invitan.

La creciente seguía haciéndose la som...

—Váyase, señora. No me pise la puer...

La creciente, ondulando apenitas ... avante, se reía de Severiano.

Arrebatada del pánico, la negra, cuan... vió que el agua trasponía el umbral, ... asomó a la puerta, en un descuido de Severiano, y comenzó a pedir socorro.

Fué cuando los siete gauchos vieron desde el galpón que el negro le tapaba la boca con una mano y con la otra se la llevaba para adentro con energía militar.

Considerando las cosas muy feas y duramente hostiles, se consagró Severiano ... los preparativos — más que de resistencia — de aguante del sitio.

Armó dos botecitos de cuero. Alojó ... la cavidad a los negritos. Y con dos ...zales, colgó del horcón principal de la vivienda las cunitas boteras.

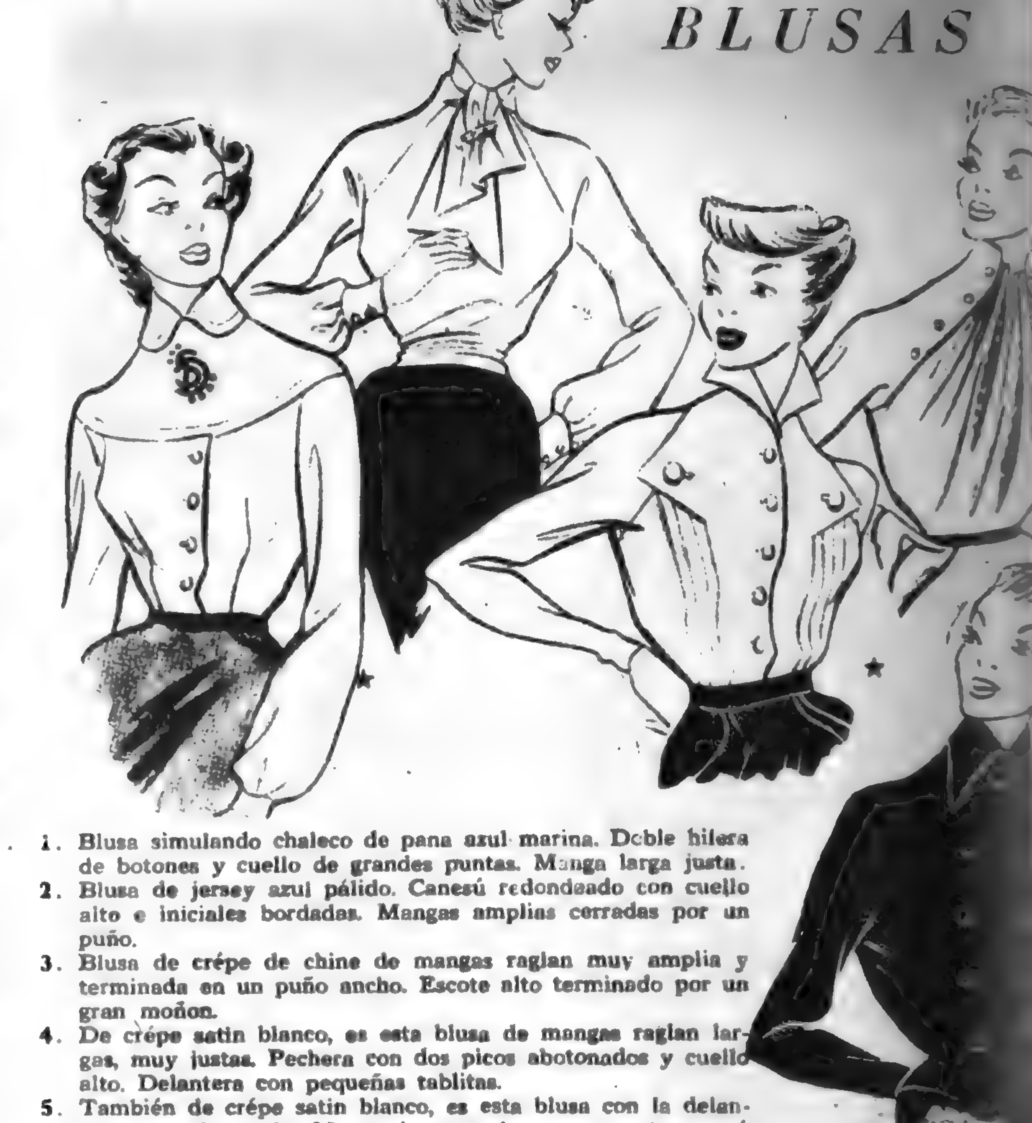
El y Valeria dormirían sobre la mes... manduquera. Allí comerían. Allí dormirían. Y —llegado el apuro— se sostendrían encumbrados, como predicadores o com... estatuas prevenidas, hasta que la señora creciente cediera.

—No me hagas hacer un papelón, Valeria. Soportá un poquito más. Haceme ... so. Yo sé lo que hago.

XIV

Conociendo, pues, la resolución de Severiano y viendo que el agua no aflojaba ... el rancho ya estaba flotando ceñido ...

BLUSAS



1. Blusa simulando chaleco de pana azul marina. Doble hilera de botones y cuello de grandes puntas. Manga larga justa.
2. Blusa de jersey azul pálido. Canesú redondeado con cuello alto e iniciales bordadas. Mangas amplias cerradas por un puño.
3. Blusa de crépe de chine de mangas raglan muy amplia y terminada en un puño ancho. Escote alto terminado por un gran moñon.
4. De crépe satin blanco, es esta blusa de mangas raglan largas, muy justas. Pechera con dos picos abotonados y cuello alto. Delantera con pequeñas tablitas.
5. También de crépe satin blanco, es esta blusa con la delantera muy drapeada. Manga larga raglan, cuya costura está adornada por botoncitos forrados.

a mitad, los siete gauchos decidieron convocar los vecinos más dispuestos a una asamblea de auxilio y rescate.

Con seguridad, el negro, solo y empecinado, se iba a dejar sorber por la maternidad anegante.

El caprichito ingénito de Severiano y su calamita acuática...

—Se le ha averiao el porongo. Tenemos que sacarlo de cualquier manera.

—A las buenas o a las malas.

—O a las peores — remachó don Ambrosio, separándose las barbas con el cabalejo.

XV

Cincuenta gauchos se presentaron al salvamento.

—Y... ¿cómo vamos a sacarlo?

—No hay más que un recurso.

—¿Cuál?

—Enlazarlo.

—Si es así, yo propongo mi lazo.

—Y yo el mío, que es de seis tientos.

—El mío es de armada celosa y muy resistente.

...ntonces, cada bote con su lazo.

...ndo.

...acanudo.

...ué diablos! —contrapesó don Am... Si le gusta tanto la pesca, que ... güelta sea pescao.

—¡A pescarlo, pues!

XVI

Como las aguas siguieran respirando pa... arriba y ocupando alteza, determinaron ...fructuar la coyuntura más apremiante ... convencedora. Cuando Severiano se tu...ra que dar por vencido.

No conocían bien al negro. ¡¡Darse por ...cido! Yo sé lo que hago...

Una mañana, atravesando el patio, no ... y antes de llegar al galpón, le tocó ... a don Apolinario una escena que so...ente en ciertas églogas primitivas sue... considerarse posible.

La caja del rancho había sido insumida ...or la planchada líquida.

El techo, como tapa de chinampa o co...o balsa india arqueada, se balanceaba vi...iblemente, resistiéndose a despegarse de ... masa habitable que había servido con ...serción corporal.

El negro encima, conformándose con lo ...ue culminaba, condenándolo, o haciendo ...onor al desenlace del drama que se le ...ntojó vivir, había ganado la cumbrera con ...s aparejos.

Desde allí, y en dirección a la laguna ...ubierta, arrojó cordeles y boyas, quedán...ose ensimismado, como un sobreviviente ...ue se salva, alzándose, mientras se le in...ergen la hacienda, los bultos y los sue...os de felicidad terrestre.

No dejó de hacerle gracia a don Apoli...ario la patética "debilidad" del negro.

—Hoy mismo vas a saber lo que es una ...esca, negro testarudo.

XVII

Una vibración en círculo, sacó a nues...ro personaje del sopor sonambúlico.

¡Cincuenta botes se acercaban en re...donde por los cuatro puntos!

El negro no supo qué hacer. ¡Estaba en...uelto, acorralado!

Y la rueda de los cincuenta botes estre...chaba, intencionadamente.

La voz de don Apolinario llenó las ore...as del negro.

—¿Vas a venir, Severiano?

—No, señor. Muchas gracias. ¡Yo sé lo que hago!

Cincuenta lazos revoleados de golpe, cayeron sobre el negro.

Severiano se sintió cimbrado en el centro de las cuerdas tensas, como la cabeza de una araña.

Tomando de apoyo el cuerpo enlazado, se fueron aproximando los botes hasta medir la distancia justa de pescarlo a manotazos.

Lo hicieron sin vacilar. Sin consideración.

XVIII

Todavía anda la gente lugareña indagando el paradero de Severiano.

El negro desapareció, conforme cierta oportunidad le permitió escabullirse a la vergüenza zumbona que había suscitado su vocación de martínpescador, enamorado de una laguna.

La negra Valeria, con los dos bolsinos de betún, se metió en el poblado más cercano. Y se ofreció a una familia de buen trato. De tan buen trato, que los convecinos no han podido explicarse todavía cómo pudieron sobrevivir los dos retoños afros a las pellejerías y judiadas a que estuvieron permanentemente sometidos por los hijos menores de la casona acogedora.

Los negritos tuvieron que pasar por tantos entremeces, zancadillas, trampas, jineteadas y sorpresas crueles, que, realmente, si hoy andan hombres por algún sector del universo, deben ser dos genuinos mártires de la picaresca criolla, capacitados para soportar algo mucho más arduo y peligroso que la creciente del progenitor.

La laguna, consecuente presencia de la naturaleza, en estos momentos que vivimos, se halla en su antigua caja; esperando que un nuevo enamorado, como Polonio Mata y el negro Severiano, vuelva a enderezar la figura aparcera de un rancho, bien sobre la seda de sus escalinatas de arena o en el mirador vegetal de la rinconada.



A LA HORA DEL TE

Un Elegante Mantel con Puntilla en Filet Crochet

MATERIALES. — 12 ovillos de Mercer Crochet Nº 60; 114 x 114 cms. de tela de hilo; un gancho Nº 8.

MEDIDAS. — La puntilla tiene 13 ½ cms. de ancho.

Hacer 81 cadenas. **Primera hilera:** tejer 1 vareta en la 4ª cadena desde el gancho; 1 vareta en cada una de las 2 cadenas siguientes; 5 cadenas; saltar 5 cadenas; tejer 1 vareta en cada una de las 4 cadenas siguientes; 6 cadenas; saltar 5 cadenas; tejer 1 vareta en la cadena siguiente; 2 cadenas; saltar 2 cadenas; tejer 1 medio punto en la cadena siguiente; 2 cadenas; saltar 2 cadenas; tejer 1 vareta en la cadena sigui[...] 5 cadenas; saltar 5 cadenas; tejer 1 v[...] en la cadena siguiente; 2 cadenas; sal[...] cadenas; tejer 1 vareta en cada una d[...] 40 cadenas siguientes; 2 cadenas; sal[...] cadenas; tejer 1 vareta en la caden[...] guiente; 2 cadenas; saltar 2 cadenas; [...] 1 vareta en la cadena siguiente; 3 ca[...] volver.

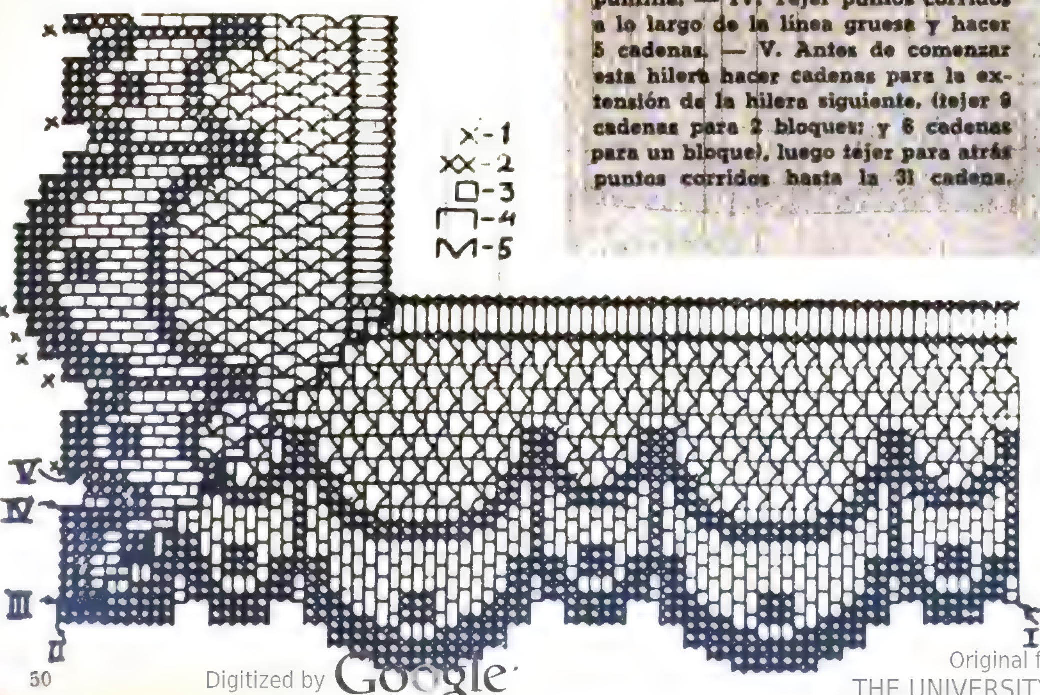
2ª hilera: 2 varetas en el espacio; 1 v[...] ta en la vareta siguiente; 2 varetas [...] espacio siguiente; 1 vareta en cada u[...] las 7 varetas siguientes; 2 cadenas; sa[...] varetas; tejer 1 vareta en la vareta si[...] te; 5 cadenas; saltar 5 varetas; tejer 1 [...] reta en la vareta siguiente; 5 cadenas; [...] 5 varetas; tejer 1 vareta en la var[...] guiente; 2 cadenas; saltar 2 varetas; [...] 1 vareta en cada una de las 16 vare[...] guientes; 2 cadenas; saltar 2 cadenas; [...] 1 vareta en la vareta siguiente; 2 ca[...] 1 medio punto en la 3ª de las 5 cade[...] cadenas; 1 vareta en la vareta sigui[...] cadenas; 1 vareta en la vareta sigui[...] cadenas; 1 medio punto en la 3ª de [...] cadenas; hacer 2 cadenas; 1 vareta e[...] una de las 4 varetas siguientes; 5 ca[...] 1 vareta en cada una de las 4 vare[...] guientes; 3 cadenas; volver.

Seguir trabajando según el diagra[...] línea gruesa en la esquina indica e[...] de la vuelta y, en la orilla, los lugare[...] de hay que hacer puntos corridos h[...] principio de la hilera siguiente. Las [...] señalan las cadenas para la extensión [...] hilera siguiente.

Después de terminar, tejer 1 hilera [...] pacios alrededor de la puntilla. En l[...] gulos, tejer siempre 2 varetas separa[...] 5 cadenas, en el mismo lugar.

Sacar un hilo a 1 ½ cms. del bo[...] la tela. Doblar la orilla en el derech[...] labor y tejer medios puntos alrededor [...] la puntilla en la hilera de medios p[...]

1. Bloque: tejer 4 varetas. — **2. Dos bloques:** tejer 7 varetas. — **3. Espacio:** 2 cadenas, saltar 2 cadenas o varetas; tejer 1 vareta en la cadena o vareta siguiente. — **4. Barrita:** 5 cadenas; saltar 5 cadenas o un lacet; tejer 1 vareta en la cadena o vareta siguiente. — **5. Lacet:** 2 cadenas; 1 medio punto en la cadena siguiente; 2 cadenas; 1 vareta en la vareta siguiente. — **I.** Comenzar allí el trabajo. — **II.** Tejer puntos corridos hasta III. — **III.** Empezar aquí el otro lado de la puntilla. — **IV.** Tejer puntos corridos a lo largo de la línea gruesa y hacer 5 cadenas. — **V.** Antes de comenzar esta hilera hacer cadenas para la extensión de la hilera siguiente, (tejer 9 cadenas para 2 bloques; y 6 cadenas para un bloque), luego tejer para atrás puntos corridos hasta la 31 cadena.



Conocimientos útiles

CUANDO se tiene un jardín, no d[...] rarse el agua jabonada, sino em[...] en regar las plantas que necesitan m[...] no. Conviene tener un cubo donde [...] echando estas aguas, para utilizarlas [...] do llega la hora del riego.

✚

LAS cualidades del limón son gra[...] joven que tiene el color algo te[...] quiere mejorar la tez, debe beber [...] mañanas un vaso grande de agua [...] que se haya vertido el jugo de un li[...] tero y una cucharada de glicerina pu[...]

Para la caspa, uno de los mejores [...] dios, consiste en frotarse el cráneo [...] noches, con medio limón.

El jugo de la misma fruta sirve pa[...] piar los dientes, frotándose con un p[...] de gamuza.

El limón sirve, asimismo, para b[...] las manos y las uñas.

✚

ECHESE trementina en los sitios [...] tados por las cucarachas, y se [...] pronto desaparecen.

EL 900, CON UNA PLACIDEZ...

(Continuación de la Pág. 7)

lirigidos. Sus ensayos son de olvido de lu- gar y tiempo. Todo queda afuera, en esta ita casi fantasmal que es la elaboración le una pieza hablada, vestida, movida. Con a misma fruición dirige el radio - teatro e "El Mundo". El de las 22 y 30 tiene un uditorio millonario.

En abril, ha acudido una vez al llamado e nuestro Solís. Vino por primera vez n 1949, para "Enrique IV"; volvió; y vol- erá.

Por ahora, rastrea y trae a flote lo que ay de perdurable en "La Rondalla". Obra ovecentista, que tal vez sólo quiso ser cos- umbrista; momento — en blanco y negro rimitivos — de un vivir lento, con la pau- a que hoy no entendemos. Pero, como ba- o algunos remansos cándidos, hay canal ara una corriente que puede desbarajustar s cálculos...

Ya hay algo de inquietud, de signos pre- nonitorios en esas niñas —Luz y Simona— ue van solas a un baile, hablan fuerte orque ganan su pan, y se juegan la vida amiliar por un querer individual y avasa- ante.

Dejamos el camarín donde Armando iscépolo, entre el humo de media docena cigarrillos, nos había apretado 40 años vida dada al teatro. Si la emoción en pullo, pedía expandir perfume y color rdidos — (Evocación del primer papel... perfil redivivo de la madre que se fué onto... la visión tierna de los hermanos queños... — el reloj avisaba que la ho- del ensayo es impostergable.

Nos vinimos hacia el escenario, donde ya aban Maruja Santullo, Guarnero, Preve, rmen Casnell, Rosita Miranda, Cuore, artaccini... y seguían llegando, puntua- , los integrantes de la Comedia Nacio- l. También estaba Ernesto Pinto, que á el discurso de inauguración de tempo- la, situando a Víctor Pérez Petit en el norama de la producción dramática. Dis- olo, reclamaba todavía los bocetos de los corados, que son de Juan J. Severino; se ueba aún la justeza con que la rondalla cará la ronda de "La Dolores" de Bre- y... "La Rondalla" va a comenzar, ba- el emparrado hipotético de un patio, al al que vió cambiar hojas y regaló ra- nos, y enmarcó confidencias y reyertas familias, en mil casas del Río de la Pla- Un patio como ya sólo existen en los uerdos lentos; lentos, como las rebeldías, desazones o las ternuras, nacidas en el vén medroso de las mecedoras, arrulla- s por la máquina de coser y escondidas, no los ojos demasiado delatores, tras la ria vegetal de los tiestos regados cada ñana, y cada tarde...

Ya se inicia la primera escena, del pri- r acto:

—"Deje eso, niña Luz, que en cuanto ibe de barrer el patio yo le voy a regar plantas...

—Es que si yo no lo hago, me parece e se van a secar... Mire el malvón, Ma- na, qué triste está...".



Siempre Elegante

MATERIALES. Lana de 3 hebras en los colores y cantidades siguientes: 150 gs. de lana blanca y 50 gms. de lana azul: dos pares de agujas de tejer de 3 y 3 1/2 mm. de diámetro: 8 botones.

MEDIDAS. — Talle 42.

ESPALDA. — Montar 74 mallas con las agujas finas y con lana blanca. Tejer 21 hileras en punto elástico torcido. — Continuar con las agujas gruesas y en punto fantasía.

Primera hilera: (x) 1 derecho; tejer 1 malla al derecho introduciendo la aguja en la malla una hilera más abajo. Repetir desde (x).

2ª hilera: Tejer al revés.

3ª hilera: Como la primera, contrariando las mallas.

4ª hilera: Como la 2ª.

Repetir siempre estas 4 hileras.

Al mismo tiempo cambiar los colores como sigue: tejer (x) 2 hileras, azul; 2 hileras, blanco; 4 hileras, azul; 2 hileras, en blanco; 2 hileras, azul; 12 hileras azul. Repetir siempre estas 24 hileras durante el trabajo.

Aumentar 8 veces 1 malla a cada lado de cada 10ª hilera. A 22 cms. de la base formar las bocamangas. Cerrar 6 mallas a cada lado. Luego disminuir 6 veces 1 malla a cada lado de cada 2ª hilera. A 40 cms. de la base cerrar las mallas restantes en una hilera.

DELANTERO. — Montar 38 mallas con las agujas finas y tejer 21 hileras en punto elástico torcido. Continuar con las agujas gruesas, en punto fantasía y en colores En el lado de la costura aumentar 10 veces 1 malla en cada 8ª hilera. A 22 cms. de la base formar la bocamanga. Cerrar en cada 2ª hilera 1 vez 8 mallas, 1 vez 2 mallas y 4 veces 1 malla. A 26 cms. de la base formar el escote. Disminuir 10 veces 1 malla en cada 4ª hilera. Luego disminuir 3 veces 1 malla en cada 6ª hilera. A 31 1/2 cms. de la base cerrar las mallas restantes en una hilera.

Hacer el otro delantero igual pero en sentido inverso.

BORDES. — Coser los hombros. Levantar 120 mallas en cada bocamanga y tejer con las agujas finas 13 hileras en punto elástico torcido. Cerrar las mallas en elásticos.

Levantar 30 mallas en el escote de la espalda y hacer el mismo trabajo.

Levantar 136 mallas en el delantero derecho y tejer 13 hileras en punto elástico torcido. En la 6ª hilera formar los ojales como sigue: (x) tejer 10 mallas, cerrar 2 mallas, tejer 1 malla, cerrar 2 mallas. Repetir desde (xx) hasta tener 8 ojales. Seguir en línea recta.

Levantar 136 mallas en el delantero izquierdo y trabajar de la misma manera pero sin ojales.

Hacer las costuras laterales.

NOVEDADES DE LAS COLECCIONES LONDINENSES

(Continuación de la página 47)

oculto y disimulado mientras está de ... Así como Sherard pone de relieve las líneas suaves, así también destaca Worth variedad, empleando nuevas telas de escaso peso. Una de ellas es un crêpe bien terso, semi-transparente, de superficie sedosa y fresca, que emplea para trajes, abrigos y vestidos. Las faldas de telas pesadas son todas de corte ajustado y ceñido; las de telas más ligeras son amplias y sueltas. En sus modelos, los hombros caídos, y a veces quedan casi completamente ocultos por cuellos muy anchos (como, por ejemplo, en sus abrigos de s... de mangas cortas). Pero cuando em... tweed, vuelven a aparecer.

La mayor sorpresa en la colección de Lachasse fué la forma en que hace uso del encaje y las gasas más vaporosas. El encaje ha vuelto nuevamente por sus fueros, pero en los modelos de Lachasse el en... en punto de Venecia se combina con el tafetán para la confección de trajes de dos piezas, de corte maravilloso... El ch... o el cloqué de pura seda también han ... aprovechados por este modisto para la confección de trajes, el tafetán-chiffon se emplea para abrigos sueltos usados sobre vestidos de tafetán ceñidos al cuerpo... Lachasse acentúa la línea de cintura de avispa abrochando los vestidos hasta la cintura misma, y presentando chaquetas cortas hacia atrás en la delantera.

En todas las colecciones, las telas son de suprema importancia. El uso que hacen los modistos de telas tales como las de lana torcida, las sedas sumamente ligeras (como las que usa Angele Delanghe para algunos exquisitos modelos de noche), y otras como la muselina de alpaca, prometen interesantes desarrollos. La silueta de las últimas colecciones está influenciada por las nuevas telas reversibles de lana de pelo de camello, suaves y sedosas como la angora, y resistentes como la sarga; por casimires ... ves y finos; por tweeds nuevos y atractivos, telas de lino de Irlanda, etc

EVOCACIONES EN LA PLAZA INDEPENDENCIA

(*Continuación de la pág. 11*)

mente por la forma singular de su iluminación. Nosotros, siendo niños, íbamos por las noches para contemplar aquella sensación de la luz, recordamos que blanca y roja, que se proyectaba desde el fondo del agua sobre las figuras en bronce de las mujeres que integran el grupo escultórico.

La fuente de Cordier se sacó de allí para da- paso al gran monumento a Artigas y se colocó en el Prado, frente al Restaurant Municipal, donde se encuentra actualmente, olvidada no obstante su belleza indiscutible.

EL MONUMENTO DE ARTIGAS

Y así fué como en la parábola de la vida de la Plaza Independencia llegó la hora de emplazar la sobria obra de Angel Zanelli, el escultor italiano al que se le encomendó la realización de la estatua ecuestre del Precursor de la nacionalidad oriental.

Desde el último día de la administración Brum, en que fué inaugurado solemnemente, hasta ahora, está allí y lo estará para siempre, en el centro de la plaza, el Artigas magnífico, al que con justicia le corresponde ese emplazamiento y hecho en proporciones que, a la inversa de las obras que le precedieron en el lugar, tiene una absoluta concordancia con la importancia y dimensión de la plaza principal de Montevideo.

EDIFICIOS DE LA PLAZA: LA CASA DE PANCHO ESTEVES

En el setenta y tantos, se inició la construcción de una de las casas más grandes que iba a contar Montevideo. El emplazamiento constituía un rasgo complementario de su arquitectura. Era levantado el palacete en la manzana limitada por la plaza, Ciudadela, Florida y San José.

De tres plantas, con grandes salones en los bajos y amplias salas en los altos —más los miradores de cristales ya desaparecidos— la utilidad del edificio queda comprobada cuando vemos que, setenta años más tarde sigue prestando, luego de algunas refacciones, importantes servicios, sirviendo de sede a la Casa de Gobierno.

En el 80 estaba totalmente terminada y su dueño, don Pancho Esteves, a raíz de la quiebra, no sólo perdió sus bienes, sino que por disposición personal de Latorre hizo empedrar —vestido de etiqueta— la calle Yí, de 18 de Julio a San José.

La casa particular del comerciante fallido pasó a ser muy pronto sede del Poder Ejecutivo, que desde los días de la fundación de la República había tenido para tales fines el vetusto edificio del Fuerte, volteado para construir en su predio la Plaza Zabala.

OTRO RECUERDO: "LA GIRALDA"

Aparte de la casa de Pancho Esteves, ahora palacete de Gobierno, la Plaza Independencia tuvo otro señalamiento singular.

Donde actualmente levántase el Palacio Salvo, por muchísimos años existió un comercio de recuerdo inolvidable.

La Confitería "La Giralda", en la misma esquina de Plaza, 18 y Andes, fué por décadas el centro de reunión más conocido de la ciudad.

Iluminado su frente con cientos de lamparillas eléctricas colocadas en caprichosos dibujos, los salones de "La Giralda" atrajeron a la juventud de dos o tres generaciones. Fué heredero directo este comercio del Café Nuevo, emplazado allí desde el año sesenta y tantos.

Cuando se proyectó la erección del Salvo, "La Giralda" terminó su existencia. Con sus muros se arrancaban del Montevideo en plena evolución, los recuerdos de una ciudad que quedaba un poco atrás en el tiempo y en las formas de vida.

Y la Plaza Independencia, así como había visto marcharse los modestos monumentos, contemplaba su embellecimiento, su enjardinado coqueto, la pavimentación asfáltica, el crecimiento inverosímil de la torre del Salvo, en el terreno donde estaba el Café Nuevo y después "La Giralda".

La Plaza Independencia seguía siendo, aún en la metamorfosis capitalina, el centro de la ciudad.

La nueva línea en las dos piezas

1. Dos piezas de terciopelo a cuadros negros y blancos. Falda recta, chaqueta corta de cuello alto y prendida arriba con tres botones. Manga pegada, caída y justa. Cinturón ancho de la tela que ajusta la chaqueta, que es ablusada.
2. Dos piezas de pollera recta realizado en lanita amarillo fuerte. Chaqueta de abotonadura asimétrica, con faldeta con vuelo, ribeteada en la misma tela. Escote alto terminado en un cuello chico. Abotonadura siguiendo la línea de la costura en la blusa. Manga larga kimono.



3. En lanita a cuadros vivos está hech
dos piezas de falda al sesgo con
tablones adelante y atrás. Blusa
deta justa con un bolsillo sobre
dera. Manga justa pegada y abo
ra a un lado.
4. Modelo en lana color pizarra. Fal
zada abotonada abajo con tres li
tones. Blusa de faldeta justa y ma
mono. Tres botones prenden a
Adorno de tres tapitas, colocadas
tricamente, que simulan bolsillos.
5. De terciopelo y falla, es este vestid
da recta. Chaqueta justa con tres b
sobre cada cadera. Adorno de fall
co en la delantera de la blusa,
do bolsillos y formando el cuello

6. La franela rayada, muy de moda, es la tela empleada en este traje de falda recta con un tablón adelante. Chaqueta combinando la tela con manga pegada y cuello ancho que forma de un lado solapa. Bolsillos de la faldeta terminados en un botón.

A LA HORA DEL TE

1—Vestido color azul cielo, confeccionado en crepé souple. La pollera con drapeado que cruza adelante. — Mangas largas ajustadas.

2—Para vestir esta toca de terciopelo adornada con plumas de avestruz.

3—Vestido para la tarde de crepé color marfil, drapeada a un costado y adornada con pasamanería. Escote alto y blusa cruzada.

4 — Vestido de crepé negro. La collera de forma muy nueva, lo mismo el escote con frunces y canesú bajo. Manga larga ajustada.

5 — Vestido de crepé satín color masilla con la blusa drapeada sobre un costado. Falda angosta adornada con bolsillos verticales. Manga pegadle.

PROTEJA SU PIEL

La protección de la piel contra los agentes microbianos y parasitarios del ambiente exterior, es la condición indispensable para que pueda llevar a cabo sus importantes funciones de defensa y de eliminación. BELZEMA, cuya fórmula aprobada por el Ministerio de Salud Pública, contiene elementos suavemente antisépticos y queratoplásticos, que coadyuvan a mantenerla o colocarla en condiciones de cumplir aquellas importantes funciones. Solicite BELZEMA en su farmacia. (Aprob C H C de M)

Consultorio de la mujer

ODILA. — Aún cuando sus razonamientos sean fundamentales con relación a las causas que han originac ... 'ermedad, trate de cambiarles e' ... Pa- ra ello, observe sus aficic ... llevar por cualquier tenden ... tuya para Ud. un pasatiempo ... ción de utilidad. He conocido ... ie se han curado de una neuras ... con estos sistemas: una se dedi ... a la floricultura, consagrándose a ... como al único objeto de su vida, y eso, la apartó quizás de un precipicio; otra se desvió de las proximidades más afectivas entregándose audazmente al volante, alejándose del ambiente de su obsesión. Estudiar un idioma, aprender un arte, en fin, poner la imaginación entera en algo nuevo, que tenga el poder de absorber el interés y las ideas. Después de estos consejos, considere que tiene el porvenir en sus propias manos.

✦

DOÑA SOL. — La recuerdo sin confusión, no obstante el tiempo transcurrido. En números casi recientes de esta revista, aparecieron diversas publicaciones relacionadas con almanaques y calendarios ¿no las leyó? En esta sección no es posible contestar en forma a sus preguntas; carezco del espacio. Me limitaré a citarle varios calendarios, como Ud. también pide: calendarios: Romano, Juliano, Gregoriano, Israelita, Mahometano, Chino, Americanos (en uso desde la época del descubrimiento), el francés republicano (data del año 1792). — Retribuyo amablemente sus saludos.

✦

RAQUEL. — He hecho las averiguaciones del caso, y nadie puede indicarme dónde se interesan en la compra de papel de plomo. Por esta espera, no he contestado su carta. Conservo su nombre y dirección por si se presenta una oportunidad favorable para su deseo.

✦

ALEX - H. — Para limpiar los objetos de asta, emplee una pomada que se prepara con las debidas precauciones, fundiendo en "baño de María" 10 partes de ceresina amarilla, 10 idem de parafina, 2 de resina clara, 40 de trementina, 20 de benzol y 8 de petróleo. Dichos ingredientes se preparan lejos del fuego. Esta fórmula aplicada, le valorizará mucho las piezas de fantasía que usted fabrica.

✦

MONONA. — El medio más conveniente para devolver el brillo perdido, a las piedras preciosas, empañadas por el uso diario, sólo consiste en lavarlas en agua y jabón, enjuagarlas bien y secarlas con un pañito fino de hilo. Debe Ud. revisar luego prolijamente las joyas, porque a veces quitarles el polvo, las piedras suelen a... jarse del engarce. En el mes pasado ... recibí ninguna carta suya.

✦

VIRGINIA. — Para que sus claveles den flores grandes, bien desarrolladas, ... be cultivarlos en macetas y en lugares ... gados. Unicamente tiene que dejarles ... o cuatro botones, manteniendo las ram... atadas sobre cañas; las macetas que ... son apropiadas, lástima que olvidó po... cascotes en el fondo. — Si como usted ... conserva las páginas de esta sección, ... que en ella lo referente al cuidado y ... bio de color de las hortensias.

✦

EMPEÑADA EN APRENDER. — He... blado por teléfono con dos profesora... piano, y ninguna de ellas, tiene las h... disponibles, para abarcar (aunque sea ... da tres o cuatro meses) lo que exigiría ... clase tan larga. — Si surge alguna ma... que acepte sus condiciones, se lo haré ... en esta sección: a ese efecto paso a exp... aquí su pedido: "interesada en continua... estudios de piano — habiendo llegado ... al 3er. año) y viviendo en una esta... esta corresponsal desearía una pro... que le diese una clase cada tres o ... meses; durante ese tiempo ella estu... todo aquello que se le indicara, y vend... Montevideo una sola vez, en día y ho... jos". — Comprendo y aplaudo este ... suyo; sobre todo en la soledad de ... tancia, me doy cuenta de lo que repr... taría para Ud. y los suyos, contar ... distracción de una buena música.

✦

GLORIA. — Su consulta es muy ... da... se han introducido Ud. y ... mantes (así como él mismo intere... un terreno demasiado escabroso. ... comprendo lo amenazante del caso, ... es posible opinar.

✦

CHUMBITA. — No es prudente ha... cuidado del rostro sin conocimiento ... calidad o exigencias de la piel, y ... más, desconociendo las propiedades ... productos que se aplica. En esta ho... gura semanalmente, la dirección de ... profesional, que con mucho gusto le ... el estudio de su epidermis, e indicará ... llo que ésta necesite. — A su edad, se ... en el justo medio en que la mujer em... a declinar en juventud y belleza, en vi... riqueza del espíritu; no se descuide ... señora, ya que la asisten tan valiosas ... zones para conservarse sana y joven, ... la consiguiente alegría que esa constan... pone en el semblante de una mujer ... salva de la derrota.

Consejos para la joven mamá

EL niño acaba de nacer. Durante esos primeros días, su "toilette" ha sido realizada por manos expertas. Pero la joven mamá, una vez reintegrada a la vida activa, se halla recargada de nuevas funciones que todavía no conoce a fondo. ¿Sabe, acaso, efectuar convenientemente la "toilette" del crío? La salud de la criatura depende, en gran parte, de un aseo rigurosamente observado.

A fin de evitar las afecciones cutáneas, es preciso mantener la piel constantemente limpia y seca, suprimiendo, en lo posible, el contacto ácido de la orina y la transpiración. En cuanto se halle mojado, y en todo caso después de cada toma de pecho, los pañales del niño deberán ser cambiados. Si se ha "ensuciado" se le habrá de lavar con un tapón de algodón empapado en agua tibia, jabonándolo luego con ayuda de otro algodón limpio, y lavándolo cuidadosamente para que no queden rastros de jabón sobre su piel delicada; si no ha hecho más que mojarse, bastará con lavarlo con un poco de agua. En los dos casos, es necesario secarlo con una toalla y empolvarlo abundantemente con talco. Todo esto habrá de realizarse suavemente, moviendo al niño lo menos posible.

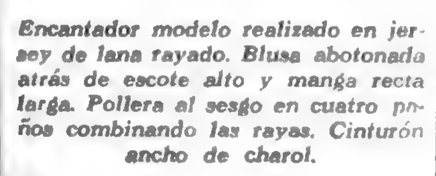
Diariamente, el niño será jabonado totalmente con jabón marsella, y en particular en los pliegues del ano y del cuello. Para realizarlo es conveniente, según se practica en Francia, mantener a la criatura sobre las rodillas de la madre o la nodriza, que recubrirán sus faldas con un hule impermeable. A un costado se colocará una mesita especial y baja, conteniendo la palangana de doble compartimento, enclavada sobre la tabla superior, en tanto que los demás accesorios de toilette estarán colocados sobre una segunda tabla ubicada más abajo. Es en la misma posición, sentada sobre una silla baja, que la mujer francesa baña a su bebé.

El baño deberá ser diario. Un baño mal administrado puede excitar o deprimir al recién nacido. Si éste es nervioso o duerme mal, será conveniente que el baño tenga lugar de noche. Para que resulte calmante habrá de ser corto (alrededor de cinco minutos), estando el agua a la temperatura del cuerpo (treinta y siete grados).

No se deberá introducir al niño en el agua de un solo golpe. La repulsión que algunas criaturas manifiestan por el baño, proviene de la impresión desagradable experimentada por ellos ante el brusco contacto del líquido. El niño deberá ser mantenido en el agua de modo que adquiera confianza, al mismo tiempo que goza de libertad de movimientos. Para colocarlo en la bañera, la madre lo sostiene con una mano por la nuca, con la otra bajo las nalgas, con el pulgar entre los dos muslos, pronta a mantenerlo en

(Continúa en la pág. 61)

EN JERSEY



Encantador modelo realizado en jersey de lana rayado. Blusa abotonada atrás de escote alto y manga recta larga. Pollera al sesgo en cuatro paños combinando las rayas. Cinturón ancho de charol.

Junto a la ventana...

por [illegible]

PASANDO por una calle, oímos detrás de un balcón una canción de cuna; la canción es antigua, la voz es fresca... ¿Qué dice? Lo mismo de siempre, de hace miles de años. Palabras y frases que quieren decir siempre lo mismo: "Yo estoy contigo, hijito... Yo velo... Yo te defiendo..." Siempre la madre ahuyentando el temor, el espanto, el mal. ¡Qué viejo es eso!, ¿verdad? Viejo como el mundo. ¿De dónde viene esa canción? De la noche de la historia. De cuando las madres temían en sus chozas la maldad de los señores, el maleficio de una hechicera, el atropello de los invasores... ¡Qué antiguo canto! ¡Y qué nuevo también!... Mientras calma, destila angustia. Pero el niño no comprende las palabras; para él, es la tonada dulce, el ritmo acariciador, la faz de la madre inclinada sobre la cuna... Generaciones de mujeres han cantado lo mismo y siempre han nombrado al temor... Por eso es que oyendo esta voz de mujer de nuestros días, diciendo las viejas palabras sobre una cuna, hemos pensado que las mujeres han temido siempre por sus hijos, como temen ahora y como temerán en lo futuro. Su canto está siempre al tono del día... Los peligros cambian pero no desaparecen.

Arrullo de protección es el suyo, de corazón atormentado, de alma angustiada que quiere ir más allá de la línea del presente, más allá del futuro para saber, para conocer qué es lo que ha de ocurrirle al hijo. Así, ahora también, en esta crisis de seguridad colectiva, se siente la inestabilidad de todo y el canto de las madres tiene el mismo y antiguo valor que en otros tiempos... También antes temían las crueldades de la guerra, la tiranía, la locura de los hombres... Y el tiempo ha transcurrido en siglos y en milenios y lo mismo tienen que temer las madres...

Ahora es el enorme espanto de la civilización avanzando, un espanto que tiene el sentido trágico de un "robot" salido de las manos del hombre y que éste mismo no puede detener. Las mujeres tratamos más que nunca de adivinar el porvenir, de atisbar allá, en lontananza, qué riesgo o qué seguridad habrá para nuestros hijos... La visión a veces tiene el horror de una apocalipsis y nos decimos entonces esperanzadas que tanta locura es imposible. La misma celeridad con que se anuncian los descubrimientos e invenciones destructivas, la misma rapidez con que pasan a segundo plano, traspuestos por otros mucho más potentes y perfeccionados, hace que nos parezcan conquistas tan audaces que quizás sus mismos propulsores no se atrevan a ponerlas nunca en juego efectivo. Pensamos a veces que es el horror quizá lo que ha de salvar a la humanidad; saber que el encadenamiento es tan riguroso y brutal que ha de traer, por el mismo conducto, como las cuentas de un collar roto, una tras otra las calamidades más grandes de la historia. Entonces la mujer, aunque teme, teme siempre, piensa que su temor es tan sencillo y pueril como el sentido literal de la canción de cuna que canta... Como aquella que dice del hombre malo que la madre no dejará venir y de la noche negra que la luna vencerá con su lámpara de plata... Sí, todo es así... Los temores antiguos, terribles, han pasado; el niño, su niño no debe temer hoy a los amos crueles y sañudos, a las perversas hechiceras, a los osos que entran en las cabañas mal cerradas, al frío de las noches de cierzo, al hambre que asolaba la pobre comarca... No, la madre que canta detrás de un balcón en una calle de nuestra ciudad, no quiere decir nada de eso, su canto no es de temor viejo, de ese miedo antiguo que quedó enterrado en otras edades, junto con los déspotas y los conquistadores... Ella canta la tradición, la tradición del sufrimiento, del temor... Si temiera verdaderamente... si no creyera en los hombres de su país y en los de otros que legislan y gobiernan para que reine justicia, si no supiera que en clínicas y en laboratorios existen hombres sacrificados que luchan por la desaparición de muchas enfermedades, si no supiera que su hogar es fuerte y que ninguna doctrina disolvente habrá de destruirlo, entonces la canción sería la misma de aquella oscura época pasada...

No; las palabras son un rastro... un vago rastro. Todavía oprimen al corazón pero no lo torturan con presentimientos... Deseamos que en el futuro se oiga también cantar la vieja canción a una fresca voz de joven madre... que se digan las mismas palabras siempre, pero que no se sientan, que no duelan, que no hagan llorar de espanto sobre la sonrisa eternamente confiada de un niño...

CUBIERTA **POR LINO PALACIO**

DE INTERES

EL cambio de aire de nuestras habitaciones, es asunto de gran importancia, pues el daño que deriva de respirar el aire impuro de los ambientes confinados es reconocido por todos los higienistas, algunos de los cuales lo consideran más grave de lo que comúnmente se cree. De más resulta insistir en la necesidad de ventilar las habitaciones y muy en especial los dormitorios. Con esta práctica, los niños se hacen más resistentes a los resfríos, bronquitis y afecciones pulmonares, y los adultos despertarán por la mañana frescos y activos después de un descanso reparador, en que los productos anormales del organismo acumulados por el trabajo de la víspera, habían sido consumidos por el abundante oxígeno del aire puro respirado en la noche.

Con sólo mantener parcial o totalmente abiertas las puertas y ventanas durante el día y la noche, tendremos una renovación de aire más o menos absoluta y completa; la cuestión consiste en disponer las cosas de tal modo que no se produzcan corrientes; salvado este inconveniente, se experimentarán únicamente beneficios.

...ANDO EL BOULEVARD ERA TODO PARIS...

(Continuación de la página 16)

...ron un manuscrito. Roqueplan les ...ió estrenar la pieza, que fué un ...ito. Y después decía. :¿Qué les pa... olfato para el teatro?"

... autor que le reprochaba que hu... retirado su obra de la cartelera, le ...ó: — Querido, he retirado se pieza ... me estaba gastando los decorados!

CAFE HARDY, Y D'AUREVILLY

...también en el Café Hardy, que des... fué la Casa de Oro, y después la Ca... ...rada, que se desarrollaron algunas ... particularmente típicas del estilo ...vard". Un día Barbey D'Aurevilly ...para almorzar. Todas las mesas esta... ...cupadas. Pero en una habia un solo ...nte, el vizconde de Pontmartin, ene... ...de Barbey, sentado ante una docena ...tras.

...eñor — le dice D'Aurevilly — le ...ería que me permitiera sentarme ... mesa.

...Discúlpeme, señor — le contesta el ...de — pero yo como siempre solo. ...nces, Barbey con una voz tonante, ...:

...Sin embargo, hoy son trece!

... escena tuvo como protagonista al ...e de Gales, el futuro Eduardo VII. ...oche cenaba en compañía de una ...casada. El marido celoso espera a ...eja a la salida y empieza a darle ...azos al príncipe.

...Desdichado! — gritan los polizontes ...ados de cuidar al visitante — ¿pero ...be que le está pegando al Príncipe ...les?

...Claro que lo sé — contesta el otro. ...or eso es que pego tan fuerte!

GRANDES ESTABLECIMIENTOS

...nte a la Casa Dorada, es decir en la ... del Boulevard de los Italianos y ... calle en que Marivaux vivió desde ... 1813 se encuentra otro de los cé... establecimientos de la época: el Ca... ...glés. Fundado en 1815, se cerrará en ... Empezó siendo un puesto de venta ...nos ,pequeño, frecuentado por coche... ... fué luego el lugar obligado de to... gente alegre. Bismarck, Rossini que ... cocinero Adolfo Dugere, el título ...ozart de la cocina francesa" cuentan ... sus clientes. Y es allí que tiene lu... ... 1867 la "cena de los tres empera...": el Zar Alejandro de Rusia, su hijo ...rá Alejandro III y el rey de Prusia, ...ría luego Guillermo I. La gran mo... ...nsistía en comer en la gran bodega, ...ontenía 200.000 botellas, a las que ...ncito con vías llevaba hasta las me...

... café más antiguo del Boulevard, el ...ni fué fundado en 1798, por un hela... ...napolitano, Velloni en la esquina de ...le Taitbout .Fué en una de sus salas ...n cantante pidió un día una naranja, ...endando que se la trajeran pelada ...Il n'aimait pas l'écorce' '(Porque no ...staba la cáscara, pero en el calem... "porque no le gustaba el Corso", o ...Napoleón). El chiste le costó varios ... de prisión.

... tiempos son de progreso. Por la no... ...s parisienses se dirigen al Boulevard para admirar los "esplendores del gas", la nueva iluminación distribuida "por dos avenidas de candelabros de donde surge una claridad blanca y pura". De día contemplan las cajas blancas con filetes rojos y varillas de cobre del ómnibus Madeleine-Bastille, cuya circulación es autorizada por una ordenanza del 30 de enero de 1828.

El Cafe Riche es otro de los lugares famosos, cuyo salón blanco era frecuentado por los más prestigiosos literatos, entre los cuales Baudelaire y los Goncourt. Y el Café de París — muy exclusivo — es el verdadero "templo de la elegancia". Musset. Teófilo Gautier, son clientes, y también las beldades de la época.

EL AUGE DEL BOULEVARD

Bajo el Segundo Imperio el boulevard está en su apogeo. La circulación de coches es tan intensa que se piensa construir pasajes elevados para los peatones. Se empieza a usar el afirmado de madera, lo que según un artículo de Roqueplan "permite aumentar la media de accidentes, porque tiene por objeto impedir a los peatones oir a los coches y a los cocheros detener sus caballos". En esta atmósfera de fiesta perpetua, la prensa tiene un lugar considerable. Los diarios se fundan y desaparecen, para renacer bajo otros títulos, con rapidez vertiginosa. El "potin" es su mejor recurso, y también la ocurrencia y agudeza de sus colaboradores. Uno de éstos, por ejemplo, hablando de una fiesta en casa de una vieja dama, donde la gente se aburría a muerte, decía: "Anoche, la señora Condesa de X ofreció una elegante cena, seguida de una gran "decepción"...

Y he aquí dos ejemplos del tono de la prensa de la época. "El Radical" anuncia la muerte de uno de sus abonados en es-

(Continúa en la página 62).



LA ISLA DEL TESORO

por R. L. Stevenson

CONTINUACION XVII





141) Los cinco hombres no tardaron en decidirse, pero al pasar por la puerta se notaba que estaban recelosos. Uno del grupo se adelantó y puso algo a John Silver en su mano. Silver miró fijamente el objeto colocado en su mano. "El "disco negro" —exclamó—, entonces estoy destituído, pero a mi parecer vuestra decisión no es válida porque el papel del disco fué obtenido de una hoja de la Biblia. En realidad, es una broma de mal gusto". Entonces empezó a hablar de esa manera en la cual él realmente impresionaba. Les explicó con cuanta habilidad había sabido conducirlos, mientras que ellos no habían hecho otra cosa que arruinarle los planes. 143) "Y ahora quieren matar a Jim. ¿No comprenden que es nuestro huésped y nuestra única tabla de salvación en caso de que un barco venga en la búsqueda del caballero y del doctor?" Los cinco pillos, a cada palabra del cocinero, iban perdiendo su anterior orgullo, pero quedaron verdaderamente estupefactos cuando Silver les arrojó el mapa del tesoro a los pies.



144) Los bucaneros se agruparon alrededor del mapa del tesoro y empezaron a hablar como si realmente hubieran encontrado el tesoro. "Sí, no hay la menor duda que es la letra de Flint." Silver había obtenido una completa victoria; una vez más, era su admirado comandante. Por el momento, mi vida estaba a salvo. — 145) La noche pasó sin que nada anormal ocurriera y fuimos despertados por una gruesa pero clara voz: "¡Eh! Gente del reducto, soy el doctor". Yo quedé muy sorprendido de que el buen doctor se animara a visitar a los piratas. "Adelante doctor —gritó Silver—, tenemos una sorpresa para Ud." — 146) Al entrar, el Dr. Livesay apenas si me hizo una ligera inclinación de cabeza; para él su trabajo estaba antes que nada; era una cuestión de honor. Los piratas guardaban un respetuoso silencio mientras el doctor los iba curando.



147) Cuando el doctor estaba por irse, dijo: "Déjeme hablar una palabra con Jim". Silver me miró y dijo: "¿Puedo confiar en que no nos jugarás una mala pasada?" "Sí, Silver". "Bien entonces. Doctor Ud. vaya por el lado de afuera y yo llevaré al chico por adentro." Un rumor de desaprobación se oyó de los restantes piratas. — 148) "Ud. tomará nota de lo que hago en este momento, doctor —dijo—: estoy haciendo todo esto para salvar la vida del muchacho y la mía." Diciendo esto, se retiró hasta donde no podía oirnos y se sentó en un tronco de abeto. Yo le conté al doctor cómo había cortado el cable, cómo habían muerto los guardias y cómo había traído el barco. — 149) Nunca había visto una cara cambiar tanto como la del doctor mientras hablaba. Entonces llamó a Silver y dijo: "Si salimos vivos de esta lobera, haré todo lo posible, menos perjurar, para salvarle a Ud. la vida y no se apuren respecto a ese tesoro; les podría traer dificultades." Luego se volvió y penetró en el bosque.

LA INGLESA Y EL CADI

(Continuación de la pág. 19)

ero la atención de Violeta estaba en parte. Desde hacía 25 años soportaba vejaciones y los accesos de mal humor este hombre, su esposo; de pronto, la esta que estaba escondida bajo la suón de las mujeres de su época, estalló. se dió vuelta hacia el árabe. Bajo su ntadora sonrisa, se disimulaba el arte deseo de vengar miles de afrentas.

-¿De verdad, señor? ¿Ud. quiere casaronmigo?

l rostro del cadi tomó una expresión éxtasis.

-¡Ah, señora! Ud. me vuelve loco, ya abe.

a fisonomía de mi padre era inexpre-e: la incredulidad, la sorpresa, el ho- la indignación, desfilaban por ella después de otra; sin dejarle tiempo decir una palabra, el cadi volvió a r:

-¿Qué es lo que Ud. piensa, señora? ndré la felicidad infinita de agradarle? lla seguía sonriéndole.

-En efecto, señor; me parece que su es buena... que es halagadora, pe- en realidad —dijo designando a mi e con la punta del dedo— no hay más un obstáculo: mi marido.

n alivio visible brillN en los ojos del so. Violeta se conducía de una manera ndalosa, pero por lo menos guardaba n sentimiento de conveniencia.

-Sin embargo, —continuó alegremen- supongo que hay allí un obstáculo salvar, cadi. Ud. debe comprender mi ición; quiero decir que desde el punto ista de mi religión, ante los ojos de la en lo que concierne a mi lugar en... a enrojeció un poco—, en su... en su ... en su harem...

confusión enrojecía sus mejillas mienechaba una ojeada a su marido. La pacia de éste tocaba su fin: se levantó olpe mudo de rabia y de un salto essobre ella.

¡Violeta! —rugió perdiendo toda coión—. ¡Eres una imbécil!

lla le respondió con una mirada aplas- de desprecio, pero el cadi, que no ía más que de lejos esta conversa- en inglés, vino galantemente en su a.

¡Yes! ¡Yes! —gritaba. Irradiaba felici- a la idea de que un cumplido fuera a r la situación—. ¡Yes! Verdaderamen- a señora es en efecto la más gruesa as mujeres gruesas que he visto en mi

a pobre Violeta recibió el golpe en pleara. Nunca pudo pensar que su éxito tfal con la población indígena era de- a su obesidad. El cadi comprendió había cometido una "gaffe" y se apuró pararla:

-¡Decir que la señora es bella! ¡Jamás visto nada más hermoso!

sta enmienda honorable se perdía en arcajada indigna de un hombre galancon que mi padre había saludado a la raciada alusión sobre la obesidad de leta; y esta risa fué la gota de agua desbordó la copa. Ultrajada por tanta ería, se volvió hacia el árabe.

-Y bien, señor cadi, ¿qué vamos a ha-

-Es muy simple, señora; existe el diio.

Violeta echó una mirada terrible a su marido, que parecía a punto de estallar. Ella sonrió al cadi.

—Y bien, señor, estoy pronta. —Tuvo una segunda mirada más hóstil que la anterior—. Bien pronto, se lo puedo asegurar, me divorciaré y todo se arreglará!

Estas palabras desencadenaron la tempestad:

—¡Violeta! —gritó el marido—. ¿Has perdido la cabeza completamente? Cesa de hacerte la imbécil y óyeme bien. No he oído nada más vergonzoso. No eres más que una vieja loca. ¡Toma tu sombrero y vámonos!

Tal vez no tuvo él la intención de ser cruel, pero Violeta lloraba a mares. El cadi no sabía qué partido tomar; el aturdimiento y la cólera de mi padre aumentaba segundo a segundo.

Consiguió al fin arrastrarla. Como el barco no salía más que algunos días más tarde, Violeta quedó confinada en su habitación, pero seguía recibiendo regalos de su enamorado árabe. Ella le escribió algunas palabras de agradecimiento con una cortesía vaga y banal, pero nunca debía volver a verlo.

La víspera de la partida para Trípoli, Violeta dejó el hotel para llevar algunos objetos a su cabina en el barco. El calor era sofocante y una tormenta se venía encima. Ya había dejado sus paquetes y atravesaba la pasarela para volver a tierra, cuando una bomba de agua empezó a caer sobre la ciudad.

Un vasto espacio descubierto la separaba de todo abrigo. Atravesó el muelle corriendo y llegando al final perdió el conocimiento; su corpulencia, su pesado vestido, sus altos tacones que resbalaban sobre el pavimento, habían puesto a prueba su corazón. Algunos minutos más tarde estaba muerta.

Se la enterró en un cementerio europeo. Desfalleciendo de pena, el cadi siguió el convoy y cuando el féretro, casi tan largo como ancho, fué descendido en la fosa, se le oyó gemir con voz entrecortada:

—Fué la mujer más gruesa que vi en mi vida. Hermosa, ¡oh! ¡tan hermosa!

A bordo, los viajeros notaron que el viudo no se mostraba muy afligido, pero la venganza de Violeta le había precidido en Inglaterra. Adivinando que él no contaría una sola palabra de la historia y prohibiría hacer ninguna alusión a ella, se había apurado a contar toda su aventura en términos pintorescos, en una carta dirigida a su hermana.

MEDICINA PRACTICA

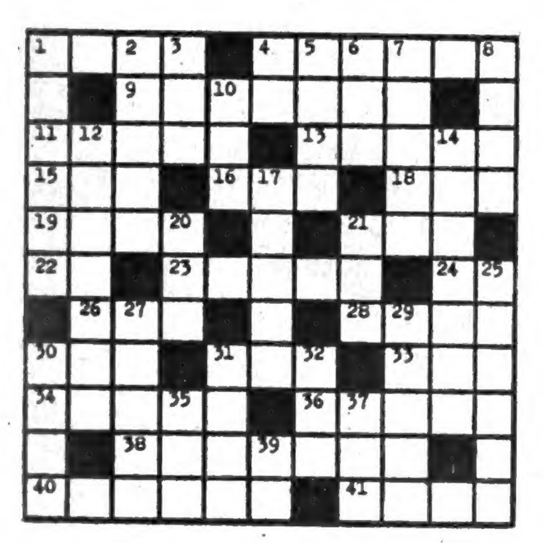
(Continuación de la pág. 57)

esa posición, si por un movimiento brusco corriera el riesgo de deslizarse hacia un lado. Luego, con la mano izquierda conserva al niño en el agua, con la muñeca bajo la nuca, el pulgar sobre el hombro y los dedos bajo el brazo izquierdo. La mano derecha de la madre queda, así, libre para jabonar al recién nacido con una bola de algodón, y más tarde, cuando el niño se muestre menos frágil, con una esponja pequeña.

Cuando se le acostumbra desde los primeros momentos, el bebé se adapta muy rápidamente al agua, y adora jugar en su bañera acompañado de pequeños animales flotantes.

INGENIOGRAFIA

PALABRAS CRUZADAS Nº 267



HORIZONTALES. — 1. Arbol del Perú, de la familia de las eritroxíleas; 4. Encontrarse en cierto lugar; 9. Ocotal, bosque de ocotes; 11. Dícese del hueso del pómulo; 13. Lucifer, el diablo; 15. Rey legendario de Troya; 16. Arbol leguminoso de Venezuela; 18. Parte del cuerpo de algunos animales, que les sirve para volar; 19. Río de Francia, que pasa por París; 21. Nombre de letra; 22. Preposición latina; 23. Hacer ruido una cosa; 24. Onomatopeya que imita el mugido del toro; 26. Adverbio de lugar; 28. Armadillo; 30. Tiempo que tarda la tierra en hacer su revolución alrededor del sol; 31. Que carece de belleza; 33. Medida de longitud, equivalente próximamente al metro; 34. Señalar, marcar; 36. Vaso del organismo animal o vegetal; 38. Figura que consiste en emplear un modo, tiempo, número o género por otro; 40. Que se saca de las manzanas; 41. (Leopoldo) Crítico literario español (1852-1905).

VERTICALES. — 1. Vestido interior, de lienzo o algodón; 2. (Cristóbal) Célebre navegante genovés; 3. Adverbio de lugar; 4. Primera palabra del himno de San Juan Bautista; 5. Acción de besar; 6. Apetito de venganza; 7. Especie de alfanje; 8. Género de batracios anuros; 10. Aféresis de ahora; 12. Confinante, lindante; 14. De Alemania; 17. (Nicolás Jacques) Químico, mecánico e inventor francés (1755-1805); 20. Adverbio de modo; 21. Cuadro de hortalizas; 25. (Montes) Cadena de montañas entre Europa y Asia; 27. Posada moderna; 29. Suelo de tablas sueltas que tienen algunas lanchas; 30. Estado de la Indochina oriental; 31. Vestidura de hombre de faldones estrechos y largos; 32. Ansar, ave; 35. Ave trepadora de Méjico; 37. Oficial del ejército turco; 39. Artículo determinado del género neutro.

SOLUCION DEL PROBLEMA Nº 266:

A	L		P	O	C	O		A	B	A
C	A	M	A	D	A		A	R	A	D
A	V	I	L	A		A	M	A	T	
	A	N	I		P	L	A	T	A	L
P		A	Z	A	R	A		E	V	A
I	M		A	C	A	N	A		A	Y
L	I	A		A	D	O	B	E		A
A	T	R	A	S	O		I	R	A	
	R	A	M	O		A	R	O	M	A
L	A	D	O		A	C	O	S	A	R
A	L	A		I	B	O	N		R	A

FRAY BENTOS

(Continuación de la Pág. 9)

paraísos. Allí bailan inimitables centenares de máscaras en las fiestas de Carnaval.

Entonces, es como si todo el cielo se inclinara para proteger a esos núcleos policromáticos que se mueven y se ríen como sólo lo saben hacer las mascaras.

Allí baila el ballet del SODRE gatuitamente para el pueblo y allí recita Hugo Devieri su poesía negra.

La arquitectura de dicho Teatro y su ubicación, permiten distinguir desde sus asientos al Figorífico Anglo el que parece dar un paso de danza para sumergirse en el río, algunas islas, el Club Remeros, el puerto, entre cuyos muelles busca asiento el atardecer fraybentino, tan rico en color.

Detrás, queda la ciudad donde la gente ha aprendido a caminar despacio, como lo hace el río, como lo hace el aire.

Hay algo que siempre llama la atención y es que en Fray Bentos se convive como si todos pertenecieran a una misma clase social y cultural (a excepción de los ingleses del Anglo que viven más aislados).

Si se busca la explicación de lo dicho, quizás se hallaría en gran parte en la misma geografía de la ciudad.

Porque no se puede olvidar hasta qué punto pesan los factores naturales, económicos, medios de vida, circunstancias del lugar y época, hasta qué punto decimos, pesan en la psicología de los seres.

Viviendo tan en contacto con la naturaleza como se vive en muchos pueblos del interior y, en Fray Bentos en particular, se aprende a observar, se aprende a tener confianza en las cosas lo que aproxima a la modalidad del gaucho, lo que aleja de esa tremenda lucha por la existencia tan visible en las capitales, dónde el hombre parecería ir alejándose demasiado del color, de la luz, de la marcha de los ríos.

Por eso, cuando se entra en una ciudad como Fray Bentos, donde todos esos valores están tan acentuados, se constata una vez más que, la belleza y los verdaderos principios de la Etica, de la Estética, pueden estar contenidos en las cosas más pequeñas.

*

Conocimientos útiles

LAS moscas son la plaga de los marcos dorados y de los espejos. Para alejarlas, no hay más que cocer cuatro cebollas en un litro de agua, y untar, con este liquido, los marcos. La protección conseguida, de este modo, duran bastante tiempo.

✚

EN invierno, el vaho tiene la mala costumbre de depositarse en los cristales, lo cual molesta a los comerciantes cuyos escaparates impide ver, y a los que viajan en ferrocarriles, trenes y ómnibus, pues les impide contemplar el paisaje. Uno de los procedimientos mejores y más sencillos para impedirlo, consiste en untar la cara interior de los cristales con una delgada capa de glicerina, que en nada altera su transparencia.

CUANDO EL BOULEVARD ERA TODO PARIS...

(Continuación de la página 59)

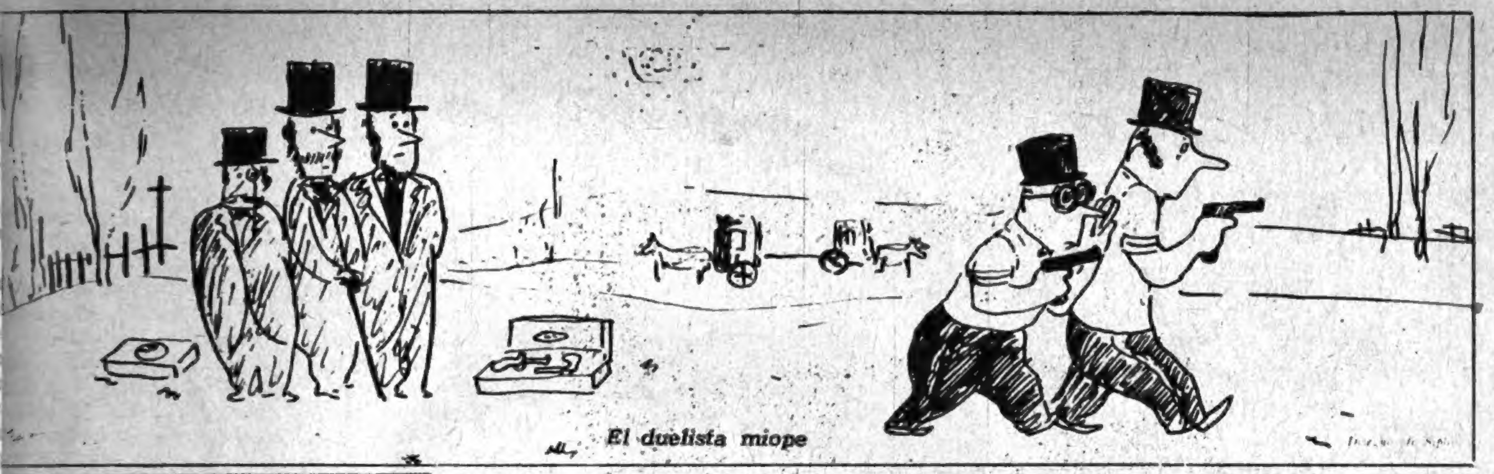
tos términos: "Estaba idiota desde hace algún tiempo. El Radical pierde uno de sus más fieles lectores".

En cuanto a "La France" publica un día una información según la cual el General Gialdini, antiguo ministro de Guerra de Italia ha muerto. Pero el general no muere sino una semana más tarde. "La France" no se preocupa por ello. Y publica: "Como lo habíamos anunciado hace una semana, ha muerto ayer el general Gialdini..."

Los nombres de Rochefort, director de La Lanterne, de Aurelien Scholl, director del Fígaro, el Enano amarillo, el Jockey el Club, han quedado famosos y sus anécdotas darán lugar a un artículo con otros recuerdos del Bulevard, que publicaremos.

EL BARON HAUSSMANN

El Boulevard evoluciona. Los trabajos emprendidos por el Barón de Haussmann modifican su aspecto. Varios pasajes desaparecen y con la construcción de la Nueva Opera y de la Plaza se frecuenta más el boulevard de los Capuchinos y el de la Magdalena. El teatro del Vaudeville (donde hoy está el Cine Paramount) expropiado de la Plaza de la Bolsa se instala en 1867, justo frente al Café Bignon, sobre el cual habita Rossini. Nuevos cafés surgen para hacerle competencia a los de renombre mundial. Se vive en las terrazas lo que permite decir a los clientes poéticamente: "Ah, se ve bien que es primavera, los ajenjos son más verdes!" A los viejos boulevardiers van mezclándose los jóvenes como Georges Feydeau, Willy, Caprus, Forain, todos los grandes talentos que van haciéndose lugar en el París que evoluciona. También de ellos hay muchas anécdotas sabrosas en la evocación del Boulevard y de sus figuras principales. Pero será, como decimos más arriba, motivo de otra nota.



El duelista miope

☆ HUMORISMO ★



(The Saturday Evening Post)



(Collier's)



¡Chau, Pedro!... ¡Oh, creí que era ...!...

(The Saturday Evening Post)



(Paris Match)



—¡Cuando te digo que la comida está pronta, es que está pronta!



Entre los preciosos tonos de HEATHER, el rojo TULIPAN se destaca por su matiz cálido y distinguido, que da a los labios un verdadero toque de elegancia. Además, TULIPAN le brinda la consistencia cremosa y la perfecta adherencia que es tradicional de HEATHER.

Compare su tamaño con otros del mismo precio.

HAY UN TONO PARA CADA TIPO DE BELLEZA: Rosa de Jíder - Ciclamor - Tulipán - Medio - Oscuro - Morisco - Rojo Viv